



la Expansión territorial De los Estados Unidos



Secciones
Curiosidades de la Historia



Historia
La batalla del río Bagradas



Enigmas
El Código secreto de la Biblia

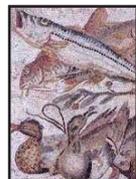


Arte y Literatura
Cuando el rock se hizo mayor de edad

Viajes
Viaje por el corazón de Europa



Historia
Bocados con Historia



Arte y Literatura
Miguel Hernández



Arte y Literatura
Corcel Literario, un espacio para tus creaciones



La Cruzada del Saber N° 5

Dirección

Javier Rodríguez Casado
J. Miguel Núñez Martín

Redacción

Javier Rodríguez Casado

Maquetación

J. Miguel Núñez Martín

Sitio web

Javier Torio Sánchez
J. Miguel Núñez Martín

ISSN: 1989-2500

Han Colaborado en este número:

J. Miguel Roncero Martín
Alicia García Sanz
Francisco Matías Bueno
Gustavo Álvarez Rico
Pedro Díaz San Miguel
Eduardo Bazo Coronilla
Gregorio Sánchez

www.lacruzadadelsaber.es

revista@lacruzadadelsaber.es

El 3 de septiembre de 1783 se firmaba el Tratado de París. El acuerdo ponía fin a la guerra que se había iniciado en 1775, cuando las trece colonias norteamericanas del Imperio Británico se sublevaron pidiendo su independencia. Tras la última y definitiva batalla de Yorktown, la potencia europea se vio obligada a capitular y reconocer la independencia de los recién fundados Estados Unidos de América.

El territorio inicial de los Estados Unidos abarcaba unos 2.071.991 km², pero poco a poco, la nueva nación norteamericana logró expandir sus fronteras desde el océano atlántico hasta más allá de las costas del pacífico, llegando a dominar más de nueve mil km² y convirtiéndose en el tercer país más grande de nuestro planeta.

Figuras clave en la historia de la expansión de los EE.UU. fueron el “pionero” y el “colono”, buscavidas y aventureros que se lanzaron a la conquista del oeste norteamericano en busca de oro y riquezas. Sin olvidar, por supuesto, a la grandísima cantidad de inmigrantes europeos que también pusieron rumbo al oeste en busca de una vida mejor.

En el artículo principal de este número, os contaremos todo lo necesario para entender las causas y los momentos clave que llevaron a las antiguas 13 colonias británicas a declarar su independencia y expandir su territorio de un lado a otro del continente norteamericano.

La Dirección

Secciones



Curiosidades de la Historia

Redacción de La Cruzada del Saber

Pag. 4



Noticias de Arqueología

Redacción de La Cruzada del Saber

Pag. 8

Historia



La expansión territorial de EE.UU

J. Miguel Roncero Martín

Pag. 11



La batalla del río Bagradas

Francisco Matías Bueno

Pag. 31



Bocados de la Historia

Alicia García Sanz

Pag. 47

Culturas del Mundo



Viaje por el Corazón de Europa

Redacción de La Cruzada del Saber

Pag. 58

Enigmas y Misterio



El código secreto de la Biblia

Javier Rodríguez Casado

Pag. 66

Arte y Literatura



El Rock Progresivo

Cuando el rock se hizo mayor de edad

Pedro Díaz San Miguel

Pag. 71



Tres heridas

Miguel Hernández

Eduardo Bazo Coronilla

Pag. 80



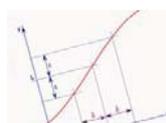
Corcel Literario

Un espacio para tus creaciones

Autores Varios

Pag. 89

Ciencia y Tecnología

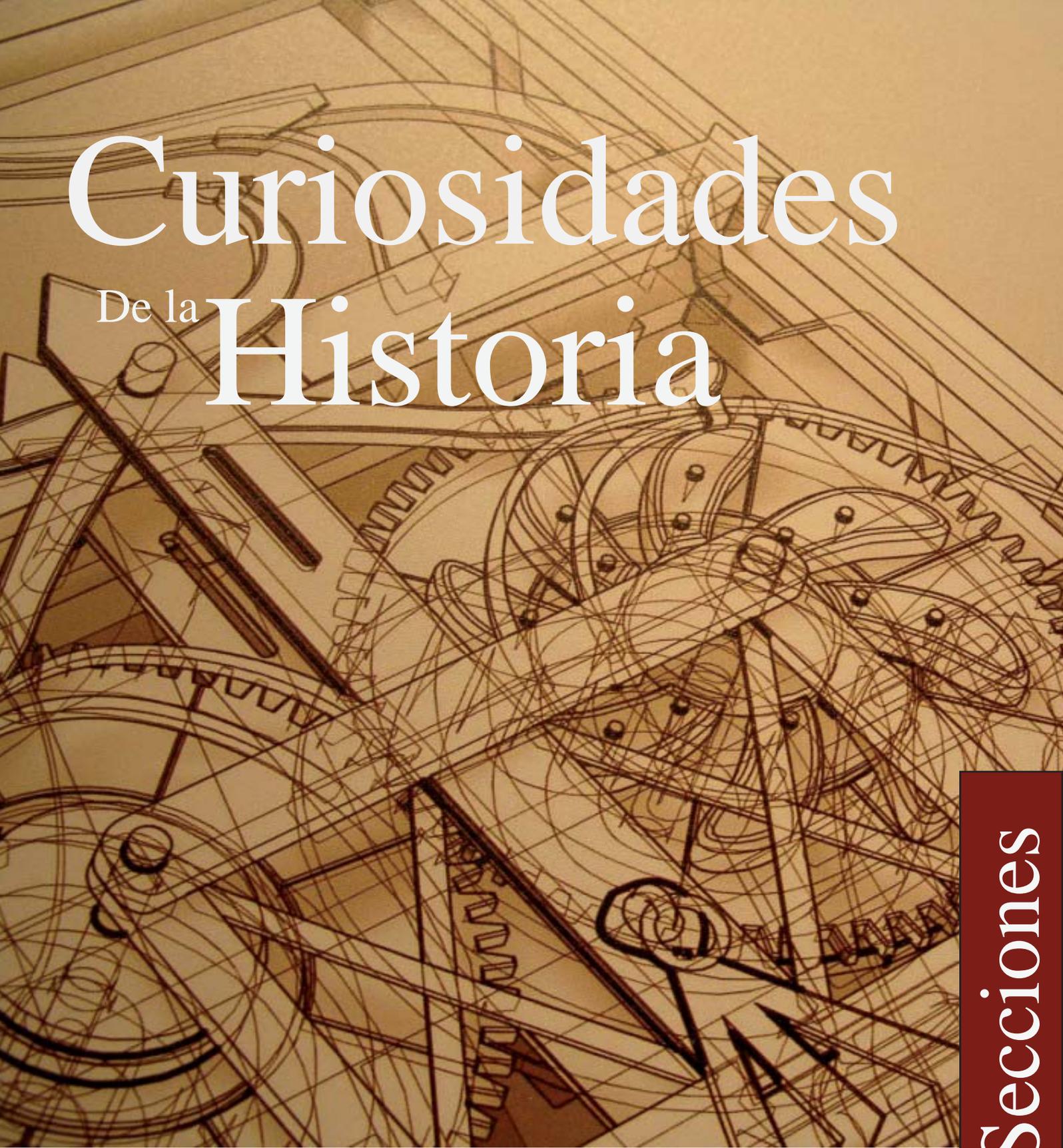


Artefactos Intelectuales

El concepto del límite matemático

Félix Pino Cano

Pag. 94



Curiosidades

De la

Historia

Secciones

***E**n ocasiones la historia nos ofrece curiosos episodios que pocas veces aparecen en los libros pero que son igualmente interesantes. Personajes con ideas disparatadas, leyes extravagantes, ingeniosas respuestas, y frases o refranes que todos hemos dicho alguna vez pero que nunca hemos sabido de dónde vienen, nos muestran la cara más divertida de nuestra historia:*

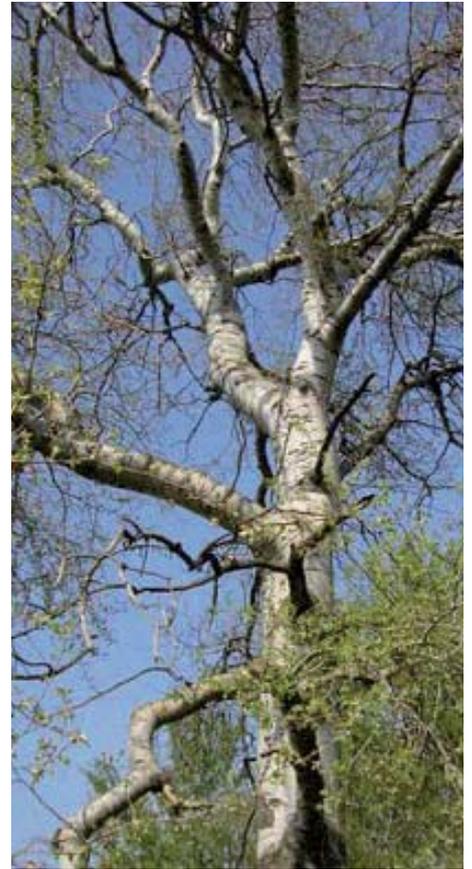
A la guerra por un árbol

El árbol era un álamo y se encontraba en la zona de No Retorno bloqueando la visión entre los dos puestos instalados por la ONU en la zona desmilitarizada entre Corea del Norte y Corea del Sur. El árbol era un álamo y se decidió podarlo. Y, casi estalló una guerra.

El 18 de agosto de 1976 soldados de Corea del Sur acompañados de dos miembros de Naciones Unidas entraron en dicha zona para llevar a cabo la señalada tala. Media docena de soldados de norcoreanos llegaron una vez comenzó el proceso. De repente ordenaron que pararan bajo el pretexto de que el árbol había sido plantado por Kim II Sung. Les ignoraron.

El jefe del pelotón norcoreano pidió refuerzos y una vez llegaron volvió a solicitar el cese de la actividad. De nuevo fueron ignorados. Y de su boca surgió la orden; Matadlos. La orden fue obedecida y se inició una confrontación en la cual se usaron como armas las propias hachas de la poda.

La respuesta a tal agresión fue la operación Paul Bunyan en la cual se desplegaron casi de mil hombres pero asegurar no ya solo la poda sino la tala total del árbol. La operación recibió ese nombre en honor a un mítico leñador llamado del mismo modo.



Y se murieron

El 4 de julio de 1776 Estados Unidos firmó su Declaración de Independencia impulsada por Thomas Jefferson, Benjamín Franklin, John Adams, Roger Sherman y Robert R. Livingston. Dos de estos hombres, Adams y Jefferson, se hicieron grandes amigos manteniendo a lo largo de los años una estrecha relación personal y epistolar.

Adams declaró varias veces que estaba convencido que moriría antes que su amigo, a pesar de que él era varios años más joven. 50 años más tarde, el Día de la Independencia de 1826 Adams exhaló su último aliento diciendo; "Thomas Jefferson me sobrevive", sin embargo no sabía que su pronóstico era errado. Su amigo había muerto con tan solo unas horas de diferencia.

La leyenda cuenta que dos mensajeros se cruzaron a caballo llevando a los respectivos domicilios de los finados noticias del fallecimiento.

50 años más tarde de la firma de la Declaración dos padres de la misma murieron el mismo día y con tan solo unas horas de diferencia. ¡¡Casualidades de la historia!!

Uisge Beata

O también denominado Aqua Vitae. Líquido creador por monjes medievales en sus caseros alambiques venía del término latino uisge beata. Con el tiempo uisge derivó a usqua que finalmente acabó siendo uisky. De aquí a la whisky hay un solo paso.

He aquí el origen del nombre de esta apreciada bebida espirituosa.

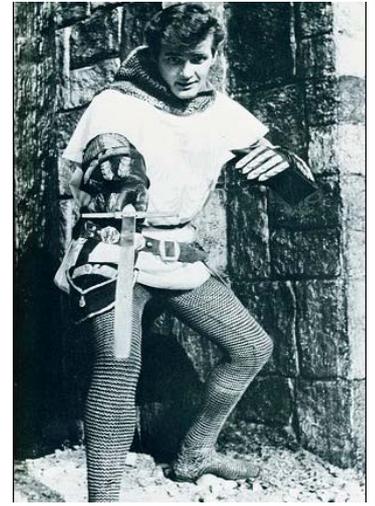


Con las lanzas en ristre

Los freelance son habituales en el mundo del periodismo. Pero ¿cual es el origen de este término?

Sir Walter Scott nos habló en su obra *Ivanhoe* de una serie de guerreros mercenarios que luchaban y ponían sus lanzas al servicio de quien le pagase mejor. Eran libres, por tanto de elegir con quien luchaban y cuando lo hacían. Se les conocía como freelance.

Está claro, pues, el origen del término aplicado a aquellas personas que trabajan por su cuenta, ofreciendo sus servicios en una relación laboral más o menos corta en el tiempo y a aquella entidad o profesional que les oferte mejores condiciones.



Los cuernos de la Iglesia

Cuenta la historia que el Papa Pío V sentía “cierta” animadversión por todo aquello que viniera de territorio español. Esta confrontación tuvo su reflejo en un hecho que se puede decir, que cuanto menos es curioso.

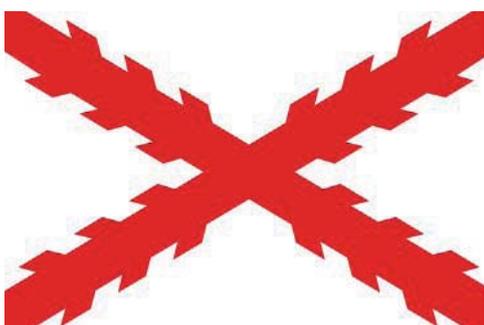
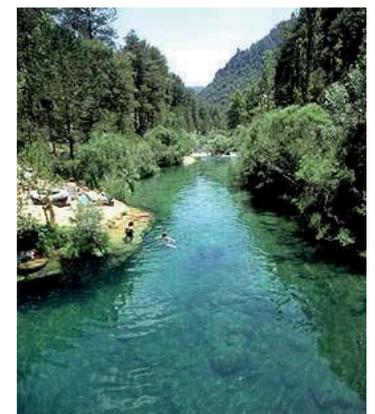
El Papa conocía el gusto por los toros del rey Felipe II y dispuesto a fastidiar a nuestro monarca de cualquier manera publicó una bula el 1 de noviembre de 1567 titulada “Se Salute gregis Domini” en la que no solo mostraba su rechazo a esa afición sino que decretaba que todos aquellos que participaran en cualquier evento relacionado con la tauromaquia sería excomulgado.

Sin embargo, su intención quedó en agua de borrajas dado que la mencionada bula no fue publicada en nuestro país, con lo cual todo siguió como hasta ese momento. Quizá lo único que lograrse era postularse para, en el futuro, erigirse en patrón de los antitaurinos.

No llegó la sangre al río

Esta frase es usada comunmente para indicar que un hecho ha finalizado de forma un tanto imprecisa o violenta, pero sin mayor importancia o trascendencia.

La Leyenda, tan dada a explicar el origen de estas expresiones, cuenta que hubo en la ciudad de Toledo en tiempos del medioevo un progromo, de tantos muchos. Aquel día muchos judíos fueron asesinados por los cristianos, lo cual provocó una investigación de la Corona. Cuando los oficiales que llevaban a cabo la investigación interrogaron a las autoridades locales acerca de la gravedad de los hechos, estos respondieron; “¡No fue para tanto, si ni siquiera llegó la sangre al río!”



Piratas Carlistas

Las banderas piratas caribeñas fueron adoptadas por los batallones de Tortosa al comienzo de las Guerras Carlistas. Fue Ramón Cabrera y Griñón, excelente militar y político conocido como el “Tigre del Maestrazgo” quien la convirtió en el estandarte oficial del ejército del Maestrazgo. Tanto en uno como otro bando aquella bandera significaba “lucha a muerte. Significado que para unos implicaba terror y para otros obligación de no rendirse en el combate.



¿Por qué Winnie de Pooh?

Winnipeg, las tropas canadienses salen de tierras canadienses rumbo a una Europa envuelta en el primer gran conflicto del siglo XX, la Primera Guerra Mundial. El teniente veterinario, Harry Colebourn, durante su estancia en dicha población compró un cachorro de oso negro a un cazador que había acabado con la vida de la madre del pequeño plantigrado. El militar bautizó al osito con el nombre de Winnipeg en honor a la población en la que residían antes de marchar a la guerra.

Aunque el animal hizo el viaje hasta Londres con el pelotón, una vez este fue mandado a las trincheras fue cedido al zoo de la capital inglesa. Y aunque una vez terminado el conflicto Colebourn intentó recuperarlo entendió que el oso estaría mejor en el zoo que con él.

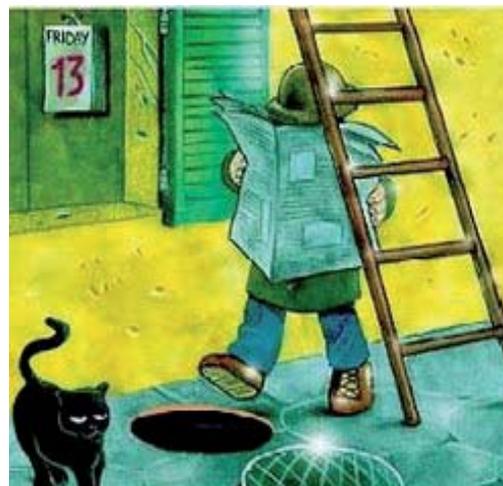
Durante la confrontación el animal se convirtió en la atracción favorita del Christopher Robin hijo del creador del pequeño osito. Christopher es a su vez el nombre del mejor amigo del humano de Winnie the Pooh. A su vez Pooh es el nombre que tenía un cisne que el hijo del escritor tuvo como mascota.

He aquí el origen histórico de este simpático oso anaranjado. La compasión de un militar hacia un ser más indefenso que él.

Un día nefasto

En los tiempos de la antigua Roma, los días podían clasificarse de dos modos diferentes. Por un lado, estaban los fastus dies (días favorables), que en esencia eran los días normales. Por otro, tenemos los nefastus dies (días no favorables). En los nefastus dies, un romano no debía cerrar tratos; tampoco se administraba justicia; viajar, especialmente por mar, era considerado una locura; comer pescado un auténtico riesgo. La lista sigue.

Finalmente para nosotros, nefasto ha perdurado con connotaciones muy negativas, indicando acontecimientos funestos o desagradables.



El reino más pequeño del mundo

El italiano Giuseppe Bertoleoni decidió trasladarse a la desierta isla de Tavorala a comienzos del siglo XIX, poco después trasladó a su familia a la isla y disfrutar de una agradable y apacible vida como pastor. Posteriormente el Carlos Alberto de Cerdeña decidió visitar la isla.

El hijo Guiseppe se presentó como “rey de Tavorala”. El verdadero rey tras pasar 3 días en la isla reconoció el título de rey de Tavorala a Paolo (hijo de Guiseppe) asimismo concedió el título de príncipe a su primogénito.

Tras varios reinados la OTAN colocó una base en la isla, terminando con la oficial independencia del reino, en la actualidad el rey Tonino dirige un restaurante en la isla y ha reclamado varias veces que le sea reconocido tal título.

Noticias

De

Arqueología



Secciones

La arqueología es vital para comprender mejor nuestra Historia. Miles de arqueólogos trabajan duro en todo el mundo para recuperar los vestigios de aquellos pueblos que habitaron la Tierra antes que nosotros, y a los que tanto debemos. Desde la “Cruzada del Saber” queremos homenajear a estos arqueólogos y, en la medida de lo posible, ayudar a difundir sus descubrimientos en esta sección:

Una catacumba de Roma revela la imagen más antigua de San Pablo

Arqueólogos del Vaticano han descubierto usando tecnología láser lo que creen que es la imagen más antigua de San Pablo Apóstol, que dataría de finales del siglo IV, en los muros de una catacumba debajo de Roma.

El periódico del Vaticano 'Osservatore Romano', que reveló el descubrimiento el domingo, publicó una foto de un fresco con la cara de un hombre con una afilada barba negra en un fondo rojo, dentro de un brillante halo amarillo. La frente está arrugada.

Expertos de la Comisión Pontificia para la Arqueología Sacra hicieron el descubrimiento el 19 de junio en la Catacumba de Santa Tecla en Roma y la describen como "la más antigua de la historia dedicada al culto del Apóstol", según el periódico del Vaticano.

San Pedro y San Pablo son recordados por los cristianos como los primeros misioneros. San Pablo, que se convirtió en el camino a Damasco tras una visión de Jesús, llevó las Sagradas Escrituras a los griegos y romanos y fue martirizado en Roma alrededor del año 65 DC.

Fuente: www.elmundo.es

Descubren en Navarra el mapa más antiguo de Europa Occidental

Un equipo de investigadores aragoneses acaba de dar a conocer que una de las piedras grabadas que encontró hace años en las excavaciones de la cueva navarra de Abauntz contiene el mapa más antiguo de toda Europa Occidental, realizado hace 13.660 años.

El que desde el pasado día 21, fecha en que fue publicado el artículo de 'Journal of Human Evolution' es el mapa más antiguo de Europa Occidental, está grabado en una piedra de 17,5 centímetros de longitud, 10 de anchura y 5,4 de espesor máximo, con un peso de 947 gramos. La piedra fue descubierta en 1993 en la cueva navarra de Abauntz, donde han aparecido otras con grabados, y en los últimos años el equipo de investigación ha publicado varios trabajos sobre la decoración de esas piedras, e incluso ha señalado, como ocurrió en el Congreso de Lieja de 2001, que en alguna de ellas existe la representación no solo de animales, sino también de algún elemento paisajístico.

"Es un croquis, un mapa -subraya Pilar Utrilla-. Nos ha costado descifrarlo pero creemos que no hay duda posible. Quien lo hizo plasmó en la piedra ríos que van y que vienen, la montaña que hay justo enfrente de la cueva, y que actualmente se llama de San Gregorio, los afluentes que recibe el río y los animales que hay en la zona. Representó el paisaje concreto que se ve desde la cueva y una serie de signos o jivales a los que parecen llegar senderos".

Fuente: www.heraldo.es

Nuevos reclutas para el ejército de terracota

Arqueólogos chinos han descubierto otros 100 guerreros de terracota en la ciudad central de Xian, en los primeros trabajos de excavación que se hacen en el famoso mausoleo del emperador Qin Shihuang en un cuarto de siglo, informó hoy la agencia oficial Xinhua.

Entre ellos destaca un oficial modelado en arcilla de tamaño natural y cuatro carros de guerra, declaró Jiao Nanfeng, presidente del Instituto de Arqueología de la provincia de Shaanxi, donde se halla Xian. Las excavaciones se han reanudado 24 años después de los últimos hallazgos tras muchas consideraciones, por el riesgo que entrañaban para la integridad del yacimiento. A los expertos les preocupa especialmente la conservación del color original de las estatuas, pintadas originalmente en tonos vivos pero cuyos pigmentos ha sido imposible preservar en las excavaciones realizadas hasta la fecha.

La primera excavación comenzó en 1978 y finalizó en 1984, y en ella se encontraron 1.087 figuras claves. La segunda se llevó a cabo en 1985, pero se suspendió por razones técnicas. Los Guerreros de Terracota forman parte del mausoleo que hizo construirse a su muerte el primer Emperador chino, Qin Shihuang, con un ejército de 8.000 soldados, músicos, concubinas, oficiales y escribas para que le acompañaran en la otra vida. Las reliquias fueron descubiertas por casualidad por unos campesinos en 1974 y desde entonces se han convertido en una de las mayores atracciones turísticas de China.

Fuente: www.elpaís.com

Rastros de Lino manipulado por humanos hace 34.000 años

Un equipo de arqueólogos ha descubierto fibras de lino de 34.000 años. Estas fibras, las más antiguas que se conocen, se encontraron en la cueva Dzudzuana, situada en una montaña del Cáucaso, en la República de Georgia.

El objetivo de los científicos era analizar el polen presente en las muestras, como parte de un estudio sobre el medio ambiente y las fluctuaciones de temperatura a lo largo de miles de años. Sin embargo, encontraron estas fibras de lino que superan el récord de antigüedad de las encontradas en Dolni Vestonice, República Checa, que tienen unos 28.000 años.

Los investigadores aseguran que estas fibras de lino del Paleolítico Superior no procedían de un cultivo: "Sabemos que es lino silvestre que crecía en las inmediaciones de la cueva, y tras analizarlas con carbono 14 podemos asegurarlo", afirma Ofer Bar-Yosef, profesor de arqueología prehistórica de la Universidad de Harvard y uno de los directores de la excavación. Según él lo más probable es que se usaran para hacer tela e hilo con los que fabricar después prendas de vestir, coser piezas de cuero, o atar los paquetes en sus desplazamientos.

Fuente: www.elmundo.es

Los astrónomos diseñaron la legendaria ciudad de Petra

Los principales monumentos de Petra, la legendaria ciudad de los nabateos en Jordania, están orientados hacia el solsticio y hacia Canopo, la estrella que guiaba a las caravanas por la Península Arábiga, al igual que sucede con la Kaaba, en La Meca, según el astrónomo del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC), Juan Antonio Belmonte.

El investigador explica en una entrevista con Efe que, tras realizar trabajos de campo en la ciudad nabatea, considera a Petra “como un maravilloso taller para los estudios arqueoastronómicos y arqueotopográficos”. Belmonte midió los principales monumentos de la ciudad -El Tesoro, el Monasterio y las tumbas reales, entre otros- y tras analizar los datos halló, para su sorpresa, que la astronomía y la topografía “sagrada” eran muy importantes para orientar las tumbas y los templos.

Juan Antonio Belmonte ha desarrollado la hipótesis de que las principales deidades nabateas, Dushara, Al Lat, Al Uzza y Al Kutba, eran las manifestaciones de la Luna, el Sol y los planetas Venus y Mercurio.

Pero el investigador halló, además, un dato “sugereente” sobre el emplazamiento de estos monumentos al descubrir que tienen la misma orientación astronómica que la Kaaba antes de que fuera islamizada y convertida en el centro principal de peregrinación de los musulmanes. En esa época, era un santuario pagano en el que se creía que había unos 360 ídolos, destruidos por el profeta Mahoma tras la conquista la Meca.

“La Kaaba muestra los mismos alineamientos que Petra, ya que los nabateos al fin y al cabo eran una tribu árabe, y refuerza lo que los textos mencionan sobre otros monumentos pre-islámicos”, detalla Belmonte.

Fuente: www.elmundo.es

Localizado en la costa de Cádiz el antiguo puerto de Trafalgar

A 15 metros bajo tierra y a 50 metros de profundidad bajo el agua, en las costas de Cádiz se encuentra el antiguo puerto de Trafalgar, ahora localizado por Joaquim Casellas, en lo que puede ser uno de los hallazgos arqueológicos más importantes en España.

Los restos localizados son anteriores a la etapa romana. Los expertos consultados no pueden precisar el origen exacto mientras no se investigue más en las profundidades del Estrecho, aunque se apunta que son construcciones fenicias y de épocas posteriores.

El hallazgo tiene una longitud de “2, 4 kilómetros por 2, 3”, y el puerto “se extiende por tierra 15 km. de longitud y más de 3 kilómetros de ancho”. La parte sumergida está a unos 50 metros de profundidad.

Fuente: www.heraldo.es

Nuevos hallazgos arqueológicos cuestionan el origen de la civilización china

El descubrimiento de restos arqueológicos en el valle del río Yangtzé, que pertenecen al Reino de Liangzhu que data del Neolítico, cuestionan que la civilización china se formara en las planicies centrales del río Amarillo así como que la dinastía Xia fuera la primera, publica el diario «China Daily».

En 2007, los arqueólogos chinos hallaron los restos de un núcleo urbano que consideran puede ser la ciudad perdida del reino de Liangzhu, que tiene entre 4.000 y 5.300 años de antigüedad y que sería por lo tanto anterior a la dinastía Xia que se sitúa entre los años 2100 y 1600 a.C.

«Habíamos aceptado que la cultura china se originó en la cuenca del río Amarillo pero a medida que avanzamos en nuestros estudios encontramos que en el desarrollo de la civilización china también contribuyó la evolución de núcleos regionales», explicó Wang.

Y, aunque el estudio todavía no está finalizado, parece que revelará que, al contrario de lo que hasta ahora se pensaba, la cultura china se formó a través de la unión de diferentes culturas milenarias.

Fuente: www.abc.es

Hallan tres nuevas especies de dinosaurios

Paleontólogos australianos anunciaron el descubrimiento de tres nuevas especies de dinosaurios en el estado de Queensland, en el noreste del país

Los científicos describieron a una de estas criaturas como un temible depredador con tres enormes garras en cada pata. Los otros dos eran herbívoros: uno tan alto como una jirafa y el otro bajo y fornido como un hipopótamo.

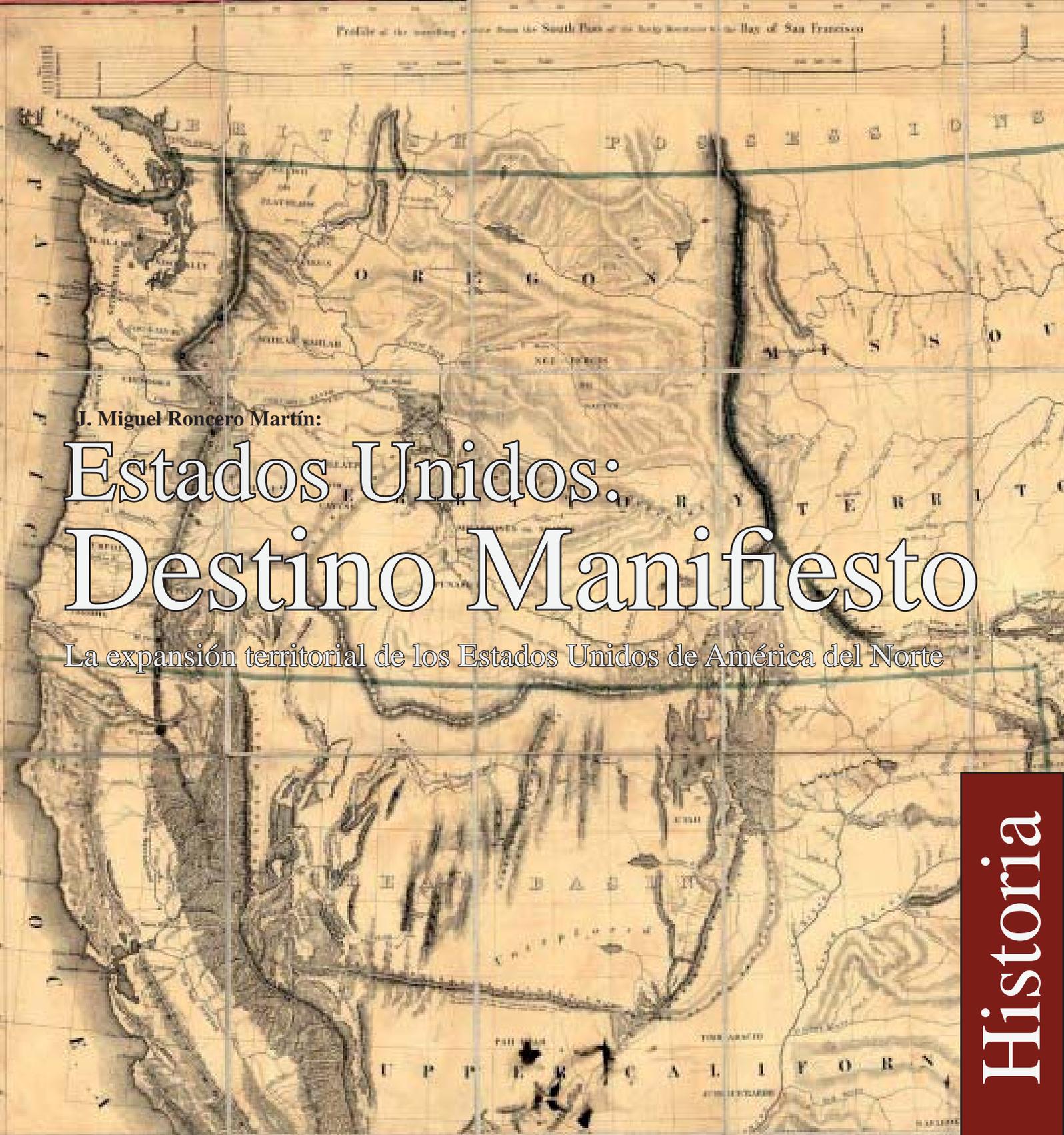
Los fósiles tienen unos 100 millones de años y vivieron a mediados del período cretácico.

John Long, paleontólogo del Museo Victoria, calificó el descubrimiento de “increíble”.

Con ello -según Long- Australia vuelve a situarse en el centro de las investigaciones sobre dinosaurios, por primera vez desde 1981 tras el descubrimiento del Muttaborrasaurus, un enorme animal herbívoro de cuatro patas que también vivió en el período cretácico.

Scott Hucknell, experto del Museo de Queensland, dijo que la especie carnívora descubierta, cuyo nombre científico es *Australovenator wintonensis*, era mayor y más terrorífica que el velociraptor, famoso por aparecer en la película Jurassic Park.

Fuente: www.elmundo.es



J. Miguel Roncero Martín:

Estados Unidos: Destino Manifiesto

La expansión territorial de los Estados Unidos de América del Norte

Historia

Los Estados Unidos (también conocidos como “America”) son, sin duda alguna, el país más conocido, importante e influyente del planeta desde al menos mediados del siglo XX hasta nuestros días. Su población, de más de treientos millones de habitantes, se expande a lo largo de una superficie de 9.826.630 km² (aproximadamente 3.794.066 millas cuadradas). No en vano, en términos estrictos, Estados Unidos es el tercer país del mundo en cuanto a área se refiere, por detrás de la inmensa Rusia y el no menos considerable Canadá.

Desde las costas del Atlántico, donde el 4 de Julio de 1776 los patriotas proclamaron su independencia del Reino Unido, hasta no ya las costas del Pacífico, sino adentrándose aun miles de millas náuticas dentro del mayor océano del mundo, hasta las Islas Marianas y la isla de Guam, pasando por las posesiones caribeñas de Puerto Rico y las Islas Vírgenes americanas, los Estados Unidos se extienden ocupando una buena parte de la América del Norte continental, y poseyendo sin duda los territorios más fértiles, ricos y poblados del norte del subcontinente.

Pero Estados Unidos no tuvo siempre las tremendas dimensiones continentales de las que disfruta hoy en día, si bien desde su independencia reconocida (tras la firma del Tratado de París en 1783) su superficie abarcaba cerca de 800.000 millas cuadradas (aproximadamente, 2.071.991 km²). Más o menos, la mitad de la superficie de la actual Unión Europea.

A lo largo de este artículo veremos cómo, cuándo y por qué los Estados Unidos llegaron a casi quintuplicar su territorio. Hemos decidido abordar los casos de los territorios que acabaron por convertirse en Estados de la Unión, y los casos de territorios organizados no incorporados, siendo el más famoso y significativo el caso de Puerto Rico, Estado libre asociado a Estados Unidos. Así, repasaremos la guerra hispano-americana no por Cuba o Filipinas, que actualmente son Estados soberanos, sino por Puerto Rico y Guam y la importancia que esta guerra tuvo con respecto al Destino Manifiesto, y veremos los casos de las Islas Marianas Islas Vírgenes americanas. Empero, no debemos olvidar que los Estados Unidos también controlan otros territorios, como la Samoa americana, y varias islas y atolones a lo largo del Pacífico, siendo quizá los más conocidos el

Atolón de Wake y las Islas Midway por su relevancia durante la Segunda Guerra Mundial. En esta lista de territorios controlados entrarían también las bases militares que Estados Unidos posee dispersas a lo largo del globo.

Asimismo, repasaremos la idea del Destino Manifiesto, muy arraigada en las mentes y corazones de los estadounidenses desde mucho antes de ser americanos, cuando aún eran británicos, y que resulta clave para entender esta expansión continental.

Suban al carronato, ponemos rumbo al lejano Oeste.

La idea del Destino Manifiesto

De un modo estricto, el Destino Manifiesto se refiere a una corriente ideológico-política surgida durante la primera mitad del siglo XIX, y defendida en cuerpo y alma por John O'Sullivan en el periódico demócrata *The Democratic Review*. Dicho rotativo procuró

con todos los medios a su alcance defender las ideas expansionistas de los demócratas, inspiradas con mucho en el Presidente Jackson, y propagar tales principios entre el mayor número de americanos posible. Pero antes de detenernos a fondo en el periodo de O'Sullivan, debemos mirar algunos siglos atrás para comprender por qué el concepto de Destino Manifiesto fue y es tan popularmente aceptado entre el pueblo y la élite estadounidenses.

Desde los tiempos del comienzo colonización británica de Norteamérica, y especialmente desde que el Renacimiento y la Reforma sacudieron Europa, América fue vista por muchos, especialmente los puritanos, como la tierra prometida alejada de toda la corrupción impía imperante en el Viejo Mundo. Desde el punto de vista cristiano, protestante o católico, las tierras desocupadas eran tierras que podían ser tomadas para someterlas y trabajarlas, tal y como reza el libro bíblico del Génesis. Por supuesto, que las tierras estuvieran pobladas por nativos americanos nunca fue



En esta imagen vemos ilustrado lo que el Destino Manifiesto significa. Al Este, la luz banna la tierra, y en Manhattan el puente de Brooklyn une a los hombres y los barcos navegan por la costas. Al Oeste, sobre las Rocosas, la osuridad se cierne, pero ésta se abre ante el paso de los pioneros y los colonos. Sobre ellos, Columbia, con una estrella sobre la cabeza, un libro en la mano y tendiendo el telegrafo a su paso, guía a los colonos. Tras ella, las diligencias y el ferrocarril doman la tierra. Los indios y las bestias solo pueden huir ante tan magna presencia.



Hacia el Oeste

ningún problema para británicos, españoles, portugueses o franceses. Pero mientras que los últimos convirtieron a los salvajes, los primeros, pasado un tiempo, decidieron ocupar las tierras por sí mismos. Desde el punto de vista de estos colonos puritanos, Nueva Inglaterra y toda la costa Este de Norteamérica era una nueva tierra prometida, un nuevo Israel y una nueva oportunidad para la res publica cristiana y las comunidades puras y virtuosas al servicio de Dios. La tierra quedó, por tanto, sacralizada. Y tan sagrada como la tierra era su ocupación y explotación.

La independencia de las Trece Colonias tras una larga guerra contra la metrópoli trajo consigo una nueva sensación de poder, y una nueva visión de la tierra. Los indios, bajo el dominio colonial británico, tenían ciertos derechos, y podían apelar a la Corona frente a los usos y abusos de los colonos. Pero una vez que el poder británico quedó relegado al norte del continente tras la victoria independentista de las Colonias, los americanos comenzaron a mirar más allá de sus fronteras originales (sitas, grosso modo, en los montes Apalaches), en dirección al Oeste.

Por otro lado, tras los dos primeros mandatos de Washington y un mandato de John Adams, llegó al poder el Presidente Jefferson. Los Estados Unidos de América, desde su independencia, eran un país enorme. Y durante buena parte de su primer siglo y medio de historia, su población rural fue predominante. El Presidente Jefferson tenía una particular idea sobre cómo el nuevo país debería ser; una nación de hombres (blancos) independientes y autónomos, granjeros y ganaderos, donde nunca volvieran a darse lugar la opresión y la tiranía de la que habían hecho gala los británicos. Una nación igualitaria donde cada uno produjese su propio sustento, colaborase con la comunidad, y donde todos tuvieran las mismas oportunidades. Una nación de yeomen. Pero Jefferson, aunque contrario a la expansión y en absoluto partidario del gasto gubernamental, era plenamente consciente de que para que todos fueran productores y el sistema fuese igualitario (lo que él llamó el imperio de la libertad) eran necesarias tierras. La compra de Louisiana permitió seguir soñando. Y mientras tanto, poco a poco, los pioneros y colonos cruzaban los

Apalaches y tomaban posesión de las tierras del Oeste.

Estas dos figuras, la del pionero y el colono, arraigaron pronto en el imaginario colectivo estadounidense y llegaron a convertirse en parte de la idiosincrasia nacional. El Oeste estaba asociado con la aventura, y al mismo tiempo, con la riqueza. El Oeste significaba nuevas tierras para los colonos y la posibilidad de riqueza. Tanto como para la creciente población nativa como para el buen número de inmigrantes que afluían desde Europa, el Oeste significaba la posibilidad de poseer y cultivar su propia tierra, y ambas posibilidades estaban plenamente identificadas con las imágenes del pionero y el colono, ambos partiendo hacia el Poniente subidos en su carromato y como parte de una caravana. Y ése era parte del destino americano: tomar y usar las tierras del Oeste. La expansión territorial del país y la idea misma del país eran entonces casi indisolubles.

Estos planteamientos, por supuesto, tenían una contraposición en las incipientemente industriales ciudades de la costa Este. Aunque la población de EEUU era aplastantemente rural, el poder, tanto político como comercial y financiero, se concentraba en el noroeste, en las ciudades de Boston, Philadelphia o Nueva York. La dicotomía esclavista Norte/Sur también influyó en los debates. El Sur esclavista era partidario de la expansión, mientras que el Norte era más cauteloso en este aspecto. Y el Partido Republicano fundado por Jefferson (conocido hoy en día como demócrata-republicanos, para diferenciarlos del actual Partido Republicano, que fue fundado por Lincoln más de medio siglo más tarde) era el único en la escena política.

Así llegó al poder el Presidente Jackson, que fundó el Partido Demócrata como una escisión del viejo movimiento republicano de

Jefferson, y que era completamente partidario de expulsar a los indios, bien mediante pacífica recolocación, bien mediante el uso de la fuerza armada, y ocupar y colonizar sus tierras. Jackson favoreció la extensión de lo que él llamó “área de la libertad”. Allí donde los blancos (preferentemente protestantes de origen anglosajón) estuviesen, cultivando y explotando la tierra, allí estaría la libertad. Y el deber moral y divino de Estados Unidos era extender dicha libertad.

Volvemos pues al momento histórico en el cual iniciamos este epígrafe, a la presidencia de James K. Polk (1845-1849), el auténtico presidente del Destino Manifiesto, y al periodo en el cual la mítica frase apareció por primera vez escrita. Como hemos mencionado al principio de este epígrafe, John O’Sullivan usó la frase por primera vez en 1839 en su diario *The United States Magazine and Democratic Review* (1837-1859), más conocido como *The Democratic Review*, aunque es posible que la frase fuese acuñada por la periodista Jane McManus Storm. En cualquier caso, quién acuñase la frase en un primer término importa bien poco para explicar los fundamentos que respaldaba. O’Sullivan cofundó *The Democratic Review* en 1837, nueve años después de la fundación del moderno Partido Demócrata, y en esencia dicho periódico exponía los principios e ideología del partido, bajo el personal enfoque expansionista y determinista de O’Sullivan y con una fuerte influencia del pensamiento jacksoniano. Por otro lado, *The Democratic Review* tenía además una sección literaria digna de mencionar, publicando tempranos trabajos de Walt Whitman, entre otros.

La década de 1840 fue un periodo de excepcional expansión territorial para Estados Unidos, y si bien la compra de Louisiana había sido fácil de explicar para el jeffersonis-



O’Sullivan

mo republicano, siendo además una expansión pacífica, las adquisiciones de los años cuarenta del siglo XIX necesitaban un corpus ideológico más denso que las apoyase moral e intelectualmente. El Destino Manifiesto se encargaría de ello. En una serie de artículos aparecidos desde 1839 en adelante, O’Sullivan y otros defenderían la misión ética y cuasi divina, el destino inequívoco de Estados Unidos, de extenderse por toda Norteamérica y de extender consigo el imperio de la libertad. Esta expansión era una revelación de la Providencia, y debía ser en lo posible anglosajona, lo cual no está exento de ironía, pues O’Sullivan era de ascendencia irlandesa.

El término fue usado durante los arduos debates que precedieron a

la anexión de Texas en 1845, y durante la guerra mexicano-americana de 1846 a 1848. *The Democratic Review* defendió ardua y peliagudamente tanto la necesidad y el derecho natural de Estados Unidos a anexionarse Texas, como la conveniencia y lícita anexión de todo México (1848) y de todo el territorio de Oregón (1846). Igualmente, *The Democratic Review* supo prever la importancia que el Pacífico jugaría en un futuro para Estados Unidos, y promovió también activamente la adquisición de territorios en Asia y la fundación de colonias en los mismos. El diario de O’Sullivan también miraba con ojos golosos el territorio británico de Canadá, y hablaba del Caribe (y de Cuba) de tal modo que casi podría considerarse, en base a sus palabras, como un “mar interior”



La diplomacia del garrote de Theodore Roosevelt

americano, el mare nostrum de Estados Unidos. La nueva Roma sólo reclamaba lo que por derecho le pertenecía.

Éste sería, en esencia, el planteamiento que O'Sullivan y sus colaboradores demócratas vendrían a hacer del Destino Manifiesto de Estados Unidos.

Aunque el gran momento del Destino Manifiesto tiene lugar en las décadas de 1840 y 1850, su proyección no acabó ahí. En cada nueva adquisición de terreno, bien por compra, bien por ocupación, o incluso en la victoria del Norte sobre el Sur en la Guerra de Secesión, vemos de nuevo manifestado este Destino. En la guerra hispanoamericana de 1898 la idea del Destino Manifiesto no sólo justificó una guerra que sobreentendía la política de la Doctrina Monroe inmiscuyéndose en los asuntos internos de una potencia europea largamente asentada en el Caribe (antes incluso de que los británicos llegaran siquiera a las costas americanas), sino que además fundamentó ideológicamente el control de tierras con naciones bien diferenciadas que además luchaban por su independencia frente a la metrópoli. Estados Unidos, nación postcolonial, tuvo que justificarse a

sí mismo entrar de lleno en el juego colonial de los Grandes Poderes.

La idea de Destino Manifiesto cambió un tanto con el cambio de siglo, cuando Estados Unidos podía extenderse ya poco continentalmente, a menos que fuese a costa de las otras naciones americanas. Aunque, de algún modo, la expansión territorial mediante anexión quedase “limitada” (no fue el caso en 1898, como veremos más adelante), la expansión cultural en concordancia con la idea del Destino Manifiesto cobró vigor: “What America wants is not territorial expansion, but expansion of civilization. We want, not to acquire the Philippines for ourselves, but to give the Philippines free schools, a free church, open courts, no caste, equal rights to all. This is for our interest” (Lo que América quiere no es expansión territorial, sino expandir la civilización. No queremos las Filipinas para nosotros, sino para darle a las Filipinas escuelas libres, una iglesia libre, justicia, eliminar las castas, e igualdad de derechos. Esto es por nuestro propio interés) Vemos pues que el Destino Manifiesto aún permitía expandir Estados Unidos de modo global.

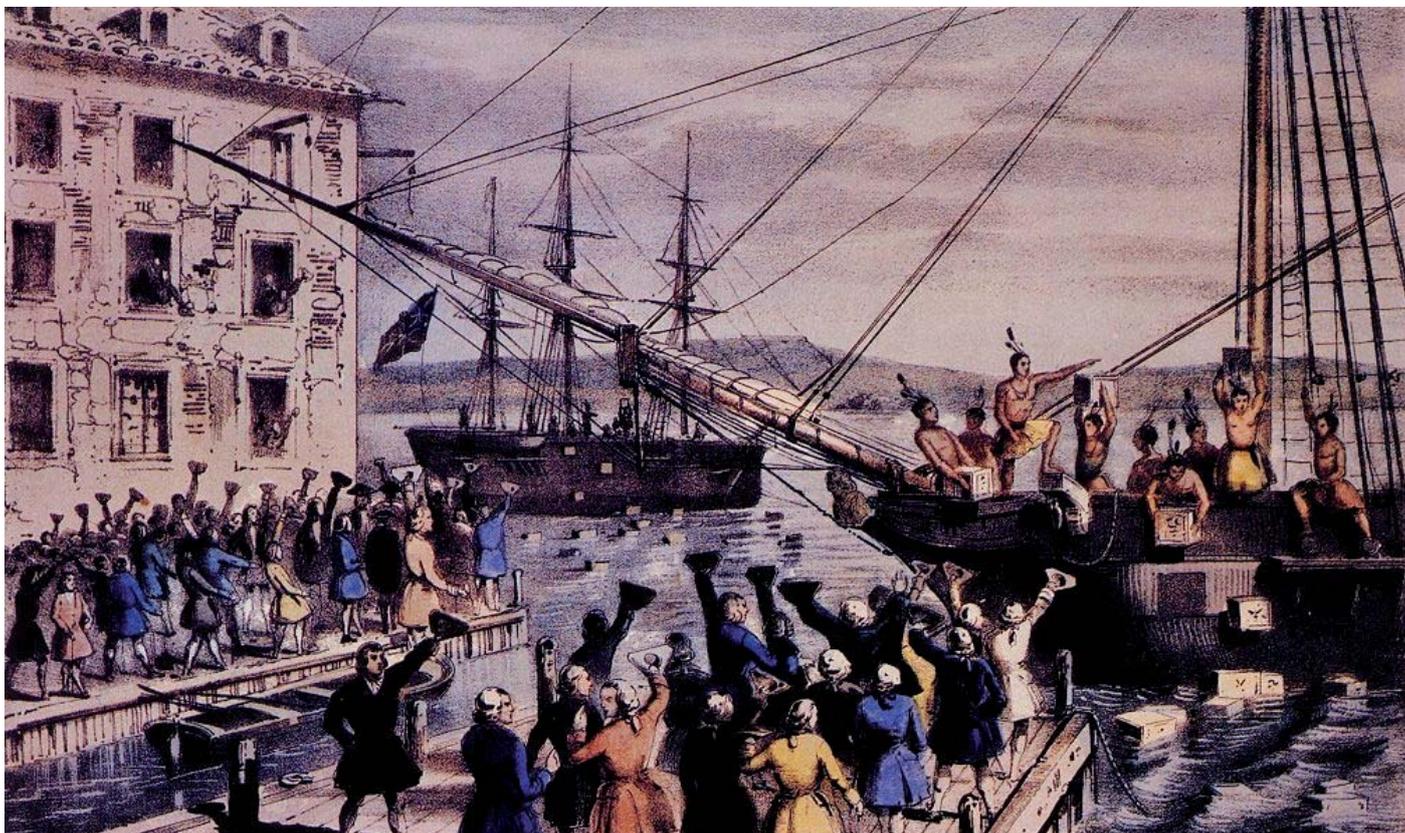
Poco tiempo más tarde, el Presi-

dente Theodore “Teddy” Roosevelt (1901-1909) afirmaba sin ningún complejo “speak softly and carry a big stick, and you will go far” (habla con suavidad y lleva un buen palo, y llegarás lejos). Teddy fue un auténtico defensor tanto de la gloria y pureza de Estados Unidos como de su derecho a expandirse. El Presidente Woodrow Wilson (1913-1921), famoso por sus catorce puntos y por la Liga de Naciones, estaba convencido del destino de Estados Unidos como líder de un nuevo mundo, tras la Primera Guerra Mundial. Por supuesto, durante la Guerra Fría, y frente a la red scare (la amenaza roja), la idea del Destino Manifiesto volvió transformada y refundada con el capitalismo liberal para luchar contra el comunismo soviético.

Esperamos que tras esta introducción, el lector pueda comprobar a lo largo del resto del artículo la importancia de esta corriente ideológica como justificante de las diferentes adquisiciones territoriales de Estados Unidos.

1763-1783: Independencia

La guerra de los Siete Años (1754-1763), conocida en Estados Unidos como The French and Indian War (la Guerra Francesa e India) cambió completamente el equilibrio de poder y territorial en Norteamérica. Francia, que dominaba una extensa franja desde Quebec hasta Nueva Orleans (Nueva Francia y Louisiana, y toda la cuenca del Mississippi), quedó expulsaba del continente, reduciéndose su presencia a las islas de La Española (Haití) y Terranova. España perdió a favor de Reino Unido las dos Floridas, pero ganó a cambio una gran parte del extensísimo territorio de Louisiana, así como la ciudad de Nueva Orleans, puerta a todo el río Mississippi. El Reino Unido fue el gran vencedor de la guerra. En el norte, adquirió todos los territorios



Dstrucción del té en la bahía de Boston, por Nathaniel Currier

franceses, y el derecho de soberanía sobre las tierras al noroeste del continente; es decir, Canadá. Obtuvo igualmente todo el territorio de los Grandes Lagos, y el control total del río Ohio. Y por último, además de las dos Floridas españolas, ganó buena parte de Louisiana, estableciendo la frontera con España en la orilla Este del río Mississippi. El territorio británico, que antes de la guerra se limitaba a las Trece Colonias en la costa atlántica y al territorio de la bahía de Hudson, se había ampliado a casi un tercio de toda la masa continental de Norteamérica. Los otros dos tercios pertenecían a España. La paz firmada entre los beligerantes dio origen al Tratado de París de 1764.

Tras la guerra, los británicos mantuvieron la estructura administrativa de las Trece Colonias originales, añadiendo a éstas dos grandes zonas adquiridas a costa de la Louisiana, al oeste de los Apalaches, el límite original de las Colonias. Así, los territorios del Noroeste y del Suroeste entraron bajo ámbito "colonial". Sin embargo, los britá-

nicos mantuvieron un estatus diferenciado tanto para las Floridas como para los vastos territorios de Canadá, quedando los segundos bajo la tutela de la Compañía de la Bahía de Hudson.

Algunos historiadores estadounidenses quieren ver en esta guerra el germen del sentimiento nacionalista americano. Quizá eso sea decir mucho. Lo que sí es cierto, como recogen los testimonios de la época, es que los americanos (como así se empezaron a llamar a sí mismos) se veían a sí mismos diferentes a las tropas arribadas desde las Islas Británicas. Y con el nuevo gran cambio territorial que trajo consigo la guerra, los americanos comenzaron a luchar por sus derechos.

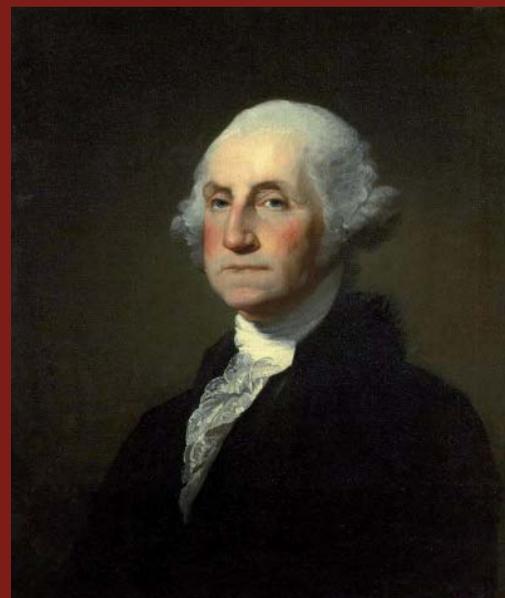
Aunque no es nuestra intención ni objetivo explicar aquí las causas o pormenores de la Guerra de Independencia, o Revolución Americana, sí debemos hacer un pequeño repaso a los hechos que motivaron la rebelión y posterior revolución independentista de las Colonias.

Primero, aunque, como hemos dicho, hablar de nacionalismo americano en este periodo es muy prematuro, sí podemos observar inicios nada débiles de una identidad política diferencia de la británica. Los habitantes de Nueva Inglaterra eran llamados Yankees por los soldados británicos, mientras que, para los neoingleses, los británicos eran lobsters (literalmente, langostas). Igualmente, los usos y costumbres americanos eran ya algo diferentes de los británicos. Así, cuando un colono combatía junto a otros súbditos de la Corona, veía en los otros colonos gentes más afines a sí mismo, frente a los soldados británicos, que para muchos colonos eran violentos, profanos y lascivos, entre otros calificativos.

Segundo, comenzaron a aparecer ideas políticas propias (el republicanismo) y un sentimiento de colectividad. Con la aparición de la prensa escrita en la década de 1760, apareció también, y por primera vez, el término American, para referirse a las noticias de las tropas coloniales, estableciendo



Declaración de independencia por John Trumbull



George Washinton por Gilbert Stuart Williamstown

una clara diferencia frente a las tropas británicas. Dentro de las tropas había también notables contrastes, especialmente en el origen: las tropas británicas eran regulares y estaban sometidas a una estricta disciplina castrense, mientras que los americanos componían milicias de voluntarios. Del mismo modo, al tiempo que el comercio con la metrópoli sólo se dobló entre 1735 y 1775, el comerci (y los consiguientes contactos de bienes, ideas y personas) entre las colonias se cuadruplicó. Espoladas por Benjamin Franklin, muchas colonias había construido o mejorado caminos para el movimiento de cartas.

Con todo, al acabar la guerra, los colonos americanos se veían como una parte imprescindible y gloriosa del Imperio Británico, y estaban en su mayoría orgullosos de formar parte del mismo. Los verdaderos problemas comenzaron después de la guerra.

Si bien los británicos habían adquirido una cantidad nada desdeñable de territorios, con ellos también iban incluidos miles de habitantes indios, franceses y españoles. Temiendo posibles rebeliones, la Corona decidió estacionar unas 10.000 tropas regulares en Norteamérica. Pero tras la guerra, el Rei-

no Unido no estaba para muchos gastos, así que decidió grabar con impuestos el azúcar y los sellos (Sugar and Stamp Acts, 1764 y 1765 respectivamente). El por entonces Primer Ministro Británico, George Grenville, argumentó que lo justo era que los habitantes de las Colonias ayudaran a pagar los costes del Imperio, y que el mejor modo de hacerlo era mediante los impuestos. Sin embargo, estas medidas originaron un gran revuelo en las Colonias, con los Whigs a la cabeza de la oposición contra los británicos.

En las Colonias se iniciaron varios movimientos de protesta, reclamando representación en el Parlamento y la abolición de las Actas. Este momento histórico vio nacer la mítica frase que resumiría la oposición americana frente a la metrópoli: no taxation without representation. Diversos movimientos, como los Sons of Liberty, o el Nonimportation movement, organizaron la oposición a las medidas tomadas por el Reino Unido y el boicot a los productos británicos, presionando a la Corona. La respuesta de Londres fue la aprobación de nuevos impuestos y cargas sobre el té, el plomo, la pintura, el papel y el vidrio (las Townshend Revenue Acts, 1767). Massachusetts y la ciu-

dad de Boston jugarían un papel decisivo en los acontecimientos futuros, y fueron el centro de agitación y oposición a las Townshend Revenue Acts.

Los actos violentos se sucedían entre las tropas británicas y los colonos, especialmente en Boston, Nueva York y Philadelphia. La inquietud aumentaba, hasta que el 5 de Marzo de 1770 estalló la tensión contenida en lo que posteriormente se llamó Boston Massacre. Aquella mañana, tras días previos de pequeños altercados violentos entre bostonianos y soldados británicos, una muchedumbre se plantó frente a la Casa de Aduanas, insultando a un solitario guarda inglés. Mientras lo llamaban “damned rascally scoundrel lobster” (maldita langosta granuja sinvergüenza), su capitán junto con otros siete hombres acudieron en su auxilio, y en medio del caos, alguien gritó “Fire!”. Los asustados soldados dispararon indiscriminadamente contra la muchedumbre, matando a cinco hombres e hiriendo gravemente a otros seis (dos de los cuales murieron posteriormente). Los soldados huyeron hacia sus barracas, mientras que por la ciudad el pueblo de Boston clamaba venganza. Las noticias sobre este incidente recorrieron las Colonias como la pólvora, insuflando los



La victoria de Washington en Yorktown

ánimos de lucha contra los británicos.

En 1773 el Parlamento otorgó el monopolio sobre todo el té importado a las Colonias a la Compañía de las Indias Orientales, en detrimento de los mercaderes y comerciantes americanos locales. Como respuesta, el 16 de Diciembre de ese mismo año, en Boston, un grupo organizado de entre 50 a 60 bostonianos, vestidos como indios, abordaron varios barcos en el puerto de la ciudad, capturando y arrojando al mar £18.000 de té, la famosa Boston Tea Party. Aunque este acontecimiento se repitió en varios lugares, fue para la Corona la ciudad de Boston y la colonia de Massachusetts la responsable de los acontecimientos.

Así, en 1774, el Parlamento aprobó un paquete de leyes, las

Coercitive Acts, conocidas en las Colonias como Intolerable Acts, que pretendían reafirmar la posición y autoridad británica sobre las Colonias. Estas medidas incluían el cierre del puerto de Boston, así como la abolición de la Carta Colonial de Massachusetts. También legalizaban el acuartelamiento de las tropas británicas en casas privadas, al tiempo que eximían de toda responsabilidad legal colonial a los oficiales británicos al mando del ejército o de la Administración. Por último, creaban un gobierno altamente centralizado y católico para toda el área de Canadá.

La respuesta americana no se hizo esperar. Entre otras medidas, pero como muy simbólica, en 1774 tuvo lugar el Primer Congreso Continental (sito en Philadelphia), donde se reunieron delegados de todas las Colonias para discutir

las acciones a tomar frente a las Coercitive Acts. Comenzaba así un proceso de rebelión que se tornó en revolución independentista desde 1775, con la celebración del Segundo Congreso Continental (celebrado también en Philadelphia), que pondría al frente de las tropas del Ejército Continental al General George Washington, y la proclamación de la Declaración de Independencia en 1776.

En el desarrollo de la Guerra de Independencia los americanos contaron con la ayuda en alianza de Francia y algunos pueblos indios, y con la colaboración de España, que luchó contra el Reino Unido por su cuenta, al tiempo que facilitó suministros a los revolucionarios desde los puertos de La Habana y Nueva Orleans. El Reino Unido contó con el apoyo de muchas tribus indias. La guerra, como bien

sabemos, se saldó con la victoria de las Colonias, que obtuvieron el reconocimiento de su independencia en 1783, en un nuevo Tratado de París. El Tratado garantizaba la independencia de las Trece Colonias, que se constituyeron en una Confederación, así como el reconocimiento bajo su soberanía de los territorios del Noroeste y del Suroeste, fijaba los límites entre la nueva Confederación y los territorios de la Norteamérica británica (grosso modo, Canadá), que hacia el Oeste se estableció de forma ágrafa en el paralelo 49, y garantizaba el libre acceso a las aguas del Mississippi a británicos y estadounidenses. En un tratado paralelo, España obtenía la devolución de las Floridas, y dominaba así todas las aguas del Golfo de México y la puerta al sistema fluvial del Mississippi-Ohio, la ciudad de Nueva Orleans.

**1803:
La compra de Louisiana**

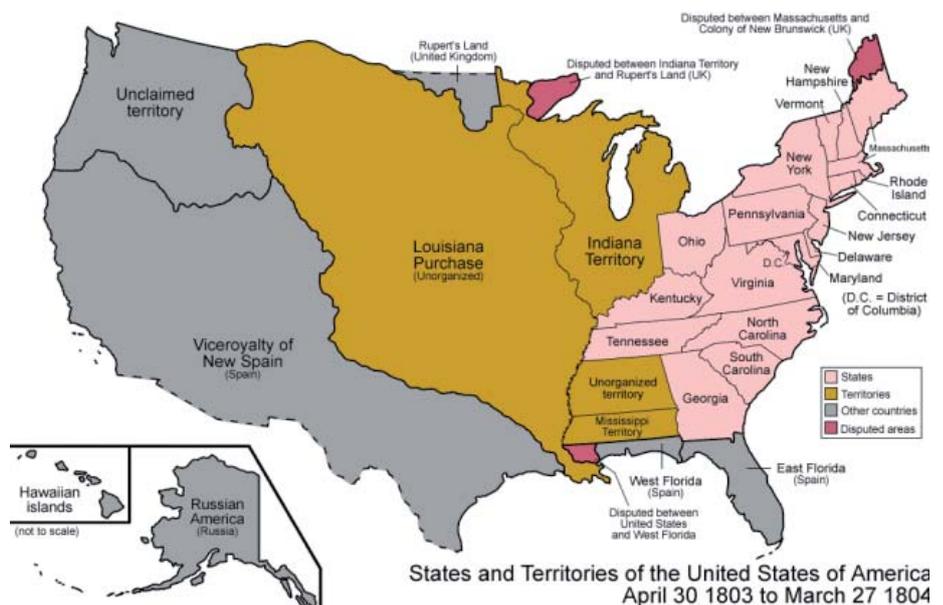
En el año 1800 Thomas Jefferson asumió la Presidencia de la que desde 1788 era la Unión, los Estados Unidos ya como una federación. Jefferson se caracterizó por la defensa de un sistema federal de mínimos, con una intervención y gasto exiguos del Ejecutivo federal en pro de los Estados (republicanismo jeffersoniano) y por una visión económico-social basada en la igualdad a través de la posesión de la tierra y el cultivo de la misma (los yeomen del agrarismo). Pero este agrarismo jeffersoniano sólo era posible bajo una premisa: tierra. Aunque ya hacía años que los colonos americanos habían cruzado los Apalaches y había comenzado a apropiarse de las tierras indias al Oeste de dichas montañas, Jefferson era consciente de la necesidad de tierra de los colonos en particular y de su proyecto de yeomen en general. Los estadounidenses estaban hambrientos de territorios, y los políticos de los Estados y la opinión pública demandaban más

espacio, más dominios. Jefferson miró hacia más allá del Oeste, y vio Louisiana. Al mismo tiempo, la ciudad de Nueva Orleans comenzaba a mostrarse clave en relación con el potencial e incipiente comercio a lo largo de toda la cuenca el Mississippi-Ohio-Missouri. Y los españoles habían comenzando algún tiempo atrás a poner problemas a la navegación de barcos estadounidenses y a su comercio, llegando a cerrarles el paso en 1802. Las ciudades estadounidenses de Cincinnati y Louisville, entre otras muchas, clamaban por el control sobre Nueva Orleans.

En 1800, mediante el Tercer Tratado de San Idelfonso, España cedía los territorios de Louisiana a Napoleón, aunque mantenía su control formal y administrativo. Jefferson había apoyado las máximas de la Revolución Francesa, pero temía a Napoleón, ya que éste veía Norteamérica como otro posible campo de batalla contra los británicos. Por supuesto, ahora que Francia volvía a controlar Louisiana, esta posibilidad era bastante factible. Jefferson ordenó a Robert Livingston, su embajador en Francia, que negociara la compra de Nueva Orleans y el área aledaña por 2.000.000

de dólares (pudiendo llegar hasta un máximo de diez, si fuese necesario), al tiempo que mandaba a James Monroe para ayudarle en las negociaciones. Los contactos iniciales no fueron prometedores, pero en 1803 Napoleón necesitaba vender con urgencia. Tras su derrota en Haití, temiendo el ataque de los británicos y con necesidad de liquidez para financiar sus campañas en Europa, Napoleón ofreció todo el territorio de Louisiana por 15.000.000 de dólares. Sin consultar con Jefferson (ya que en aquél tiempo cruzar el Atlántico requería al menos dos meses por trayecto), y viendo una oportunidad de oro, Livingston y Monroe compraron toda Louisiana en Abril de 1803. De la noche a la mañana, el territorio de Estados Unidos se había doblado con más de 827.000 millas cuadradas (2.141.920 km²). Aquella fue la mayor adquisición que Estados Unidos realizó jamás, y la más pacífica.

Jefferson mostró inicialmente ciertos reparos: la Constitución no le daba al Presidente la prerrogativa de comprar territorio, y él era un firme defensor de la letra constitucional (stricto sensu, en Derecho). Por otro lado, Estados Unidos



La compra de Louisiana



Thomas Jefferson



Capura de Washinton y quema de la Casa Blanca a manos británicas en 1812

era una nación joven y fundamentalmente agraria. Sencillamente, 15.000.000 de dólares eran mucho dinero.

Sin embargo, Jefferson sabía que el Oeste era la clave para el futuro inmediato de su agrarismo. Incluso llegó a planear la futura expedición de Lewis y Clark antes de la compra per se. Así pues, y finalmente, el Presidente defendió la adquisición como vital para el futuro de la república y “la expansión del imperio de la libertad”. Empero, ni para negros ni para indios hubo atisbo alguno de ese Imperio de la Libertad.

Más aún, la notablemente diferente y plural cultura de los habitantes del que hoy es el Estado de Louisiana (con 43.000 habitantes) y especialmente de Nueva Orleans (habitada entonces por unas 8.000 personas, mitad negras y mitad blancas), supuso un increíble reto de integración para Estados Unidos. Tanto es así que el código legal que Louisiana adoptó se basaba en el Derecho Civil francés y no en el Derecho Común inglés. Nueva Orleans y el Estado de Louisiana demostraron no obstante la flexibilidad de un sistema federal.

1812: Guerra contra los británicos, guerra contra los indios

En 1812 Europa estaba sumida en las Guerras Napoleónicas. James Madison ganó su segundo mandato ese mismo año, cuando las hostilidades entre británicos y americanos comenzaron. Los Estados Unidos habían jugado desde hacía meses a proveer de suministros tanto a Francia como al Reino Unido, alegando su derecho de neutralidad para hacerlo. Sin embargo, esto a los británicos acabó por no gustarles, negándoles a los estadounidenses dicho derecho, y el conflicto bélico acabó por estallar. Los “halcones de la guerra”, predominantes en los Estados del Sur y del Oeste, apuntalaron y promovieron la agresivamente los discursos en favor de la guerra, que fue declarada por el Congreso en 1812.

Por otro lado, antes de 1812, multitud de colonos habían comenzando a instalarse tanto en las viejas tierras del noroeste y del suroeste, como en las nuevas adquisiciones del territorio de Louisiana. A su paso, los habitantes ancestrales de aquellas tierras, los indios, sencillamente estorbaban. Poco a poco, los colonos fueron

asentándose en territorios indios, expulsando por coerción o por la fuerza física a las tribus nativas. Se inició pues un ciclo de invasión colona, resistencia y posterior derrota india que fue repitiéndose acre tras acre, milla tras milla. Los Estados Unidos mantuvieron una política contradictoria respecto a las tribus nativas que favorecía en cualquier caso el asentamiento de colonos. Muchas de estas tribus, despojadas de sus ancestrales y simbólicamente sagradas tierras, decidieron unirse a un líder, Tecumshe, bajo un movimiento militar panindio de resistencia. En Noviembre de 1811, después de un enfrentamiento entre soldados de la Unión y seguidores de Tecumshe, éste forjó una alianza formal con los británicos.

Consecuentemente, la Guerra de 1812 tuvo dos escenarios; el Norte y el Este, mayormente costero, cuyo hecho más remarcable fue la toma y posterior incendio de Washington por los británicos y el fallido intento de conquista de Canadá por parte de los estadounidenses; y el Noroeste y Oeste, a lo largo de la frontera americano-canadiense y contra las fuerzas indias de Tecumshe. La guerra, que mantuvo el statu quo entre británicos y americanos en lo que a territorio se refiere, sí tuvo una importancia trascendental para los indios, los cuales, derrota-



John Quincy Adams



Las Floridas

dos por los americanos y abandonados por los británicos, fueron forzados al exilio. Nuevos colonos irrumpieron a millares para tomar posesión de las tierras desalojadas por los indios. Con todo, para los británicos y estadounidenses la guerra implicó y simbolizó la independencia que los segundos habían ganado de los primeros medio siglo antes. El Reino Unido dejó de mirar hacia Estados Unidos como un viejo territorio colonial, y Estados Unidos rompió lazos psicológicos simbólicos con el Reino Unido, profundizando en el significado de su independencia.

1817-1819: La diplomacia de John Quincy Adams y las Floridas

En 1816 James Monroe fue elegido Presidente, consiguiendo la reelección en 1820. Su Secretario de Estado, John Quincy Adams, logró una remarcable serie de éxitos diplomáticos, e inauguró, a través de una declaración del Presidente, una nueva concepción de las relaciones internacionales en lo que al continente americano se refería: la Doctrina Monroe. Esta época fue conocida en Estados Unidos como “the era of Good Feelings”, algo así como “la era de las buenas vibra-

ciones”.

El primer éxito diplomático de Adams fue el Tratado Rush-Bagot (1817), que desmilitarizaba la zona de los Grandes Lagos, constituía la frontera con el Reino Unido al Oeste de los mismos en el paralelo 49, y establecía la ocupación conjunta y pacífica entre americanos y británicos del territorio de Oregon.

Empero, el gran éxito diplomático de Adams fue la firma del Tratado Adams-Onís (conocido también como Transcontinental Treaty) en 1819. Adams conseguía de un agónico imperio español la cesión de las Floridas, así como el cese de las reclamaciones españolas sobre el antiguo territorio de Louisiana y el territorio de Oregon. A cambio, los Estados Unidos renunciaban a sus pretensiones sobre el territorio de Texas, y asumían las reclamaciones de los ciudadanos estadounidenses contra la Corona española, que ascendían a cinco millones de dólares. Unas 60.000 millas cuadradas (155.400 km², aproximadamente) fueron añadidos al “haber” estadounidense.

En 1823, inspirado por Adams, el Presidente Monroe presentó ante el Congreso y el mundo una nueva doctrina, que llevaría su nombre. Durante el principio de la década

de 1820 una mayoritaria parte de las posesiones españolas en América había alcanzado la independencia (aún restaban los territorios caribeños). Los Estados Unidos fueron el primer Estado no Latinoamericano en reconocer dichas independencias. Temiendo que las potencias europeas acabaran por ayudar a España a recuperar los territorios perdidos, el Presidente Monroe lanzó su doctrina: así como los Estados Unidos no intervendrían en los asuntos internos europeos o de las colonias que aún tenían en el Nuevo Mundo, los Estados europeos no intervendrían en los asuntos internos del Nuevo Mundo. La Doctrina se ha resumido muchas veces con la siguiente y acertada frase: América para los americanos. Estados Unidos quedaría como gran gendarme del continente americano.

1828-1836: El Presidente Jackson y la expansión interior

Dentro de los límites formales de Estados Unidos las fronteras entre americanos e indios no estaban bien definidas. Cada nueva adquisición hacia el Oeste implicaba un nuevo cambio en el horizonte visto por los colonos, que se adentraban y asentaban más y más en territorio indio. El Presidente Jackson obligó

por la fuerza a todas las tribus, civilizadas e incivilizadas, a moverse hacia el Territorio Indio (que inicialmente comprendía buena parte de las actuales Kansas, Nebraska y Oklahoma, y que posteriormente fue reducido a lo que hoy en día es prácticamente el entero Estado de Oklahoma, fronterizo entonces con México y posteriormente Texas), ya que impedían el asentamiento de nuevos colonos. Los indios podían elegir entre el desplazamiento forzado o la resistencia armada, que solía conllevar la aniquilación de todos los rebeldes.

El Presidente Jackson, así como los colonos, ansiaban las tierras indias. Si bien desplazar (o matar) a las tribus “incivilizadas” tenía una justificación moral sencilla, esto presentaba mayores dificultades con las tribus “civilizadas”, que hablaban inglés, eran cristianas, e incluso vivían dentro de un estilo de vida sedentario y productor razonablemente “civilizado”. El caso de los cherokees fue especialmente triste y notable. Mientras que muchas tribus aceptaban el desplazamiento o se alzaban en armas para posteriormente ser derrotadas, los cherokees usaron la mejor arma del hombre blanco: la Ley. El “Jefe de Justicia” John Marshall dictaminó que los cherokees “no eran una nación extranjera, sino una nación doméstica dependiente”, y que por lo tanto el Estado de Georgia no podía obligarles a abandonar sus tierras contra de sus deseos. El Presidente Jackson ignoró tal resolución y mandó a 7.000 hombres armados para que escoltaran a los aproximadamente 16.000 cherokees hacia el nuevo territorio indio. Varios miles, quizá una cuarta parte de todos ellos, murieron tan sólo durante el trayecto. El camino que forzosamente recorrieron fue llamado the Cherokee Trail of Tears, el Sendero de Lágrimas cherokee.

Con los indios de momento fuera de escena, la ocupación y coloniza-

ción del medio Oeste, de la vastísima zona fronteriza con México y del lejano y rico territorio de Oregón fue indudablemente más sencilla. Y poco a poco los nuevos trazados de ferrocarril favorecieron dicha empresa.

1835-1845: Independencia y anexión de Texas

Si bien en 1819 los americanos habían llegado a un compromiso de renuncia con los españoles sobre sus pretensiones acerca de Texas, con el joven Estado mexicano, que alcanzó su independencia en 1821, Estados Unidos no había acordado formalmente nada.

Desde su independencia en 1821, México había promovido los asentamientos de colonos en las regiones del norte y noroeste del país, debido a la baja densidad de población de la zona. Especialmente notable fue el intento de poblar la zona de Texas, donde unos pocos miles de mexicanos se las veían con un clima duro y yermo, y los constantes ataques de comanches

y apaches.

Así, en 1821 México le garantizó a Moses Austin, de Missouri, la propiedad de 18.000 acres de tierra, casi 73 km². Aunque Moses murió al poco, el negocio pasó a manos de su hijo Stephen F. Austin, que se convertiría en el primer empresario (el término se usaba en español por ambas partes). Debemos hacer notar que la ocupación de tierras por los empresarios y los colonos que atraían fue, inicialmente, completamente legal, si bien es cierto que los casos anteriormente comentados siempre revistieron de dudas morales y legales (ya que en la mayoría de los casos las tierras eran arrebatadas por la fuerza a los indios) Conviene señalar que los colonos americanos (casi todos prósperos sureños esclavistas) establecieron colonias cerradas tanto a indígenas como a mexicanos, donde la única lengua hablada era el inglés y los contactos con los vecinos o las autoridades mexicanas se restringían al mínimo: estas comunidades eran conocidas por un vocablo en español: enclaves. Los asentamientos de colonos



Texas



Representación de la batalla del río San Jacinto

americanos en suelo mexicano no intentaban precisamente integrarse con los mexicanos.

En 1828 el Gobierno de México cambió de signo con la llegada al poder de los centralistas, que intentaron ejercer un control más férreo sobre las alejadas provincias del Norte. Esto, por supuesto, no gustó entre los estadounidenses afincados en Texas, y los ánimos comenzaron a caldearse entre ambas facciones, pese a los esfuerzos mediadores de Austin. La rebelión estalló, con episodios tan conocidos como la batalla de El Álamo, y tomaron parte en la misma importantes líderes militares, como el General Sam Houston, que comandaba al ejército de voluntarios americanos.

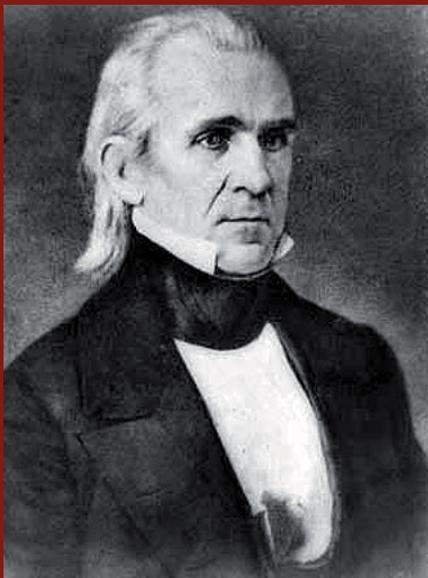
La rebelión, que avanzó con vaivenes, quedó sellada a favor de los americanos el 21 de Abril de 1836, cuando al grito de "Remember The Alamo!" los texanos al mando de Houston derrotaron a las fuerzas mexicanas comandadas por el General Santa Anna en la batalla de San Jacinto River. El 14 de Mayo, tres semanas después, Santa Anna firmó un tratado fijando el borde

sur de la recién nacida República de Texas al norte del Río Grande. En la Ciudad de México esto cayó como un jarro de agua fría, y el Congreso mexicano repudió el tratado y rehusó reconocer la independencia de Texas, contencioso diplomático que permaneció en el aire.

Inmediatamente, Texas solicitó su entrada en la Unión, pero su petición fue rechazada en 1837 por el Congreso de Estados Unidos, ya que la entrada de un nuevo Estado esclavista rompería el precario equilibrio interno sobre el que los Estados Unidos lidiaban entre Estados libres y esclavistas. Igualmente, aceptar la anexión de una república independiente planteaba diferentes interrogantes tanto morales como constitucionales. Por otro lado, el conflicto no resuelto entre México y Texas añadía otro escollo más a la petición texana de admisión. México seguía en guerra contra Texas (llegaron incluso a recapturar brevemente la ciudad de San Antonio), y ésta tenía problemas internos frente a los mexicanos y los indios apaches y comanches. Así pues, los Estados Unidos se

mostraban cautelosos frente a Texas.

Ante la negativa estadounidense, la joven república texana no se mantuvo quieta. Ya que su temprano intento de adhesión a la Unión no había llegado a buen puerto, y la relación con México distaba mucho de ser pacífica, Texas comenzó a buscar el apoyo y reconocimiento internacional de las grandes potencias europeas, especialmente del Reino Unido. Este hecho marcó un cambio de rumbo dentro de la visión estadounidense: una cosa era esperar a que las cosas respecto a Texas se calmaran, y otra que Texas se convirtiera de facto en una república completamente independiente, potencialmente expansionista, y con el apoyo del Reino Unido. Y todo ello en la frontera sur. El asunto de la anexión cobró vivada fuerza dentro del debate político y público de Estados Unidos. Mientras que el Presidente Tyler (del partido Whig) proponía un tratado de anexión, su propio partido lo tumbaba en el Congreso, y lo expulsaba del partido. Los Whigs propusieron entonces a Clay, cuyo plan era un tratado que tuviese en



James K. Polk



Toma de la ciudad de México

cuenta los deseos de México (bien conocidos por todos, ya que México nunca reconoció la independencia de Texas). Por otro lado, los Demócratas (partido fundado por Jackson en 1828 y heredero de una corriente del Partido Republicano de Jefferson), con vistas a las inminentes elecciones, propusieron como candidato presidencial a James K. Polk, firme defensor del expansionismo estadounidense y de la natural anexión de Texas a los Estados Unidos, y que sería a la postre el vencedor de las elecciones de 1844. Texas entró en la Unión en Diciembre de 1845 como el vigésimo octavo Estado, añadiendo 390.000 millas cuadradas más a los Estados Unidos (1.010.095 km²), y rompiendo de paso el equilibrio entre Estados esclavistas y Estados libres.

1846-1848: Guerra méxico-americana: la guerra de Mr. Polk

El Presidente Polk defendía, como hemos dicho, una política expansionista, e igualmente defendió las pretensiones expansionistas de Texas sobre todo el territorio mexicano desde la orilla norte del Río Grande. Para defender tales pretensiones, y alegando un posible ataque mexicano contra Texas, el Presidente Polk mandó al nuevo

territorio al General Zachary Taylor al mando de 3500 soldados. Sin embargo, los planes de Polk eran más ambiciosos que la simple defensa de las nuevas fronteras. En secreto, ordenó a la escuadra naval del Pacífico que estuviese alerta y que se movilizase y bloquease los puertos más importantes de la Baja y Alta Californias si México declaraba la guerra. Igualmente, le informó a su cónsul en Monterey que un levantamiento pacífico de los españoles y americanos residentes en California contra México sería bienvenido. Las miras del Presidente Polk eran, obviamente, mucho más continentales y belicosas. En Abril de 1846 se produjo un enfrentamiento entre tropas mexicanas y tropas estadounidenses en territorio mexicano reclamado por Texas. El Presidente Polk lanzó un mensaje de guerra en el Congreso, y éste declaró la guerra a México el 13 de Mayo.

Aunque las divisiones dentro del Congreso eran latentes, y muchos Whigs se oponían a la guerra (entre ellos, un joven congresista llamado Abraham Lincoln), en el campo de batallas las cosas pintaban bien para las tropas estadounidenses. Hacia finales de 1846 las provincias norteamericanas de México habían sido conquistadas y estaban aseguradas. No obstante, México se

negaba a negociar, incluso cuando en 1847 los estadounidenses tomaron Veracruz tras un efectivo asalto anfibio comandado por el general Scott. Pero pese a que desde Veracruz hasta Ciudad de México hay menos de 300km., las tropas americanas necesitaron seis meses para conquistar la capital, debido a la enconada resistencia mexicana y al sistema de guerra de guerrillas que aplicaron. En su camino, los soldados estadounidenses cometieron multitud de atropellos contra los civiles mexicanos, como asesinatos, robos y violaciones. Cuando los americanos tomaron la capital en Septiembre de 1847, México estaba listo para capitular.

En el Tratado Guadalupe-Hidalgo, firmado el 2 de Febrero de 1848, México se escindía a favor de Estados Unidos los territorios de la Alta California y Nuevo México, y reconocía la frontera con Texas en el Río Grande; estamos hablando de los actuales Estados de California, Arizona, Nuevo México, Utah, Nevada, parte de Colorado y Texas. A cambio, Estados Unidos compensaría a México con quince millones de dólares y reconocería asumiría las reclamaciones que los ciudadanos mexicanos presentaron contra EEUU, que ascendían a otros dos millones de dólares. En total, el Tratado le transfería a

Estados Unidos unas 529.000 millas cuadradas (aproximadamente 1.370.104 km²), suponiendo esto un incremento de territorio de casi el 70%. Irónicamente, en 1849 se descubrieron importantísimos yacimientos de oro en California, lo que dio lugar a la conocida fiebre del oro que tanto hemos visto en los westerns de Hollywood, y que tanta riqueza aportó a los Estados Unidos.

Nicholas Trist, enviado diplomático especial del Presidente Polk, regresó con el Tratado Guadalupe-Hidalgo a Washington... y sus términos enfurecieron al Presidente Polk. Éste era un ferviente defensor de la idea de expansionismo de Estados Unidos, y de su Destino Manifiesto, y como muchos otros defensores de esta visión, Polk llegó a defender explícitamente la idea de anexionarse “all Mexico!” (“todo México”). Por otro lado estaban aquellos que se oponían a esta expansión, o a la idea de all Mexico: por un lado, los Whigs de los Estados del Norte, tradicionalmente opuestos a la expansión territorial. Por otro, una buena parte de los sureños, que veían en los mexicanos una población que difícilmente podía ser subyugada por la fuerza, debido a su número. No debemos perder de nuestro punto

de vista los siguientes datos: antes de empezar la guerra, Estados Unidos y México eran dos países muy similares tanto en población como en territorio, si bien las provincias norteañas mexicanas estaban muy poco pobladas. La anexión de todo México a la Unión habría supuesto la incorporación de una población casi tan grande como la de origen anglosajón, muy concentrada, y que no podría ser tratada como ciudadanía de segunda. Frente a estos argumentos, el Presidente Polk aceptó, finalmente, los términos del Tratado Guadalupe-Hidalgo.

1846: El territorio de Oregón

El vasto territorio de Oregón había quedado bajo dominio conjunto de británicos y americanos desde principios del siglo XIX, en detrimento de las pretensiones de rusos y españoles. Otro de los éxitos de John Quincy Adams, del cual hablamos cuatro epígrafes atrás, fue la firma de un tratado de ocupación y explotación conjunta con los británicos del vasto y rico territorio de Oregón durante la Convención de 1818.

Aunque la ocupación el comercio británicos fueron dominantes durante muchos años (el asenta-

miento más importante de la región era Vancouver), a principios de la década de 1840 los colonos americanos comenzaron a llegar por cientos, hasta alcanzar la cifra de unos 5.000 hacia 1845. Si bien en la zona norte, controlada por los británicos, el comercio y cierto grado de convivencia existían en comunidades pluriétnicas y políglotas (con británicos, franceses de Quebec, iroqueses, delawares, chinooks e incluso hawaianos), los colonos estadounidenses venían inflados de patriotismo y de Destino Manifiesto.

Finalmente, en 1846, Estados Unidos y el Reino Unido decidieron establecer formalmente la frontera entre ambos siguiendo la línea del paralelo 49 (aunque la isla de Vancouver, sita al sur de dicho paralelo, quedaría bajo control británico). Estados Unidos había añadido a su territorio 285.000 millas cuadradas más (unos 738.147 km²), un vasto territorio rico en recursos naturales y sólo poblado por indios. Si bien en 1847 las tensiones entre colonos y nativos de la región estallaron (con resultado final desfavorable para los últimos), la anexión de Oregón (cuya área comprendía los actuales Estados de Oregón, Washington y Idaho) fue relativamente pacífica, pese a todo lo anterior, y especialmente si comparamos esta expansión con la que Estados Unidos disfrutó a costa de México un año más tarde.

1853: La compra de Gadsden

La expansión territorial de Estados Unidos sobre territorio mexicano no había finalizado con la guerra de 1846-1848, y debido a la posible construcción del ferrocarril transcontinental del Sur, ciertas tierras mexicanas se antojaban muy valiosas para los americanos.

El Presidente demócrata Pierce estaba fuertemente condicionado por los éxitos expansionistas de sus



Territorio de Oregón

inmediatos antecesores, así como presionado por el gran lobby de los ferrocarriles, sin olvidar las convicciones expansionistas del propio Presidente. Más aún, la revolución de los transportes llevada a cabo en otros lugares del país se había demostrado muy provechosa. La línea transcontinental del Sur estaba trazada sobre territorio mexicano, así que la diplomacia y, sobre todo, los hard and soft powers (poderes duros y blandos) entraron en acción.

La compra de Gadsden, que lleva el nombre del embajador estadounidense en México que llevó a cabo las negociaciones, se refiere a la adquisición por parte de Estados Unidos y por el precio de diez millones de dólares de unas 30.000 millas cuadradas (unos 77.000 km²) al norte de México, parte hoy de los actuales Estados de Arizona y Nuevo México.

Esta nueva adquisición de territorio, por tamaño, casi parece trivial, pero la idea original era adquirir una porción muchísimo más grande de México, incluyendo zonas como toda la Baja California.

El General Santa Anna, que ahora era Presidente de México, llegó a este acuerdo con los americanos por miedo a posibles secesiones a favor de Estados Unidos de los Estados norteros mexicanos (como ya había ocurrido con Texas), y/o a otra futura invasión de Estados Unidos. De forma sencilla, Santa Anna vendió el mínimo territorio posible al mayor precio que pudo de unas tierras que daba poco menos que por perdidas. Obviamente, en México esta venta no fue recibida con muchos apoyos. En Estados Unidos también tuvo opositores en los Whigs, que veían en esta compra sólo una excusa más para que los Estados esclavistas ganasen más tierras.

Irónicamente, la línea transcontinental prevista no se construyó



Cañón en la guerra civil

hasta las décadas de 1870-1880, una vez finalizada la Guerra de Secesión, y una gran parte del trazado final se realizó al norte del territorio adquirido.

1861-1864:

La Guerra de Secesión

Por todos es bien conocido este episodio de la Historia de Estados Unidos. Entre Diciembre de 1860 y Febrero de 1861, siete Estados sureños (a los que posteriormente, una vez estallada la guerra, se añadirían otros cuatro) reclamaron su independencia y se separaron de los Estados Unidos, formando los Estados Confederados de América (Confederated States of America, en inglés). Entre 1861 y 1865, bajo el gobierno del Presidente Lincoln (fundador del actual partido republicano), la Unión conquistó a la Confederación.

Antes de que la guerra estallase, los demócratas y las grandes familias ricas del Sur venían presionando desde hacía años para adquirir Cuba y otras plazas en el Caribe, bien por medio de compra, bien

declarando la guerra abierta a España. Del mismo modo, y con los mismos protagonistas, la expansión económica americana ya empezaba a producirse en las pequeñas repúblicas centroamericanas que a la postre, todas bajo el dominio de la United Fruit Company, recibirían el triste nombre de repúblicas bananeras. Las aspiraciones sureñas eran frenadas por los políticos, comerciantes e industriales del Norte, más interesados en desarrollar económicamente el vasto territorio del que disponían, y más interesados en comerciar que en conquistar. Cuando las desavenencias, cristalizadas en torno al asunto de la esclavitud, fueron insalvables, se produjo la secesión.

Esta guerra, en la cual no entraremos en profundidad, no debe ser vista sólo como la "reconquista" o "reunificación" de los Estados que componían la Confederación, sino también, y sobre todo, como el triunfo de la visión del Norte (industrial, urbana, mercantil) sobre el Sur (rural, con una economía basada en la agricultura y mano de obra esclava). Aunque el detonante

clásico era la esclavitud, y como tal quedó abolida en los estados del Sur (los esclavos de dueños nortños no fueron emancipados), las causas profundas hay que buscarlas en las complejas cuestiones socioeconómicas y políticas que se derivan de dos modos de producción antagónicamente enfrentados en aquél tiempo. Sin embargo, eso daría para escribir varios libros, y tampoco lo trataremos aquí. Pero sí diremos que la Guerra de Secesión no se limitó únicamente al triunfo de la Unión sobre la Confederación y a la emancipación de los esclavos en el Sur, sino también, y sobre todo, al triunfo de la visión nortña sobre la sureña, visión industrial y comercial que aún domina buena parte de un amplio panorama estadounidense.

1867:

La compra de Alaska

Estados Unidos entró en la segunda mitad del siglo XIX con un vasto territorio continental y fuertes deseos de continuar con su expansión, mirando ahora hacia el norte y dentro de las aguas del inmenso océano Pacífico. Así, mientras diversos contactos que en principio fueron comerciales se hacían con los pueblos de las islas del Pacífico, los estadounidenses seguían mirando hacia el norte, hacia un Canadá británico que se antojaba apetecible. Pese a todo, estos intentos de anexión del vecino del norte nunca llegaron a buen puerto. No obstante, mirando más al norte, los americanos vieron la posibilidad de incorporar bajo su dominio el territorio ruso de Alaska.

Alaska había quedado bajo influencia del inmenso imperio ruso desde mediados del siglo XVII, cuando los rusos arribaron a sus costas, siendo así los primeros europeos en alcanzar dichas latitudes. Aunque dicho territorio fue reclamado tanto por españoles como por británicos (ambas naciones intentaron, de hecho, incorporar y

colonizar esta zona a sus respectivas coronas), fueron los comerciantes de pieles rusos primero y los colonos más tarde (desde mediados del siglo XVIII) los que controlarían el territorio. Sin embargo, la colonización rusa del territorio fue endeble, y los asentamientos, debido al rigor del territorio y a la dureza del clima, se limitaban a pequeñas comunidades costeras. Si bien el territorio era formalmente ruso, debido a su tamaño y a sus extremos clima y geografía, en él no se llevó a cabo una auténtica colonización. Además, ciertos pueblos nativos de la región se mostraron fuertemente hostiles frente a todos los colonos, llegando a producirse varios y violentos enfrentamientos a lo largo del tiempo.

En 1853 los rusos habían perdido la Guerra de Crimea frente a británicos y franceses, y estaban temerosos de perder también la América rusa frente a los británicos. La población asentada en la Columbia Británica (la región más occidental del Canadá, fronteriza con Alaska) crecía vertiginosamente, mientras que Alaska era un territorio poco más que residual para el Imperio Ruso. Así, el Zar Alejandro segundo decidió vender el territorio, ofreciéndoselo primero a los britá-

nicos, que se mostraron poco interesados en el mismo, y más tarde a los americanos. Sin embargo, la Guerra de Secesión en los EEUU postergó los contactos iniciales, que fueron retomados en 1867.

De hecho, la compra de Alaska se realizó de un modo rápido. En Marzo de 1867 los contactos entre rusos y estadounidenses fueron retomados, y tras una maratónica jornada el 30 de Marzo, Rusia acordó la venta de Alaska a Estados Unidos por 7.200.000 dólares. Así, Estados Unidos adquiriría 663.268 millas cuadradas (unos 1.717.856 km²). La compra fue vendida a la opinión pública como una expansión territorial de EEUU dentro de Norteamérica, de acuerdo con la idea del Destino Manifiesto, pero también fue vista como una expansión territorial estratégica para frenar la expansión británica en América. El territorio se convertiría en el cuadragésimo noveno estado de la Unión el 3 de Enero de 1959.

1898:

La Guerra hispano-americana y la anexión de Hawai

Sin duda, este es el episodio más conocido por todos los españoles referente a la expansión territorial



Firma de la compra de Alaska

de Estados Unidos. También fue la última adquisición de un territorio notable que EEUU hizo a través de una guerra abierta. Para España, 1898 supuso la pérdida de los restos del inmenso imperio en el que otrora “nunca se ponía el Sol”, y asimismo supuso el desencadenamiento de movimientos sociopolíticos y culturales (como el regeneracionismo, entre otros) que vendrían a condicionar la historia más reciente de nuestro país. Para Estados Unidos, 1898 supuso una gran victoria sin apenas pérdidas, la anexión de Puerto Rico (isla que hoy en día, aunque es parte de Estados Unidos, no es un Estado miembro), y el control sobre Cuba y Filipinas, además de la anexión del archipiélago de las Islas Hawai, el que vendría a convertirse en 1959 el quincuagésimo Estado de la Unión.

En Estados Unidos, los hombres ricos de los Estados del Sur habían deseado ya desde antes de la Guerra de Secesión adquirir la isla de Cuba y las otras posesiones caribeñas españolas, y así lo habían expuesto en el Congreso durante muchos años. Muchos de ellos, influidos por la idea del Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe, veían el Caribe como una suerte de “mar interior” americano. Que la enorme, rica y muy cercana isla de Cuba estuviese en manos españolas era algo poco menos que intolerable para estos sureños. Después de la Guerra Civil americana, los intentos de compra sobre la isla se repitieron, pero para España Cuba era no sólo la Joya que le restaba la Corona, con una importante producción de azúcar (entre otros bienes), sino que además era el símbolo de un pasado glorioso aún cercano que se desvanecía poco a poco.

En este contexto, en Cuba (y Filipinas) diversos movimientos independentistas estallaron, y la metrópoli tuvo que lidiar, normalmente por medio del uso de la fuerza, contra las voces que reclamaban libertad e

independencia. Estas voces encontraron apoyo económico y soporte en algunos mecenas americanos. Para los españoles es bien conocido, por ejemplo, William Randolph Hearst, que a través de la prensa amarilla inflamó los ánimos de guerra contra España por medio de artículos de dudosa veracidad donde se describían las supuestas atrocidades que los españoles ejercían sobre los cubanos. Aunque es cierto que los movimientos independentistas eran reprimidos con violencia, las exageradas y truculentas historias de estos medios amarillos describían la situación como poco menos que un infierno terrenal para los cubanos. Poco a poco, la opinión pública estadounidense se mostraba a favor de una intervención contra España.

El 15 de Febrero de 1898 el USS Maine, navío que EEUU mandó a Cuba para proteger los intereses norteamericanos en la isla, explotó y se hundió en La Habana. Si el Maine explotó por accidente debido a causas internas (o como se ha llegado a plantear, de forma intencionada), o si el Maine fue atacado por España, es un tema inconcluso que levanta apasionados debates aún hoy en día. Lo que sí es cierto es que, gracias al Maine, la opinión

pública estadounidense se mostró amplia y favorablemente a favor de declarar la guerra a España, al grito de “remember the Maine, to the hell with Spain!”, recordad al Maine, al infierno con España. La guerra, que Estados Unidos extendió a Puerto Rico y las Filipinas, se prolongó durante unos cuatro meses, y la derrota de España, con una armada muy inferior y anticuada frente a la de Estados Unidos, fue total en el terreno naval, si bien en tierra las cosas fueron algo diferentes. Pese a esto, la claudicación de España en la posterior paz sí fue notoria. En el Tratado de París de 1898, firmado en Diciembre entre España y Estados Unidos, la primera cedía el control y la soberanía sobre Cuba, Puerto Rico y el resto de pequeñas islas en el Caribe, y el archipiélago de las Filipinas y la isla de Guam en el Pacífico. Para los americanos, ésta fue la “splendid little war”, la espléndida pequeña guerra. Un año más tarde España vendería a Alemania los pequeños archipiélagos que aún poseía en el Pacífico.

El año de 1898 fue también el año en el que finalmente Estados Unidos se anexionó el archipiélago de Hawai, el cual entró en contacto con los europeos a finales del siglo XVIII. Los Estados Unidos



Guerra hispano-americana



Guerra hispano-americana

habían venido interferido en los problemas internos del Reino de Hawai desde la segunda mitad del siglo XIX, aunque Hawai era un reino independiente de facto reconocido tanto por Estados Unidos, como por el Reino Unido, Francia o Alemania, entre otros. En 1875 EEUU consiguió firmar un tratado de explotación comercial preferente con Hawai, que poco a poco se convertiría en centro de muchas inversiones económicas americanas. Así, el por entonces Reino de Hawai entraba bajo la esfera de poder e intereses de los productores de azúcar estadounidenses.

Sin embargo, Hawai adolecía de diversos problemas internos, en parte fruto del brutal cambio que la introducción del cultivo de azúcar, explotado de forma masiva, producía tanto en la geografía (considerada sagrada) como entre los nativos y sus dirigentes. Del mismo modo, con la llegada de los occidentales, las ideas de progreso, igualdad y democracia también llegaron a Hawai. Por último, la inmigración de comerciantes y productores de azúcar americanos y europeos vendría a añadir un determinante factor en la historia hawaiana.

La monarquía autoritaria fue limitada en 1887, tras una rebelión

liberal-conservadora que redujo los amplios poderes del rey, y promulgó la llamada Bayonet Constitution. Esta rebelión respondía a los intereses de europeos, americanos, y las élites colaboradoras. El monarca, David Kalakaua, murió en 1891 dejando un reino controlado por comerciantes extranjeros y sumido en una fuerte crisis social y económica. Su hermana y sucesora en el trono, Liliuokalani's, asumió el control de un país casi en caos, e intentó reformar la Constitución de la Bayoneta con una nueva Carta Magna. Los comerciantes europeos y americanos que residían en Hawai estaban abiertamente en contra de estas reformas, y comenzaron a hablar abiertamente de anexionar el Reino de Hawai a los Estados Unidos. Un Comité de Seguridad fue formado para proteger los intereses estadounidenses, y tropas americanas desembarcaron en Hawai para defender la Embajada o el Consulado, entre otros edificios. Reconociendo la imponente seguridad de Estados Unidos, y temiendo por el derramamiento de sangre y la pérdida de vidas, según sus propias palabras, la reina Liliuokalani's abdicó y cedió el poder al Comité de Seguridad, que se constituyó en Gobierno Provisional. El 4 de Julio de 1894 se proclamó la República de Hawai, siendo el hawaiano de

origen estadounidense Sanford Dole su primer y único presidente.

Conviene señalar que ya en 1893, cuando el Gobierno Provisional aún ostentaba el destino del reino, el entonces Presidente de Estados Unidos Stephen Cleveland fue informado del determinante abuso de poder de los representantes diplomáticos y militares estadounidenses en el proceso de cambio de gobierno, según rezaba el informe llevado a cabo por el congresista James H. Blount. De hecho, también debemos decir que el Gobierno Provisional intentó sin éxito la anexión de Hawai por parte de Estados Unidos. El por entonces Presidente, Cleveland, no era partidario del expansionismo.

No obstante, no todo era pasividad por parte hawaiana. Robert William Wilcox, que en 1889 ya había encabezado una rebelión, volvió a alzarse en armas para intentar restaurar la monarquía, sin mucho éxito. Pese a la oposición interna, armada o no, la República de Hawai perduró hasta 1898. Con un nuevo presidente pro-expansionista en la Casa Blanca, el Presidente William McKinley, la República de Hawai, reanudó las negociaciones para ser anexionada por Estados Unidos en 1897. Debido a la guerra contra España, las islas hawaianas se mostraron estratégicamente muy valiosas de cara a la invasión de las Filipinas, y tanto el Presidente como el Senado y el Congreso aceptaron la anexión de Hawai como un territorio de Estados Unidos el 7 de Julio de 1898.

Como nota final, en 1993 el Congreso de EEUU aprobó la Apology Resolution, un documento en el cual el pueblo estadounidense pedía perdón al hawaiano por la implicación de los agentes americanos en los hechos que condujeron al fin de la soberanía hawaiana.

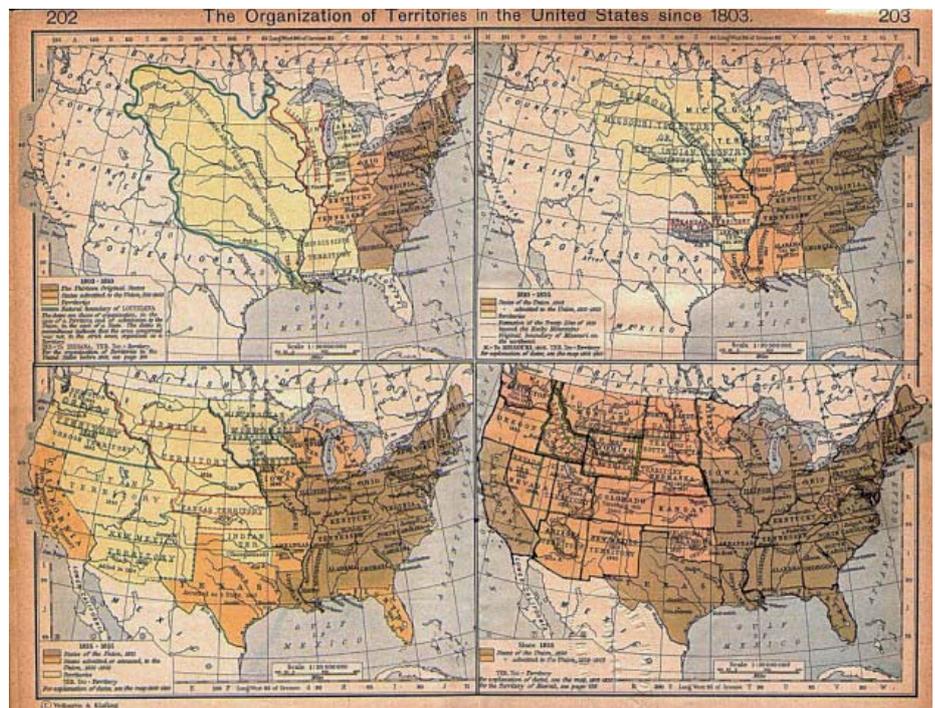
1917 y 1944: La compra de las Islas Vírgenes y la ocupación de las Islas Marianas

En 1917 y en plena Guerra Mundial, las Islas Vírgenes eran un archipiélago poseído por Dinamarca. Temiendo Estados Unidos que Alemania conquistase a su pequeño vecino y que ocupase así las Vírgenes, en el Caribe, ofreció a Dinamarca 25.000.000 de dólares por las islas, oferta que los daneses aceptaron.

Las Islas Marianas habían sido vendidas por España a Alemania en 1899, y durante la Primera Guerra Mundial Japón invadió y conquistó las islas, y quedaron bajo su soberanía en forma de mandato de la Liga de las Naciones, en 1919. Durante la Segunda Guerra Mundial, las Marianas, muy próximas a la isla americana de Guam, se convirtieron en un punto estratégico clave para el desarrollo marítimo de la guerra. En 1944 Estados Unidos invadió las Marianas, dando comienzo a la cruenta batalla de Saipan. Las Marianas fueron escenario de otras violentas batallas, y de una encarnizada resistencia japonesa. Así pues, las Marianas quedaron bajo administración estadounidense, una vez acabada la guerra. Durante la década de 1970 los habitantes de las Marianas decidieron no adquirir la independencia, y por el contrario, estrechar aún más sus lazos con Estados Unidos, convirtiéndose en 1975 en un Estado Libre Asociado.

Estados Unidos, una gran nación con un pasado oscuro

A lo largo de este artículo hemos repasado de forma sucinta la increíble expansión continental de los Estados Unidos desde su independencia en 1783 hasta bien entrado el siglo XX. También hemos hablado de los fundamentos de la ideología del Destino Manifiesto;



Evolución del territorio de los EEUU desde 1803

de cómo la noción de expansión territorial y cultural de los Estados Unidos a lo largo de toda Norteamérica, e incluso más allá de los límites continentales, tiene, de acuerdo con esta ideología, un origen natural y cuasi divino. Hemos visto cómo esta idea ha influido notablemente en las esferas de poder estadounidenses, e igualmente cómo ha formado parte (y aún forma hoy en día) del imaginario colectivo estadounidense, mucho antes incluso de que el término mismo apareciese en *The Democratic Review* en 1839.

Estados Unidos es, sin duda alguna, una gran nación. Pero su pasado, como el de todas las grandes naciones de la Historia, está bañado en sangre y abusos. En la Historia no existen ni buenos ni malos, sólo existen los hechos, y tal y como ocurrieron hemos intentado describirlos. Este artículo ha sido escrito con la intención de explicar estos hechos, de un modo objetivo y alejado de las valoraciones personales. Pensamos que para entender el presente de Estados Unidos es necesario conocer su pasado; y para ello, tanto el Destino Manifiesto como la expansión territorial son pilares esenciales.

Clarificar en lo posible los hechos históricos y explicar las máximas de la idea del Destino Manifiesto son los dos únicos objetivos de este artículo. Esperamos haberlo logrado.

Para saber más

Cualquier lector que desee profundizar en el concepto del Destino Manifiesto debería consultar la obra homónima del profesor Anders Stephanson (Manifest Destiny: American expansion and the Empire of right, Anders Stephanson, Ed. Hill and Wang, 1995, New York), aunque desgraciadamente no existe traducción al español.

En cuanto a la expansión territorial de Estados Unidos, las obras disponibles son, literalmente, miles. Podemos recomendar, no obstante, Out of Many; a history of the American people, obra académica de gran calidad, y que está disponible en varias ediciones.



Batalla del río Bagradas

Francisco Matías Bueno

Historia

Lanuras de Túnez, 255 a. C. Cerca de las aguas del Bagradas, más de 35.000 hombres y un centenar de elefantes se batirán en lo que debería ser el jaque mate romano al enemigo cartaginés. Tras esta batalla lo único que se interpondría entre la sumisión de Cartago y el cónsul romano sería a lo sumo una muralla. No habían más ejércitos en Cartago, los pocos hombres que quedaban estaban listos para resistir un penoso asedio o sufrir la humillación de la derrota. Era el todo o nada.

Nos encontramos en lo que se atisbaba como el fin de la 1ª Guerra Púnica, la primera de un total de tres que enfrentaron a las dos mayores potencias del Mediterráneo occidental. En este año, Cartago viene de sufrir una serie de derrotas navales que le han llevado a perder su hegemonía naval. La última de estas derrotas fue en Ecnomo (256 a.C.), donde el cónsul Atilio Régulo venció a una flota de 350 navíos y más de 150.000 hombres (Polibio 1.25.9/26.8) en lo que fue la mayor batalla naval del mundo antiguo. Tras este descalabro, las puertas al África quedaron abiertas para los romanos, algo que temían los cartagineses, ya que creían que sus dominios se rendirían sin apenas oponer resistencia, perdiendo así todo su imperio (Polibio 1.26.2).

Tras la victoria en Ecnomo, los romanos repararon las embarcaciones y aseguraron la logística (Polibio 1.29.1), arribando posteriormente la flota de Atilio y L. Manlio a las costas africanas en varias tandas. Tuvo que esperar parte de la flotilla al resto en el promontorio de Hermaia (Polibio 1.29.2), desde donde partieron hacia la ciudad de Aspis¹. Cuando desembarcaron tuvieron que tomar algunas fortificaciones antes de poder alcanzar el enclave púnico, el cual rodearon con un foso e iniciaron las operaciones para tomarla.

Es curioso el hecho que esta ciudad actuó como su propio nombre indica, como un escudo, dando tiempo a los cartagineses a terminar los preparativos de la defensa de la ciudad, en los cuales debieron de participar también los marineros de la flota derrotada en Ecnomo².

No sabemos si Aspis cayó por asalto o por rendición, pero el alto número de esclavos obtenidos en las posteriores razzias (20.000 según Polibio 29.5-7), más los prisioneros de guerra romanos e italianos (Zonarás 8.12), puede que inclu-

yan a los obtenidos en Aspis, así se entenderían mejor dichas cifras. Se hace mención de tren de asedio (catapultas) dentro de las fuerzas de Atilio, aunque está dentro de un curioso pasaje (Zonarás 8.13; Livio Per. 18; Orosio 4.8.10) en el cual una serpiente gigante de unos 120 pies ataca a los soldados romanos a orillas del río Bagradas. Tras la caída de Aspis, y ante la llegada del invierno (Lazenby 1996:98), los cónsules enviaron emisarios para saber como proceder. Mientras esperaban la respuesta se dedicaron a devastar y saquear las haciendas de los nobles cartagineses, obteniendo como beneficios los datos aportados a principio de este párrafo.

Tras un breve periodo de tiempo, llegaron de Roma unos legados con la respuesta del senado al mensaje enviado por los dos cónsules. En él se ordenaba a L. Manlio volver a Roma con parte de la flota y los cautivos, dejando a su colega con 15.000 soldados, 500 de caballería y 40 buques (Polibio 29, 8-10). Con estas fuerzas Régulo tendría que someter a Cartago, lo cual no era una empresa muy difícil ya a estas alturas.

Batalla de Adis:

Al igual que los sátrapas persas no querían ver quemadas sus posesiones según los planes de Memnon

de Rodas antes de la Batalla del Gránico, los nobles cartagineses no tolerarían más ver sus campañas saqueadas y quemadas impunemente, así que tomaron una fuerte resolución: acabar con las razzias de Régulo. Para ello eligieron dos comandantes para dirigir esta operación: a Bostar³ y Asdrúbal, hijo de Hanno. También se hizo regresar de Sicilia a Amílcar con sus 5000 mercenarios y 500 de caballería. Una vez reunidas las fuerzas mercenarias de Sicilia y las dispuestas en Cartago, pudo partir un ejército de suficientes proporciones como para intentar vencer a las fuerzas de Régulo.

Unos pocos días después de estos nombramientos, Régulo comenzó de nuevo a tomar enclaves púnicos, muchos de ellos de escasa importancia (sin murallas siquiera) pero otros de cierta relevancia. Esta campaña le llevó hasta la importante ciudad de Adis, donde su tropa

1: en época romana se llamaría Clupea, significando lo mismo que el anterior nombre griego, escudo. Probablemente sea la actual Kelibia (Lazenby 1996:98)

2: de Polibio deducimos que al no estar la flota pendiente de la protección de los mares y si de la ciudad, la marinería colaboraría como mano de obra en las tareas de fortificación.

3: pudiera ser este Bostar el que comandaría después a los mercenarios en Sardina, o el Bodostar que aparece en Diodoro (24.9.1/12) que sirvió a Amilcar Barca en Sicilia.



comenzó las labores de asedio. Allí se encontrarían los dos ejércitos.

Acamparon las fuerzas púnicas en una colina cercana a la ciudad sitiada, esperando así obtener una posición ventajosa. Probablemente, y a pesar de la crítica de Polibio (1.30.8) y Diódoro (23.11) a la táctica cartaginesa, tal vez la toma de esta decisión haya sido debido a la falta de confianza en su tropa de infantería, posiblemente como resultado del desastroso desarrollo de la guerra y de una mentalidad derrotista. Tomando una posición dominante como una colina, con la pendiente a favor, obtendrían una cierta ventaja sobre el romano. Atilio, como general experimentado y capaz que era, no desaprovechó esta oportunidad, ya que si tenía cierto déficit en caballería, la posición abrupta tomada por el enemigo lo equilibraría. Al rayar el alba lanzó un ataque por dos direcciones con la primera legión y su alae. Los legionarios romanos se enfrentaron a los mercenarios, siendo derrotados por estos tras un breve combate, pero en el otro lado la infantería aliada desalojó a los elefantes y caballería, que poco pudieron hacer en dicho terreno. Tras perseguirlos

brevemente, volvieron sobre sus pasos y atacaron la retaguardia mercenaria, uniéndose a su vez los de la primera legión que dejaron de huir y volvieron a la carga.

La cantidad de bajas que nos reportan los clásicos son demasiado exageradas, 17.000 según Orosio (4.8.16) y 18.000 Eutropio (2.21.3), además de 5.000 soldados y 18 elefantes capturados. Pueden indicar estas cifras, un alto número de bajas en el bando cartaginés, lo que podría haber afectado en los acontecimientos posteriores, tanto a nivel diplomático, como en el escaso número de tropas en Bagradas, pero en todo caso son demasiado grandes como para tomarlas literalmente.

Las consecuencias de esta derrota fueron desastrosas, no solo por ser uno de los pocos Parte del pueblo nómida, ante la debilidad púnica, se sublevó e invadió tierras cartaginesas, lo que nos hace pensar que también los enclaves líbios podrían haber hecho lo mismo y haberse aliado con el que parecía a todas luces el vencedor de esta guerra, Régulo.



Jinete nómida y su montura. Se puede apreciar la ausencia de bocado y el cordel que rodea el cuello del animal y que servía para manejarlo

Conversaciones de paz:

Tras la batalla de Adis, los dos bandos inician contactos diplomáticos para declarar los términos de la rendición de Cartago. Sobre este hecho existen dos versiones. La primera es la que mantienen Orosio (4.9.1), Diódoro de Sicilia (23.12), Livio (Per. 18) y Eutropio (2.21.4), según los cuales, el senado cartaginés envió a tres diplomáticos para discutir los términos de la rendición. Presidía dicha embajada Hanno, hijo de Amílcar. La otra es la de Polibio, que aunque suele ser más fiable, en este caso tenemos ciertas dudas sobre la validez de su relato. Según este autor (31.1), fue Régulo quien inició las conversaciones de paz y no Cartago, ya que el cónsul romano temía que ante una prolongación de la campaña, no fuera a quitarle su sucesor la gloria de concluir una de las mayores guerras de Roma. Pero disponemos de un texto de Dión Casio (11, fr. 43. 22-23) que registra las condiciones de Régulo:

1. Retirarse de Sicilia y Sardinia.
2. Liberar a los prisioneros de guerra romanos sin coste alguno y pagar por los suyos propios.
3. Pagar los gastos de guerra ocasionados a los romanos y además un tributo anual.
4. No podían ni hacer la guerra ni la paz sin el consentimiento romano.
5. Solo podrían disponer de un buque de guerra, pero en caso de que los romanos lo requirieran, entregarles 50 trirremes (posiblemente se refiera a los quinquerremes, mucho más utilizados en aquella época).
6. Estar en condición de inferioridad en otros aspectos.

Como vemos, unas condiciones durísimas, aunque Lazenby (1996:102) duda de una de ellas, la entrega de Sardinia, pues la misma no fue ni requerida en el tratado del final de la guerra. Si Régulo

hubiera deseado la paz debido a los motivos que expone Polibio, sin lugar a dudas no hubiera sido tan duro. De hecho, y a pesar de las lamentables condiciones en que estaba, Cartago rechazó dicha paz. Aunque también podríamos considerar todas estas conversaciones de paz como una simple treta cartaginesa para ganar tiempo (Dión Casio 11, fr. 43. 21), porque tiempo era lo que necesitaba Cartago para lo que se avecinaba.

La última esperanza, el espartano Xantippos:

En 255 a.C. llegan a Cartago los famosos mercenarios de Grecia, la última esperanza púnica. Si las conversaciones de paz hubieran sido una treta para ganar tiempo, la verdad es que cumplieron perfectamente con su objetivo. Entre los estipendiarios se encontraba un oficial espartano llamado Xanthippos (Ξάνθιππος). No sabemos apenas sobre la figura de este militar, y lo poco que podemos deducir de Polibio (32.1) “Xanthippos, lacedemonio, educado a la manera de su país y bastante conocedor del arte de la guerra” es que puede que fuera lo que los espartanos conocían como *mothax*, un hombre de familia pobre sin el estatus de ciudadano, que había sido patrocinado por algún miembro rico espartano y criado junto a sus hijos, obteniendo así la ciudadanía (Lazenby 1996:102-103, 2004:217). También se ha especulado con la posibilidad de que hubiera estado en la defensa de Esparta frente a Pirro de Épiro (272 a.C.), y fuera allí donde aprendiera sobre el uso táctico de los elefantes (Nossov 2008:27; Lazenby 1996:103; Kistler 2007:99). Sobre la cantidad de mercenarios que llegaron desde Grecia, la verdad es que no disponemos de cifras exactas. Sin embargo, respecto a los hombres de Xanthippos sí que podemos llegar a deducir la cantidad de tropa a su cargo. A su regreso a Esparta, tras cumplir su contrato

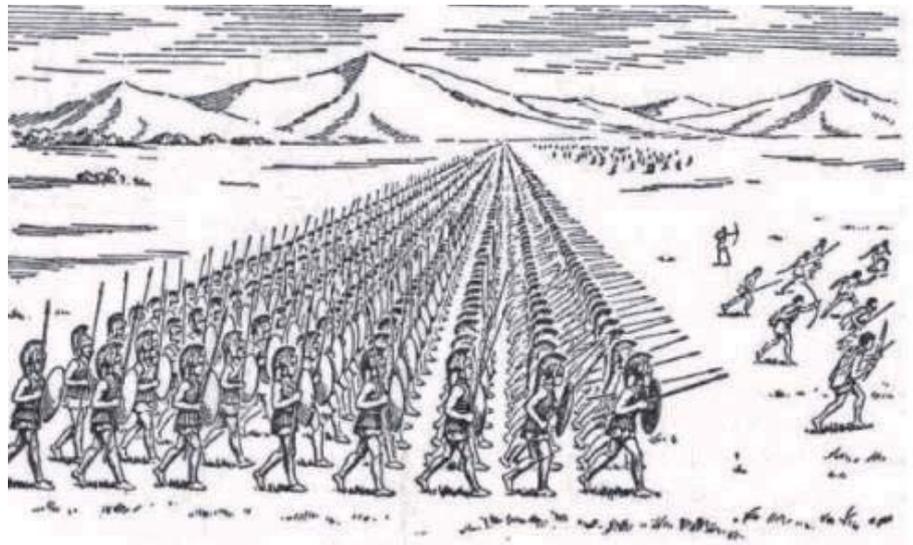


Ilustración sobre la falange hoplítica en batalla

con los cartagineses, volvió con un grupo de hombres, su guardia personal, unos 100 hombres según Diódoro (23.16), aunque también asegura que otras fuentes indicaban que volvió solo o con 15 hombres, pero suponemos que le ha dado más credibilidad a la fuente que ha considerado más fiable, la de los 100 soldados.

Llegados a este punto, hay que aclarar un aspecto. El que liderara un ejército en Bagradas no implica que fuera contratado como condottiero. Entonces, habría que diferenciarlo de personajes como Arquidamo III de Esparta, Cleónimo de Esparta u Onomarco⁴. Lo que podemos concluir de Diódoro y Polibio⁵ es que era un líder mercenario con una potente guardia personal que se emplearía al servicio de quien pudiera costársela. Junto a él vendrían otros contingentes de tamaño variable.

No tardó demasiado Xanthippos en destacar entre los suyos. En cuanto conoció los pormenores de la última derrota en Adis, supo los motivos que les llevaron a tan desastroso resultado. Si habían sido derrotados no fue por la mala calidad de la tropa (algo que seguramente tendrían asumido), sino por la incompetencia del mando cartaginés, que en vez de marchar

y pelear en llanuras, aprovechando su arma más potente, la caballería y los elefantes, los inutilizó batallando en terrenos poco propicios para estas tropas. Dicho análisis fue divulgado conveniente por sus hombres en lo que parece una maniobra planeada por el propio Xanthippos para promocionarse y digámoslo así, “mejorar su contrato”. La plebe empezó a aclamarle y fue llevado rápidamente ante los magistrados cartagineses, donde el mercenario expuso de nuevo brillantemente las causas de la derrota en Adis y la solución. Su discurso caló tanto entre los magistrados, que le otorgaron el mando de las tropas púnicas, aunque sólo para entrenarlos, no un mando absoluto como indican Polibio (32.5) y Zonarás (8.13). De hecho, hasta momentos antes de la batalla, Xanthippos no ejerce mando alguno sobre la tropa (Polibio 33.5).

Mucho se ha debatido sobre si Xanthippos introdujo o no la falange macedonia en el sistema militar

4: los dos primeros fueron contratados por la ciudad de Tarento en sus guerras en Italia y el último por la Liga Focea. Este Onomarco derrotó dos veces consecutivas a Filipo II, padre de Alejandro Magno, pero finalmente es derrotado en el tercer enfrentamiento

5: hay que descartar las versiones de Orosio, Apiano y Eutropio, que lo consideran o rey de Esparta o enviado por estos como ayuda



Recreación de una formación de thureophoroi. El thureos rectangular que está en primera fila representa al que aparece en una estela de un oficial bitinio de comienzos del s. III a.C.

cartaginés, prevaleciendo más bien la opción negativa. Lo que si está claro es que si la introdujo, no cuajó⁶, y que solo fue utilizada bajo su mando en Bagradas. Lo más probable es que no fuera introducida, y que solo adiestrara a las tropas cartaginesas en las marchas, algo fundamental para la efectividad de la falange clásica. La cita en concreto de Polibio sobre el entrenamiento dado por Xanthippos a la infantería púnica dice así: “Pero cuando sacó el ejército fuera de la ciudad, le puso en formación, y comenzó, dividido en trozos, a hacer evoluciones y a mandar según las reglas del arte, se reconoció en él tanta superioridad respecto de la impericia de los precedentes comandantes, que todos manifestaron a voces la impaciencia de batirse sin tardanza con los contrarios, en la firme seguridad de que no podía ocurrir cosa adversa bajo la conducta” (32.7). Los motivos para descartar dicha reforma en la infantería cartaginesa son varios: no disponía de un mando absoluto sobre la tropa como para llevar a cabo una completa modificación en el equipamiento (el armamento básico como eran la lanza y el escudo debían ser sustituidos), con el coste económico

que ello conllevaría. Cartago se hubiera convertido en una factoría de armas al estilo de Siracusa, o en la campaña de Agesilao en oriente, o Filopemen, de lo cual no nos ha quedado constancia; la baja capacidad de marcha de la infantería cartaginesa desaconsejaba la adaptación de una formación tan exigente en dicho aspecto como lo era la falange macedonia (Nota: el mejor ejemplo lo tenemos en la falange del rey Perseo en Pidna (168 a.C.), donde esta fue derrotada debido a la formación de amplios huecos en su línea tras marchar en terreno desigual. De ahí se deduce la importancia en el tiempo de entrenamiento para evitar tan fatal circunstancia, tiempo que no tuvo la milicia cartaginesa.), y encima el tiempo que estuvo entrenándolos fue demasiado corto como para reformar nada. Tenemos que tener en cuenta que no toda Grecia utilizaba el orden macedonio, es más, la mayoría de los mercenarios no formaban en falange, y si encima tenemos en cuenta que él se había adiestrado en Esparta, y que esta no llegó a utilizar ese tipo de formación hasta las reformas de Cleómenes III en el 228 a.C. (Plutarco, Cleom. 11.2), esto nos aleja todavía

más de dicha posibilidad. Aunque se pueda esgrimir en contra de lo dicho, el que Xanthippos se cuidó mucho de marchar en terreno liso debido al nuevo orden adoptado, las fuentes son bien claras al decirnos que se hizo debido a que se quería explotar al máximo la potencia de la caballería y elefantes.

Tras un breve tiempo en el cual la tropa cartaginesa se entrenó duramente, los cartagineses volvieron a recobrar la moral perdida en las últimas batallas. Xanthippos les había devuelto la fe, pues su profesionalidad había sido manifiesta y ante la seguridad que da servir bajo el mando de alguien que conoce el oficio de la guerra, poco temían ya a los romanos. Por tanto, los magistrados púnicos resolvieron salir al encuentro de las fuerzas de Régulo y expulsarle del África de una vez por todas. Para ello reunieron un ejército de 12.000 soldados de infantería, 4000 de caballería y cerca de 100 elefantes. Pero antes de seguir con el relato, veamos las características de cada sistema militar, algo fundamental para entender la batalla que iba a tener lugar.

Ejércitos enfrentados:

Sistema militar cartaginés:

A diferencia del romano, sobre el púnico apenas nos ha llegado información. El registro arqueológico es limitado, y los autores antiguos no nos dan demasiados detalles sobre él, siendo siempre fuentes foráneas a Cartago y casi siempre hostiles (Quesada, *De Guerreros a soldados*:132).

6: Los escasos hallazgos arqueológicos que poseemos sobre el equipamiento militar cartaginés (véase en este mismo artículo) y las fuentes clásicas parecen negar completamente la adopción del orden macedonio por los púnicos. Por ejemplo, cuando la falange libia de Aníbal adopta los elementos de protección romanos, incluido el escudo, esto implicaría que no podrían manejar la sarissa, así que es ilógico que Aníbal reformara su ejército en mitad de campaña y sin que ningún autor antiguo haya hecho referencia alguna

A grandes rasgos los ejércitos cartagineses podrían ser considerados de tipo helenístico, no por influencia directa, sino por un propio desarrollo. El elefante sí que fue adoptado probablemente tras el contacto con un ejército helenístico como el de Pirro en Sicilia (278-276 a.C.), pero el resto de componentes fue desarrollado a lo largo de sus guerras en Sicilia, en donde adoptaron la falange hoplítica. El ejército para las Guerras Púnicas era un ejército con variedad y especialización de tropas, tendencia a la profesionalización y empleo de mercenarios, importancia de la caballería y en especial de la caballería pesada, uso de infantería de uso mixto junto a la pesada y la ligera especialista mercenaria, empleo de armas exóticas, complejidad étnica de los ejércitos, profesionalización en los mandos, liderazgo carismático en el campo de batalla, logística compleja, complejidad de pagos, guarniciones permanentes con mercenarios, etc (Quesada, De Guerreros a Soldados:135).

Los ejércitos cartagineses estaban dirigidos, y en esto eran únicos o casi únicos en el mundo antiguo, por generales en el sentido estricto de la palabra, no ejerciendo ninguna función política. Estos podían ser elegidos o por la Asamblea Popular o por el Senado Cartaginés y su mandato no tenía caducidad (Head 1982:33), lo que les permitía ir acumulando a lo largo de su carrera militar una experiencia, que salvo en contados casos (como Publio Cornelio Escisión “El Africano”), un cónsul romano nunca iba a poseer. También esta experiencia se puede extender a su estado mayor y oficiales, que eran por norma general cartagineses o libios punicizados (Quesada, De Guerreros a Soldados:134), incluidos los que dirigían a la tropa mercenaria⁷. Así es que se puede comprender como Aníbal fue capaz de lograr esas joyas militares (Trebis, Trasimeno, Cannas, etc.), las cuales no hubieran sido posibles sin un cuadro de oficiales competentes y experimentados

que pudieran cumplir las terribles exigencias que se requirieron. Tras años sirviendo juntos, la compenetración sería absoluta.

Pero el sistema cartaginés también tenía sus inconvenientes. Los generales designados junto con sus ejércitos eran tomados como empleados con un objetivo a cumplir, dejándoles bajo su propia iniciativa y no recibiendo apenas apoyos (Lazenby 1996:21). En esta 1ª Guerra Púnica encontramos un buen ejemplo en Amílcar Barca, el cual desde el 247 a.C. hasta el final de la contienda, no recibió apoyo alguno en Sicilia, a pesar de lo importante de su papel en la isla. Esta forma de entender la guerra suponía una

7: aunque los contingentes no cartagineses, ya fueran súbditos de Cartago obligados a aportar tropas, tropas aportadas por aliados en situación de dependencia o inferioridad, o auténticos mercenarios contratados, dispusieran de sus propios oficiales nativos, estos obedecían directamente a otros procedentes de Cartago o libios punicizados



Oficial cartaginés con panoplia completa y coraza de bronce.
Tal calidad en los elementos de protección solo estaba reservada para los más ricos.

clara desventaja frente al sistema romano, ya que en ciertas ocasiones, un apoyo de Cartago hubiera significado probablemente un cambio en el curso de la guerra.

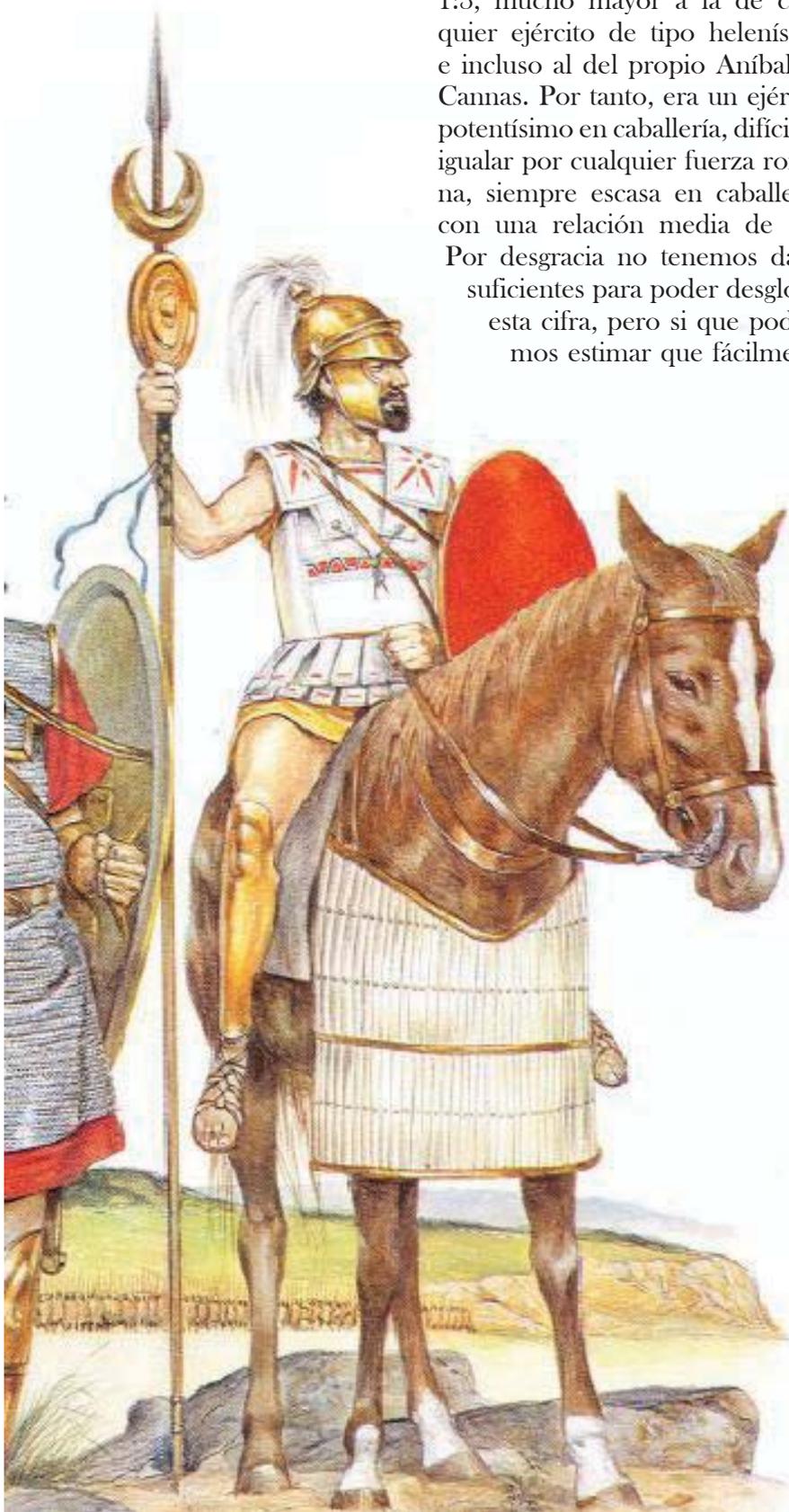
Efectivos cartagineses en Bagradas.

4.000 de caballería: si tenemos en cuenta que tan solo disponían de 12.000 infantes, esto nos da una relación caballería/ infantería de 1:3, mucho mayor a la de cualquier ejército de tipo helenístico e incluso al del propio Aníbal en Cannas. Por tanto, era un ejército potentísimo en caballería, difícil de igualar por cualquier fuerza romana, siempre escasa en caballería, con una relación media de 1:7. Por desgracia no tenemos datos suficientes para poder desglosar esta cifra, pero sí que podríamos estimar que fácilmente

la mitad podría estar compuesta por nómadas, otros 500 serían de la caballería mercenaria que peleó en Adis y el resto.

La caballería nómada está considerada como una de las mejores caballerías ligeras de la antigüedad, estando presente en numerosos ejércitos y teniendo un papel brillante como hostigadores en numerosas batallas (Zama o Ruspina por poner algunos ejemplos). De hecho, el propio Livio la consideraba la mejor caballería de todo el África. A pesar de lo que podamos llegar a pensar, el tamaño de los caballos nómadas era bastante pequeño, similar al de uno poni grande y de aspecto lanudo. Una de las cosas más peculiares de este pueblo norteafricano es que no empleaba tipo alguno de bocado, algo totalmente anormal. El control del animal se confiaba a un simple cordel circular dispuesto alrededor del cuello.

Sobre su organización, lo poco que sabemos lo podemos deducir de Livio (25.17.3/ 27.26.8), según el cual, esta caballería operaba en *turmae*. Posiblemente se refiera a que operaban en pequeños escuadrones tribales de tamaño similar a la *turmae* romana (Dale 2002:92). Respecto a su equipamiento (en la columna de Trajano están bien detallados), no disponían de armadura alguna, solamente se protegían con un escudo circular convexo recubierto de piel. Como armamento principal portaban un haz de jabalinas y tal vez algún tipo de daga o cuchillo, pero solo en los miembros más ricos⁸. Como se puede suponer, era una caballería perfectamente adaptada al combate a distancia, donde se había demostrado siempre terriblemente eficaz. Su táctica era acercarse al enemigo a una distancia prudencial, lanzar



Portaestandarte de la caballería cartaginesa según Terence Wise (1993: plate E2). En este caso el caballo lleva un peto de protección al más puro estilo oriental

8: en una tumba de un príncipe nómada se encontraron puntas de hierro de jabalinas y una espada con una hoja de 60 cm. de largo (Dale 2002:93). Livio (22.48.2) también nos indica que en Cannas los nómadas llevaban espadas ocultas

unas andanadas de jabalinas y retirarse velozmente para evitar el combate cuerpo a cuerpo, donde estaban en una clara inferioridad.

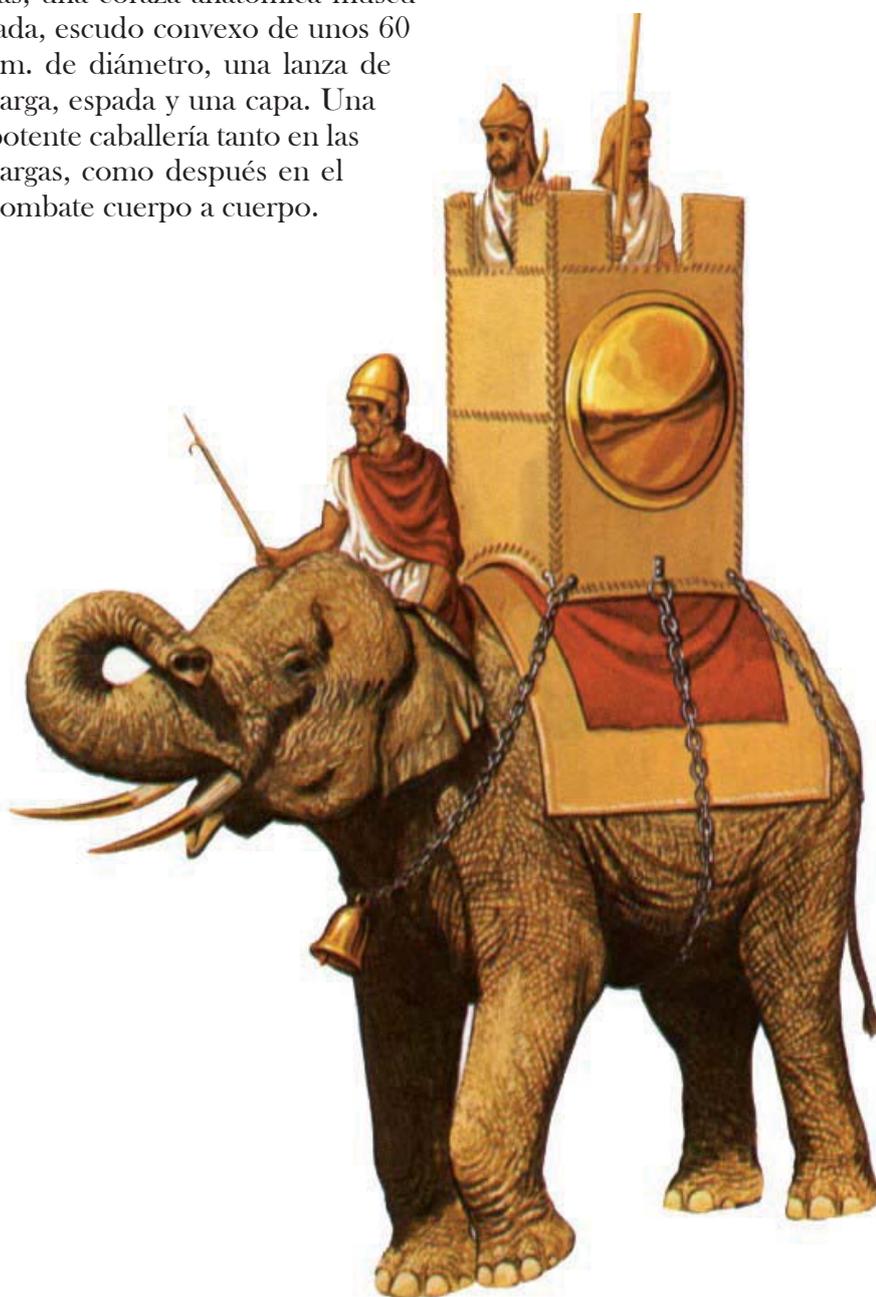
La caballería cartaginesa. Guiándonos por la única representación que se ha hallado, podemos decir que la caballería cartaginesa estaba pesadamente armada. Al fin y al cabo estaba formada por los miembros de la aristocracia de la opulenta ciudad, por lo que se podían permitir no solo un amplio equipamiento, sino también muy ornamentado. Este se componía de casco semiesférico con carrilleras, una coraza anatómica musculada, escudo convexo de unos 60 cm. de diámetro, una lanza de carga, espada y una capa. Una potente caballería tanto en las cargas, como después en el combate cuerpo a cuerpo.

Unos 100 elefantes. El elefante utilizado era una raza autóctona de la zona (*Loxodonta africana cyclotis*) de los bosques no muy lejanos de la ciudad, las laderas del Atlas y de las costas del actual Marruecos (Penrose 2004:67), siendo de un menor tamaño que el indio. Con un peso que rondaba los 2-4.5 t, una alzada de 2-2.5 m y una velocidad de hasta 16 km/h (Nossov 2008:5), la carga de estas moles era imparable. Por tanto el propio animal era el arma, que además de sus impresionantes cualidades físicas, causaba terror en la tropa, y no solo en la infantería, sino tam-

bién en la propia caballería, donde el olor de estas bestias resultaba insoportable para los equinos que no estuvieran acostumbrados (la caballería nómada por ejemplo no tenía ese problema). La efectividad de estas bestias sobre tropa no acostumbrada a ella era tal, que el propio Julio César en su campaña africana, antes de la batalla de Taposos (46 a.C.), trajo elefantes procedentes del circo para quitarles a sus tropas el temor hacia estos animales y saber como combatirlos.

El motivo de la fuerte inversión que hacía Cartago en los elefantes puede tener su origen⁹ en la guerra en Sicilia contra Pirro (278-276 a.C.), donde el rey epirota¹⁰ utilizó 20 ejemplares. La impresión que les causó debió de ser enorme, ya que Apiano nos cuenta que la ciudad púnica se dotó de unos establos con capacidad para 300 elefantes. Probablemente sea una exageración, pero las altas cifras¹¹, que solían disponer los cartagineses dan algo de credibilidad a este dato. Teniendo en cuenta que el entrenamiento de un elefante de guerra podía demorarse durante varios años, no hay cabida para la improvisación, por tanto, las grandes cantidades desplegadas por los púnicos debían de estar disponibles con muchísima antelación, de ahí que tuvieran obligatoriamente unas reservas de consideración.

Los elefantes eran conducidos por

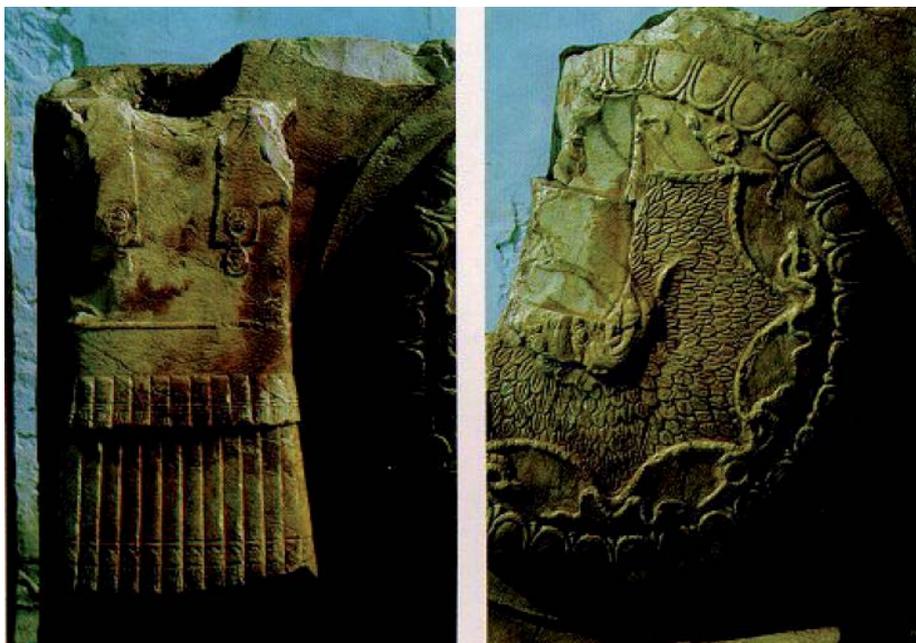


Elefante indio helenístico equipado con torre. Los cartagineses no diferían demasiado de estos.

9: Tras la adopción del elefante, los ejércitos púnicos abandonaron el carro de guerra, de un uso táctico similar. Fue en la batalla del Crimiso (340 a.C.) donde actuaron por última vez los carros, y de manera desastrosa, y en Agrigento (262 a.C.) donde los púnicos utilizaron por primera vez a los elefantes como arma de guerra

10: era rey de los molosos, pero líder de la confederación epirota, que agrupaba a los diversos pueblos de dicha región, unidos en alianza

11: 60 en Agrigento (262 a.C.), 70 en la Guerra de los Mercenarios (241-237 a.C.), hasta 37 llegó a poseer Aníbal Barca y los 80 de la batalla de Zama (202 a.C.)



Armadura y escudo cartagineses del friso de Chemptou, Túnez

los mahouts, que aunque suelen ser representados vistiendo solo una capa y un gorro, el sentido común nos indica que esto no podía ser así. Si el mahout resultaba muerto (la mayoría de los proyectiles debían dirigirse hacia él), el elefante se volvería incontrolable, arremetiendo no solo contra el ejército enemigo, sino contra el suyo propio. Es por ello que su protección debió de ser muy esmerada, tal vez similar a la que tenía el rey Poros en la batalla del río Hidaspes, que como pudieron comprobar los macedonios de Alejandro Magno, se adaptaba perfectamente al cuerpo sin llegar a molestar. Aparte del mahout, se debate desde hace tiempo si llevaban alguien más de tripulación, ya que no se sabe si los cartagineses fueron capaces de adaptarles torres de combate o no. Tenemos constancia de que el rey nómida Juba, hijo de Hiempsal, poseía en el 46 a.C. elefantes de guerra con torres (Bellum Alexandrinum, 30). Lucrecio y Juvenal también mencionan torres en los elefantes cartagineses (Nossov 2008:30-31), aunque la fiabilidad de estos dos autores es más bien escasa en este aspecto. Si los cartagineses siguieron el ejemplo de Pirro, entonces es probable que adaptaran torres a sus animales, pues se sabe que el

epirota las utilizaba.

Falange cartaginesa ciudadana: probablemente participaron en esta batalla unos 10.000. Le añadimos el apelativo de ciudadana para dejar bien claro que no era la infantería libia o libiofenicia (que en esta batalla no participó, tal vez debido que serían de una lealtad dudosa), sino la formada exclusivamente por los ciudadanos de Cartago. Aunque menos que los miembros de la caballería, estos infantes tenían una holgada situación económica que les permitiría equiparse con una panoplia completa de gran calidad. Sin embargo, eso no implicaba necesariamente un mejor comportamiento en batalla, de hecho nunca se destacaron en combate, pudiéndolos calificar más bien de mediocres (Diodoro 5.38.3; Goldsworthy 2000b:31), y como dejó en evidencia Xanthippos, con una escasa preparación militar. Desde el desastre del Crimiso¹² (339 a.C.). Volviendo al equipamiento, este se correspondía al del hoplita, pues formaban en falange clásica. Hasta no hace mucho esto era lo único que se sabía, ya que las fuentes clásicas solo nos informaban de cómo combatían, no de su equipamiento, pero se descubrió no hace demasiado en Chemptou, Túnez, un fri-

so con unos escudos y armaduras representados. En el se apreciaban una armadura de estilo helenístico (tal vez de cota de malla) y un escudo parecido al argivo (media en torno a un metro de diámetro, cóncavo y con el borde reforzado), aunque en su parte central en vez de ser cóncava como el resto del escudo, es convexa (Duncan 1982:141; Connolly 1998:148). Del resto del equipamiento hemos de suponer que similar al del hoplita, es decir, lanza de acometida de unos 2.5 metros de largo, casco de bronce, y tal vez grebas, aunque por esta época el equipamiento era más ligero que el del período clásico. La falange clásica era un tipo de formación cerrada, en la cual sus miembros presentaban un muro de escudos continuo, solapándose casi como las escamas de un pez, protegiendo con la parte izquierda del aspis la derecha de su compañero de filas, y así sucesivamente. Los soldados de la primera fila y de la segunda tenían un papel activo durante la batalla, limitándose el resto a empujar con el escudo a sus compañeros de adelante, para que no cedieran terreno. Este era el funcionamiento básico de la falange clásica u hoplítica.

Mercenarios griegos: entre 1.500 y 2.000 habrían luchado en el flanco derecho del ejército y otra cantidad similar o mayor junto a la caballería. Se emplearon dos tipos, unos pesados y otros ligeros. Los pesados habrían sido seguramente thureophoroi, un nuevo tipo de tropa intermedia entre la falange y los peltastas. Fue un tipo de unidad muy popular entre los ejércitos griegos más pequeños (como los contingentes mercenarios), pues se adaptaba mejor a sus requeri-

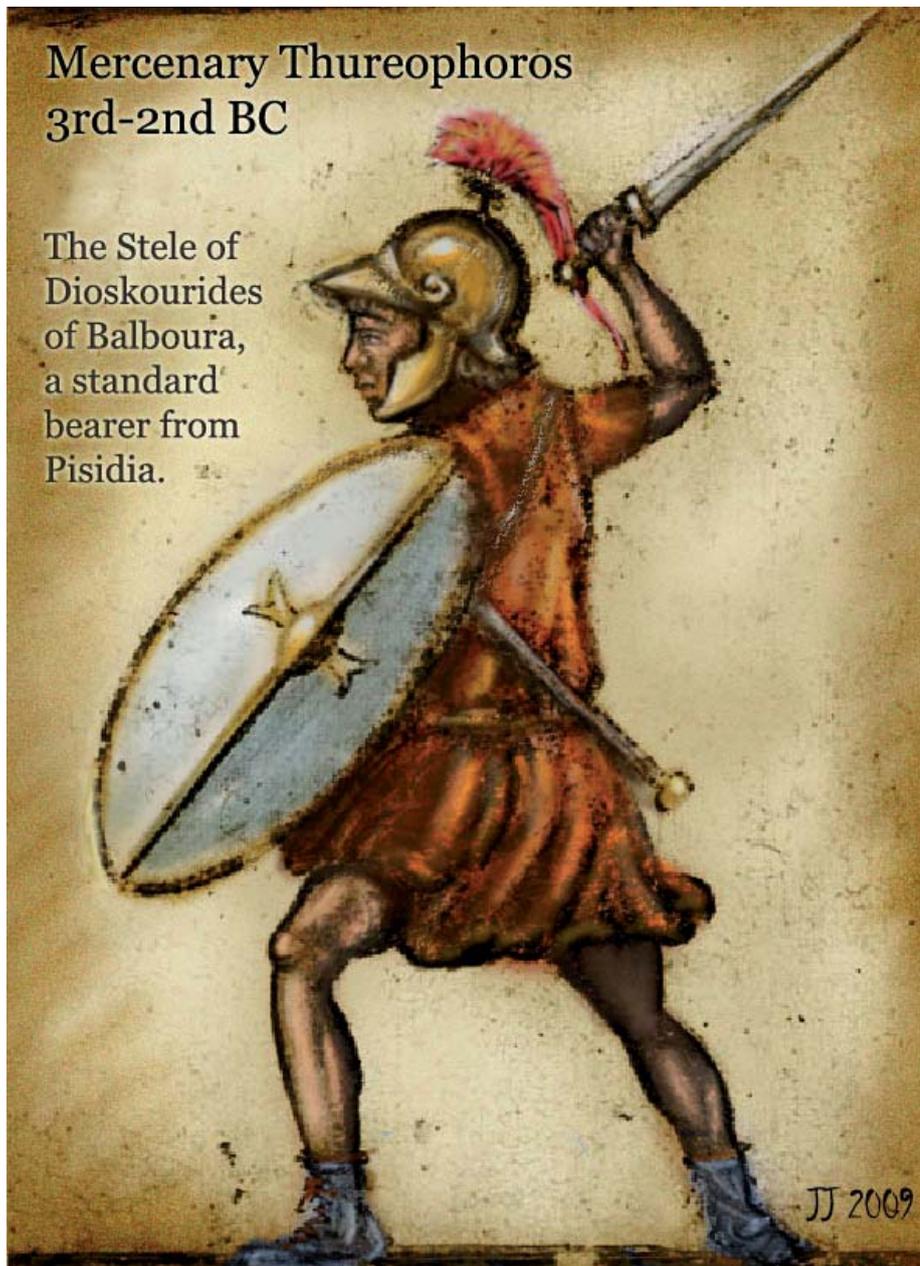
12: desde esta batalla, en la que la infantería cartaginesa, incluida la legión sagrada, fueron masacradas, las tropas cartaginesas no volvieron a pelear fuera del Africa. Solo actuaban como oficiales en las expediciones que tenían lugar fuera del continente africano. Diodoro 16, 81, 4; ver Lazenby 1996:26; Peter Connolly 1998:148



Moneda cartaginesa de plata de la época de Aníbal Barca. Muestra un elefante de bosque.

mientos y tenían en ella a un tipo de tropa capaz de moverse más rápidamente y en mayor variedad de terrenos que la rígida falange macedonia (Sekunda 2007:341). Utilizaban el escudo oval (thureos)

que habían adoptado de los galos cuando estos invadieron Grecia (281 a.C.), el cual les otorgaba mucha mayor protección que el anterior escudo, la pelta, pudiendo combatir como infantería de



línea¹³ o como hostigadores. Su armamento consistiría en una lanza, un par de jabalinas y una espada, pudiendo ir protegidos con un casco de bronce, tal vez alguna greba y la mayoría vestiría a lo sumo un simple quitón o el exomis¹⁴, siendo la linothorax (armadura de lino formada por varias capas pegadas entre si) o la armadura metálica un elemento reservado a los oficiales y a los pocos soldados que pudieran costearse tan cara protección.

Los mercenarios más ligeros que acompañaron a la caballería en Bagradas debieron de ser peltastas ligeros, no pesados como los anteriores. Eran reclutados entre los estados más pobres de la Grecia montañosa, como Etolia y Acarnania (Duncan 1982:98). Solo disponían de un pequeño escudo y un haz de jabalinas como armamento y su función era hostigar y marcharse aprovechando su ligereza a un sitio seguro, como podía ser tras la línea de su ejército o protegidos por la caballería como en Bagradas.

Sistema militar romano:

El ejército romano se distinguía claramente del cartaginés, ya que no seguía el esquema helenístico, sino uno endémico basado en levas ciudadanas. Aunque se tenga a los ejércitos milicianos como poco capaces, el romano no podía ser medido dentro de este grupo, ya que aunque sus mandos eran simples

13: utilizaremos el término infantería de línea, más adecuado al de pesada, ya que hace referencia al modo de combatir y no a los elementos de protección, siendo en esta época bastante escasos, limitados en su mayoría a un casco y el escudo. De esta manera infantería de línea sería toda aquella que luchara en primera línea de combate y a muy corta distancia

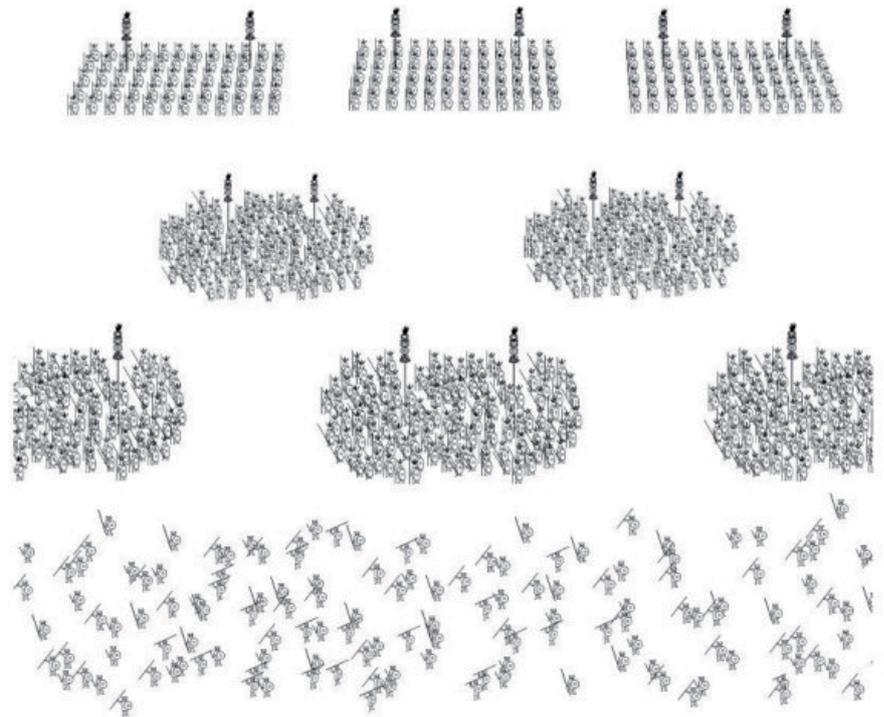
14: el quitón era una túnica rectangular de lino o lana muy popular en Grecia que cubría los dos hombros y se sujetaba con un cinturón. El exomis era similar al anterior, pero dejaba un hombro al descubierto, lo que permitía mayor libertad de movimientos y más adaptado al soldado), siendo la linothorax (armadura de lino formada por varias capas pegadas entre si

aristócratas (como en Cartago) en distintas fases de su *cursum honorum* político (aquí ya se diferencia de los cartagineses), su tropa era tenaz y con cierta experiencia, que en algunos casos (como en la de los oficiales de bajo rango), no tenía que envidiar a la de otros ejércitos más profesionales (Quesada, De guerreros a soldados:131).

La unidad básica era la legión. Esta se dividía en tres líneas (*triplex acies*), siendo la primera la correspondiente a los *hastati*, seguidos los *principes* y atrás del todo los *triarii*. Cada *acies* contaba con diez *manípulos*, compuesto cada uno de 120 soldados, menos los *manípulos* de los *triarii*, de tan solo 60 soldados. Había también una cuarta línea, la de los *velites*, que estaban colocados delante de los *hastati* para iniciar las hostilidades. Aunque no formaban en *manípulos*, si que estaban divididos en grupos de 40 hombres, estando cada uno adscrito a cada *manípulo* de cada una de las clases antes mencionadas (Southern 2006:92). Además de infantería de línea y ligera, cada legión poseía un cuerpo de caballería de 300 efectivos, los *equites*. Se dividían estos a su vez en 10 *turmae* de 30 jinetes, entre los cuales habían tres *decurias*, cada uno al mando de su



Al fondo un *velite* con un peto protector. A continuación un *triario* y después un *hastati* o *princeps*. Las cotas de malla eran más bien escasas y las espadas eran de tipo griego, pues todavía no se había adoptado la espada hispana



Disposición de los *manípulos* según J. E. Lendon

escuadrón de 10 jinetes (Southern 2006:93). Es decir, que una legión en condiciones normales poseería unos 4200 infantes y 300 de caballería.

A cada legión se le unía una *alae sociorum*, es decir, otro contingente de tropas tan numerosa como una legión, pero con tres veces más de caballería. El armamento y organización podrían ser muy similares.

Una de las particularidades de la legión era su sistema de relevos entre los diferentes *manípulos* de cada línea. No entraremos en profundidad en este controvertido tema, pero citaré a Livio (8.8.9-14), que nos detalla dicho sistema:

“Los *hastati* comenzaban el combate los primeros. Si éstos no eran capaces de desorganizar al enemigo, retrocedían paso a paso y los recibían los *principes* en los espacios libres de sus filas. Entonces la lucha correspondía a los *principes*; los *hastati* iban detrás; los *triarii* mantenían su posición bajo las enseñas, la pierna izquierda extendida, sosteniendo el escudo sobre el hombro, las lanzas con la punta hacia arriba apoyadas en

tierra, ofreciendo el aspecto de un ejército erizado de puntas rodeado de una empalizada. Si tampoco los *principes* obtenían en su lucha unos resultados suficientemente satisfactorios, iban retrocediendo poco a poco desde la primera fila hasta los *triarii*; de ahí que se haya hecho proverbial la expresión:” la cosa llegó hasta los *triarii*” cuando se está en dificultades. Los *triarii* se incorporaban y, después de recibir a *principes* y *hastati* por los espacios libres de sus filas, inmediatamente, cerradas éstas, cortaban, por así decir, los pasos y en una sola formación compacta, sin dejar ya tras de sí ninguna esperanza caían sobre el contrario; esto era de lo más temible para el enemigo, porque, al perseguir a quienes parecían vencidos, veía de repente surgir una nueva línea, con mayores efectivos”

Quedan todavía muchos aspectos por limar y cosas que no encajan en dicha descripción, pero creo que aporta lo suficiente como para entender el desarrollo de la batalla y el potencial del efectivo sistema manipular.

Ejército de Régulo:

Las dimensiones del ejército romano no están para nada claras. Como ya indicamos antes, según Polibio (29.8-10), Régulo permaneció en África con 15.000 infantes y 500 de caballería, lo que se correspondería con dos legiones romanas más sus dos alae, pero algo debilitadas, sobre todo en caballería y tal vez por la dificultad de transportar los equinos en barco. Pero tenemos a otras tres fuentes, Orosio (4.9.3), Apiano (libro 3) y Eutropio (2.21.4) que nos dan un balance de fuerzas romanas en Bagradas de 30.000 ¿Cómo compaginar estas cifras? La primera posibilidad es que Polibio solo citara a las legiones romanas y no a las aliadas, algo poco probable. La segunda la podemos deducir de los datos que nos aportan Eutropio y Orosio. Tras la primera batalla campal en suelo africano, Atilio Régulo hace 5.000 prisioneros entre los estipendiarios cartagineses, los cuales, ante la visión de que su ciudad contratante estaba ya prácticamente sentenciada, podrían haber desertado al bando romano¹⁵. La tercera posibilidad es compatible con la segunda, y es que tras Adis, 74 ciudades se pasaron al bando romano ante la perspectiva de la rendición de Cartago (Eutropio 2.21). Estos enclaves libios podrían haber aportado contingentes de infantería a Régulo, y en mucha menor medida, de caballería. Aunque Philip Sabin (2009:175) se inclina por un contingente de 500 de caballería nómada, descarto esta posibilidad, ya que las aportaciones de este pueblo eran siempre muy numerosas y una alianza le habría reportado un gran número. También la lejanía entre las fuerzas romanas y las tierras nómadas era un obstáculo para cualquier alianza. Sin embargo, una alianza con ciertas ciudades libias, solo le habrían reportado un escaso número de jinetes que concuerda más con su gran déficit en caballería, aunque dispuso de la suficiente como para guarnecer los dos flancos.

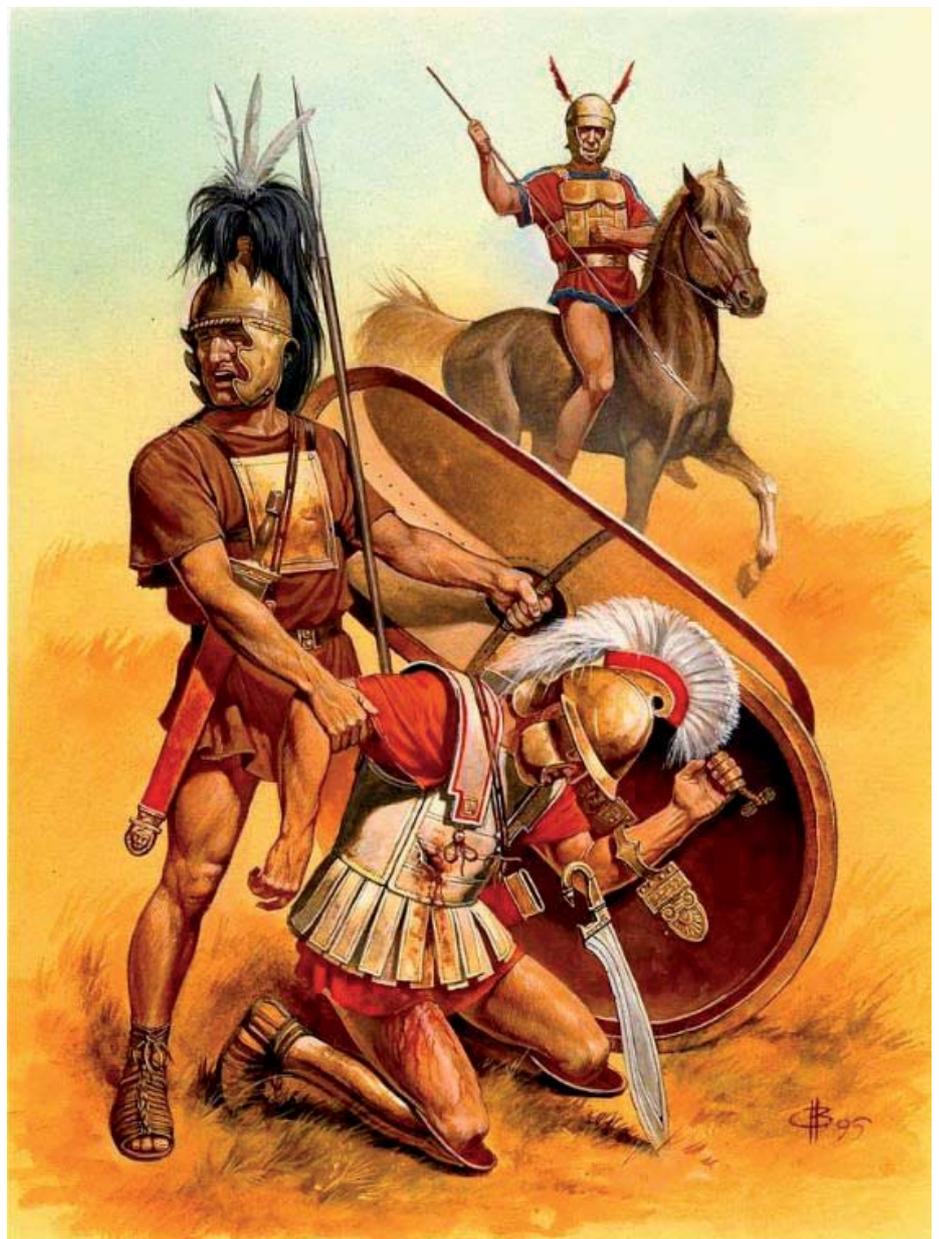
A continuación vamos a ver con mayor detenimiento cada tipo de unidad que hemos mencionado antes:

Equites: estaba formada por los miembros más ricos, aquellos que se podían permitir el lujo de mantener un caballo. El único dato algo fiable que tenemos sobre esta caballería es el que nos aporta Polibio (también se podrían añadir las conclusiones sacadas por su comportamiento en batalla) para la Segunda Guerra Púnica. Iban armados como la caballería griega según el de Megalópolis, por lo tanto irían equipados de manera similar a la caballería cartaginesa,

es decir, con un casco, una coraza, un escudo circular, lanza de acometida y espada.

Velites: eran los soldados más jóvenes y pobres de la legión, y los peor equipados. Eran básicamente hostigadores con cierta capacidad de lucha cuerpo a cuerpo, pero no eran en ningún caso infantería de línea. Iniciaban el combate lanzando una andanada de jabalinas y se

15: no hubiera sido una excepción, de echo, en la misma Primera Guerra Púnica, en Sicilia, una guarnición mercenaria gala al servicio de Cartago de unos 3.000 hombres entregó la ciudad de Agrigento a los romanos, sirviendo como tropa estipendiaria a estos (Polibio 2.7.7)



De pie un hastati o princeps romano sujetando a lo que podría ser un hoplita cartaginés. Se puede ver claramente la diferencia entre los dos sistemas de agarre, el del scutum y el del aspis

retiraban entre los espacios libres de los manípulos. Aparte del haz de jabalinas (hasta velitaris), algunos disponían de espada, pero la mayoría llevaría una simple daga (Goldsworthy 2003:29). Como elementos de protección llevaban un escudo circular de unos 60 cm. de diámetro (parmae) y algunos un casco de bronce, probablemente el sencillo montefortino sin carrilleras de protección facial. También llevaban una piel de lobo u otros animales en la cabeza para que los oficiales los distinguieran cuando realizaran algún hecho heroico.

Hastati: formaban el primer acies, por tanto eran los primeros en entrar en combate cuerpo a cuerpo. Su armamento ofensivo era muy considerable, disponiendo de dos pila y una espada (gladius), pero no la hispana, que todavía no se había adoptado. Se protegían con un casco de bronce tipo montefortino, el scutum (un escudo oval, curvo, muy pesado y de unos 120 cm x 60 cm, de madera con los bordes reforzados con bronce), una greba en la pierna más expuesta, la izquierda, y como coraza lo más usual era una pequeña placa de bronce, ya fuera rectangular o circular, ya que la cota de malla era muy cara. Eran hastati los soldados que tenían unos veinte años de edad.

Principes: eran mayores en edad que los hastati, siendo su equipamiento prácticamente igual al de los anteriores, pero tal vez dispusieran de más elementos de protección, obtenidos en otras campañas tras despojar a los enemigos de sus armas.

Triarii: eran los soldados más veteranos y experimentados, por lo tanto había un número limitado de ellos. Su forma de combatir y equipamiento eran un residuo del ejército hoplítico romano. Como protección disponían del scutum, un casco de bronce, siendo muy común en ellos el etrusco-corintio, dos grebas y la cota de malla entre

aquellos que disponían de más de 10.000 dracmas. Iban armados con una espada y una lanza hoplítica de unos 2 metros y medio. Su cometido a diferencia de las otras tropas era presentar un muro de escudos para proteger la retirada ordenada del resto del ejército, sirviendo como último recurso.

Infantería libia: como ya hemos indicado antes, probablemente participaron en esta batalla varios miles, tal vez algo menos de 10.000.

Disposición de los ejércitos:

Polibio es la principal fuente es el desarrollo de la batalla, ya que el relato de Apiano es poco fiable¹⁶. Según el de Megalópolis, ambos ejércitos se estuvieron observando de cerca durante algunos días, llamándole la atención a Régulo el que los púnicos osaran marchar y acampar en llanura, y no en colinas, es decir, no buscando una posición claramente ventajosa. Algo había cambiado y ya no se mostraban tan inseguros de sus posibilidades, es más parecían buscar el enfrentamiento directo... y así fue.

Xanthippos fue el primero en sacar el ejército fuera del campamento y formarlo para la batalla. Situó en primera línea, y como si fuera un ariete para destrozar la línea romana, a los elefantes. Seguían a las bestias la infantería de línea cartaginesa, guarnecida totalmente por los elefantes. En el ala de honor, el del lado derecho, colocó a los mercenarios griegos, la tropa más capaz con que contaban los púnicos, y protegiendo de paso la parte más vulnerable de la falange cartaginesa, la descubierta por el escudo. Posiblemente no posicionó elefantes delante de su tropa, ya que a diferencia de la cartaginesa, confiaría en su profesionalidad. Concentró de esta manera todos los elefantes donde allí se requirieron, delante de la leva púnica. Los motivos que nos llevan a pensar

esto son varios. Según la narración de Polibio, durante la batalla los legionarios romanos son capaces de evitar a los elefantes y cargar contra los mercenarios, lo que no hubiera sido posible con los elefantes enfrente, para ello tendrían que haber abandonado imprudentemente la línea de su ejército y maniobrar, algo un tanto difícil para un cuerpo numeroso (como mínimo 2.000) y menos en una acción improvisada. También hay un detalle que apoya esta posibilidad. Siguiendo al mismo autor, uno de las causas de dicha repentina carga fue el profundo desprecio que sentían los legionarios hacia la tropa a sueldo. Con una línea continua de elefantes, esto no hubiera sido posible ya que no podrían saber que los mercenarios se hallaban tras estos.

Siguiendo con la disposición de las tropas, al frente de cada ala distribuyó a la caballería junto con la infantería ligera mercenaria. Así quedaron fijadas las fuerzas cartaginesas, a la espera de otra derrota o tal vez con la suerte de su lado, una inesperada victoria.

Tras observar la disposición del enemigo, Régulo formó su tropa teniendo en cuenta el enorme peligro que representaban los elefantes. Para ello dispuso a los legionarios en lo que Polibio describe como “manípulos profundos”, ¿pero que significa esto? Lazenby (1996:104) sugiere que formaron con seis manípulos en profundidad en lugar de los tres habituales y sin huecos entre los manípulos. Goldsworthy (2000a:177) descarta una formación demasiado profunda, ya que ocupaban el mismo ancho de línea que los cartagineses. Pero solo sería de este modo si obviamos la posibilidad de tropas africanas aliadas en el bando romano. No hay motivos para dudar del relato de Polibio, así que podemos aceptar perfectamente el que las legiones formaran

16: achaca la derrota romana al cansancio de la tropa, algo que podemos descartar

en manípulos profundos, seguramente como sugiere Lazenby, con seis manípulos de profundidad.

Respecto a la infantería libia, no sabemos como formaron, pero tal vez siguiera Régulo el despliegue que realizara Decio en la batalla de Ásculum (¿podiera ser una norma romana hasta que las alae romanizaron su equipamiento y modo de pelear?) e intercalara a los libios entre cada legión y alae. La caballería libia fue repartida la mitad a cada flanco apoyando a los equites romanos.

BATALLA:

La iniciativa del combate la tuvo Xanthippos, que ordenó a los mahouts cargar contra la línea romana, que esperaba la arremetida de las bestias entrechocando sus armas contra los escudos, como era costumbre en ellos antes del combate. Una formación de casi 100 elefantes cargando con toda su furia, el ruido del barritar de las bestias y sus pisadas enmudecería a la de las armas y gritos romanos. El choque fue terrible, y a pesar de la formación abierta de los velites, estos no pudieron hacer nada, siendo atropellados y lanzados por los

aires como muñecos, otros fueron aplastados y los que tuvieron más suerte pudieron huir entre los huecos de los manípulos. Fue una carnicería total, amontonándose las víctimas y embarrando el suelo con la sangre, volviéndose a su vez resbaloso para bestias y soldados.

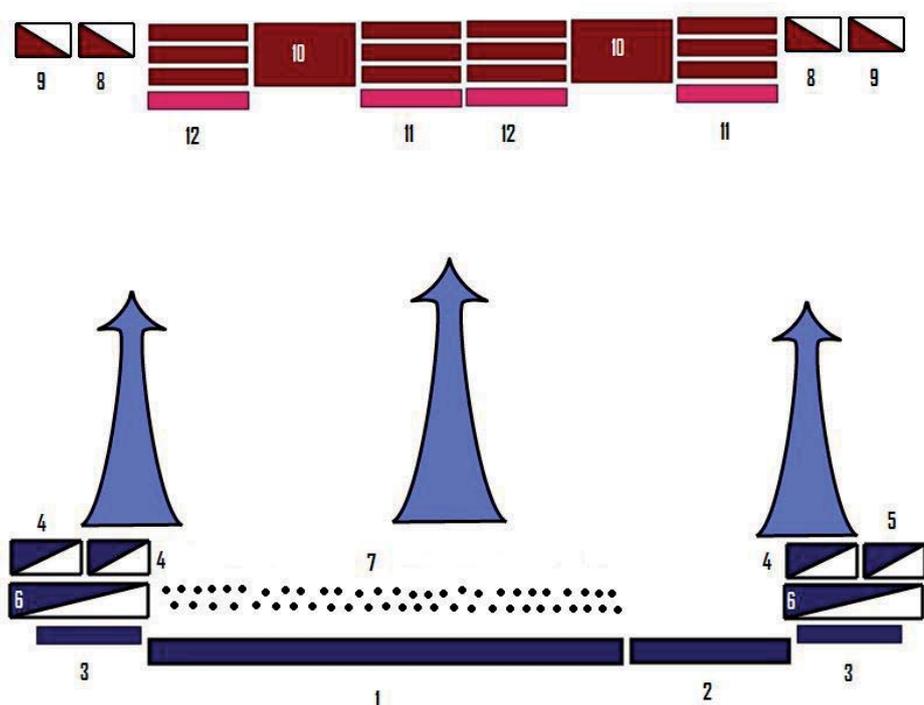
A su vez, en los flancos, la caballería cartaginesa derrotó con suma facilidad a la romana y libia, pues se encontraba esta en clara inferioridad numérica. Pero para evitar que tras la huída se reagruparan y volvieran al ataque, los persiguieron durante cierto tiempo, llevando en esto la delantera la caballería núnida, muy ligera y veloz, alcanzándolos a casi todos. Mientras tanto, la caballería pesada apoyaba a la núnida por si había un revés, explicándose así el que no apareciera en la batalla, lo que nos indica una vez más la profesionalidad de Xanthippos.

Los legionarios del ala izquierda romana no se quedaron en sus puestos para recibir la carga de los elefantes, que en aunque no estaban enfrente de ellos, si que podían recibir el ataque de algunos si después de cargar contra su ejército y estando en mitad de

su profunda formación, se dirigieran contra ellos. Por ello cargaron directamente contra los mercenarios, a los cuales, como dije antes, despreciaban profundamente¹⁷. La enorme profundidad de la formación romana superaba completamente a la mercenaria, lo cual no solo beneficiaba a estos porque podían aportar más tropas frescas y asumir más bajas, sino porque el empuje era mayor y la línea enemiga tarde o temprano retrocedería resquebrajándose.

Mientras los legionarios luchaban con superioridad en el ala izquierda, en el centro los hastati recibieron con estupor a los elefantes, que ya habían echo huir a los velites entre los huecos de los manípulos. No les fue mejor a los del primer acies con los elefantes, pero cuando parecía que se habían librado ya de ellos (pasando los elefantes al segundo acies, al de los princeps), apareció la falange cartaginesa en perfecto orden. La lucha sería desigual, los hastati estaban en estado de shock tras el paso de las bestias, su formación carecía del orden

17: tal vez porque se tratara de la primera legión, aquella que fue derrotada por los mercenarios en Adis y se quisieran cobrar venganza aquí, en Bagradas

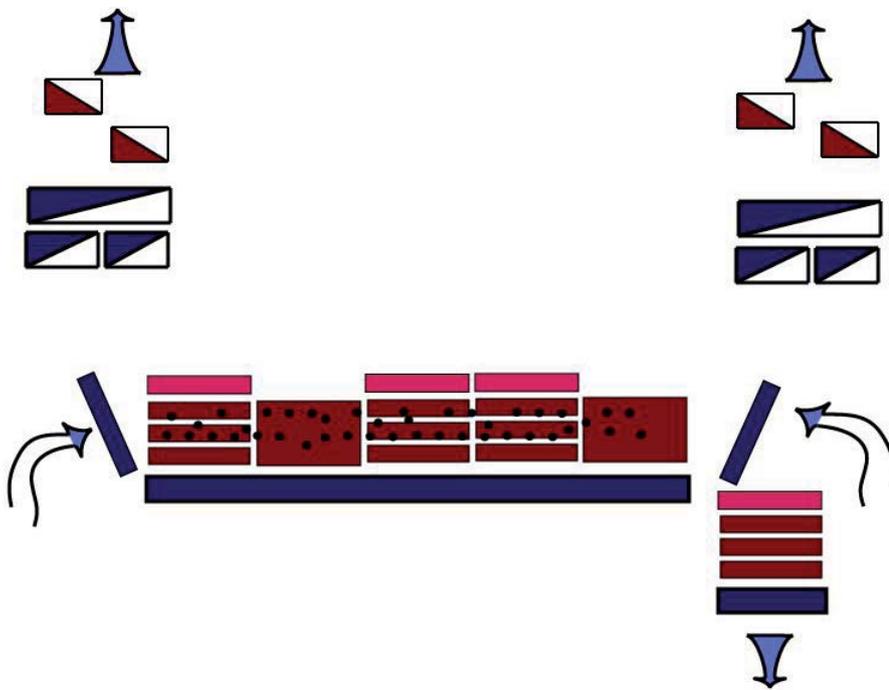


Ejército cartaginés:

1. Falange ciudadana de Cartago.
2. Thureophoroi mercenarios.
3. Peltastas ligeros mercenarios.
4. Caballería pesada cartaginesa.
5. Caballería mercenaria.
6. Caballería ligera núnida.
7. Elefantes.

Ejército romano:

8. Equites.
9. Caballería libia.
10. Infantería libia.
11. Primera y segunda legión.
12. Alae.



necesario para combatir, y encima habían sufrido bastantes bajas... sería un paseo para la milicia púnica.

Pero no todo eran amarguras para el bando romano. El ala mercenaria griega había sufrido lo indecible y peleado bravamente, dando tiempo a la caballería y a los elefantes a desempeñar su importantísimo papel (Griffith 1933:213), pero la mayor profundidad de los legionarios se impuso, rompiendo la formación enemiga. El alto índice de bajas en la tropa mercenaria atestigua la dureza e intensidad de la lucha, ya que por norma general, las persecuciones de infantería no suelen causar muchas bajas, de ahí los bajos índices de perdidas en el bando derrotado en las antiguas batallas de tipo hoplítico.

Llegados a este punto, la situación estaba indecisa. Con los mercenarios derrotados, Xanthippos había perdido la protección de la parte derecha de su ejército, recordemos que es la que no posee la protección del escudo. El centro romano había aguantado la carga de los elefantes y no había huido, sino que aguantó estoicamente, gracias a la formación profunda que había adoptado Régulo. La caballería cartaginesa no parecía volver y era un elemento clave en su táctica, por lo que si fallaba, todo podía irse al garete ¿sería esta la enésima derrota cartaginesa y la sumisión de Cartago? No quedaría mucho para averiguarse.

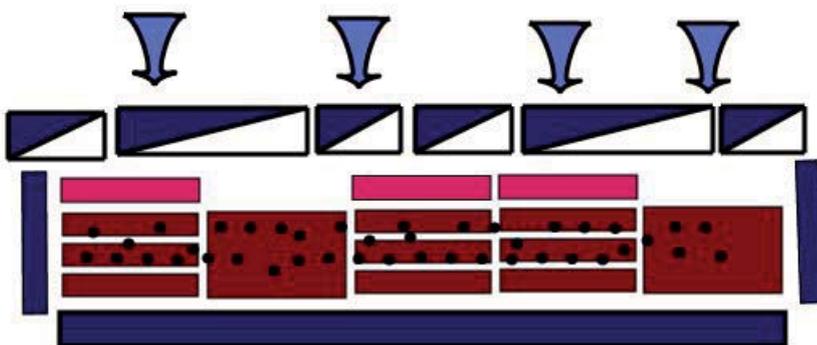
Lejos ya de campo de batalla se encontraban los legionarios persiguiendo a los mercenarios, por lo que no supusieron peligro alguno

para Xanthippos. Mientras tanto, la infantería cartaginesa hacía retroceder a los hastati, que en condiciones normales se hubiesen replegado tras los princeps. Pero estos estaban más que ocupados lidiando con los elefantes, por lo que ni les podían ni relevar, ni apoyar siquiera con los pila. Los triarii eran los únicos que estaban en condiciones de apoyar a sus compañeros, pero cuando menos se lo esperaban, recibieron la carga de los 2.000 jinetes de Cartago que habían regresado por fin. De esta manera tan magistral, Xanthippos había desarticulado el sistema de relevos romano, eso que marcaba la diferencia entre la legión y cualquier tropa del mundo conocido, y que tantos triunfos les daría. Pero ese día del 255 a.C. un general espartano evitó que los romanos se anotaran otra victoria más en su exitosa historia.

Con la infantería pesada cartaginesa en frente, los peltastas y númidas en los flancos hostigándoles continuamente, los elefantes entre los manípulos romanos haciendo de las suyas y la caballería pesada en la retaguardia destrozando cualquier resistencia a base de cargas, los romanos se encontraron totalmente rodeados, siendo reducidos a un espacio cada vez más pequeño a costa de ceder terreno al enemigo que avanzaba inexorablemente. Fue una auténtica sangría, siendo masacrados casi todos los legionarios y aliados libios, sobreviviendo tan solo 500 soldados que permanecieron en torno a Régulo.

BAJAS:

El índice de muertos considerando las cifras más bajas del ejército romano, fue de un 84%. Dicho así, tal vez no diga demasiado a los menos versados, pero para ver la verdadera dimensión de esta carnicería, comparémosla con la magistral batalla de Cannas, una de las más sangrientas de Roma. Los peores datos, los que nos aporta



Polibio (70.000 bajas), nos da un porcentaje de muertos del 81%, mientras que los de Livio se alejan hasta un 58%.

De las fuerzas de Régulo solo sobrevivieron los 2.000 del ala izquierda que consiguieron llegar al cuartel general de Adis y los 500 que se quedaron en torno a Régulo, que fueron hechos prisioneros. Un desastre total. De las fuerzas de Xanthippos solo perecieron 800 mercenarios del ala derecha, del resto del ejército no se nos han reportado bajas, y probablemente así haya sido, o por lo menos habrían sido despreciables.

CONSECUENCIAS:

No es muy difícil deducir que fueron nefastas para la campaña romana en África y para el curso de la guerra. Destruída la fuerza expedicionaria de Régulo, los romanos se limitaron a salvar los papeles intentando rescatar a los supervivientes de Bagradas.

Los 2.000 legionarios que derrotaron a los mercenarios llegaron a Adis, donde se refugiaron y aguantaron un asedio cartaginés infructuoso. Posteriormente una potentísima flota romana los rescata para llevarlos de vuelta a Roma, pero en el camino de vuelta sufre un temporal a la altura de Camarina que la barre casi por completo. De los 364 navíos, tan solo 80 llegan a su destino (Polibio 37.2). Este trágico suceso unido a la derrota en Bagradas llevaron a Cartago no solo a recuperar su soberanía en el norte de África, sino que arma un potente ejército de al mando de Asdrúbal marcha a Sicilia, sino a armar un potente ejército, que al mando de Asdrúbal, devuelve la situación de la guerra muy favorable.

No concluiremos la batalla sin hablar sobre el final de los dos generales. Régulo fue desdichado hasta a la hora de poder saber que le ocurrió. Solo sabemos claramente

que fue apresado, a partir de aquí se entra en la leyenda. Según esta, se le permitió volver a Roma para conseguir la paz, haciendo la promesa de volver cuando cumpliera con su labor. A la vuelta fue asesinado de mala manera.

El final de Xanthippos no hace justicia con su papel en Bagradas. Tuvo problemas con la aristocracia cartaginesa, ya que despertó tremendas envidias. Como hemos visto anteriormente, numerosos aristócratas hacían carrera militar como generales, por lo que es fácil de entender que vieran un peligro en Xanthippos. Aunque habían expulsado al romano del África, la tropa cartaginesa no olvidaría que todo había sido gracias al espartano. Ya les demostró lo incompetentes que eran los generales púnicos durante los entrenamientos y en la batalla, de hecho se le otorgó el mando por petición expresa de la infantería ciudadana cartaginesa, y es que ya no se fiaban de sus compatriotas, que salvo cosechar derrotas, otra cosa no habían sido capaces de hacer. Con un rival así, ¿quien iba a llevarse la gloria en Cartago? Nadie. Así que en contra de los intereses de la ciudad y a favor de los suyos, expulsaron con sus envidias a Xanthippos. Se nos relata un intento de asesinato en Zonaras (8.13), lo cual podría haber sido posible teniendo en cuenta la situación de incomodidad que había creado entre la clase dirigente púnica. Pero el destino no se portó tan mal con el en otras tierras bastante lejanas. En Hieron. In Daniel. 11,7-9 aparece un Xanthippos como gobernador de una provincia recién ganada por Ptolomeo III de Egipto en el 245 a.C. Tal vez sea el Xanthippos de nuestra historia y acabara sus días en tierras ptolemaicas, donde supieron aprovechar su talento, pero eso es algo que seguramente nunca sabremos.

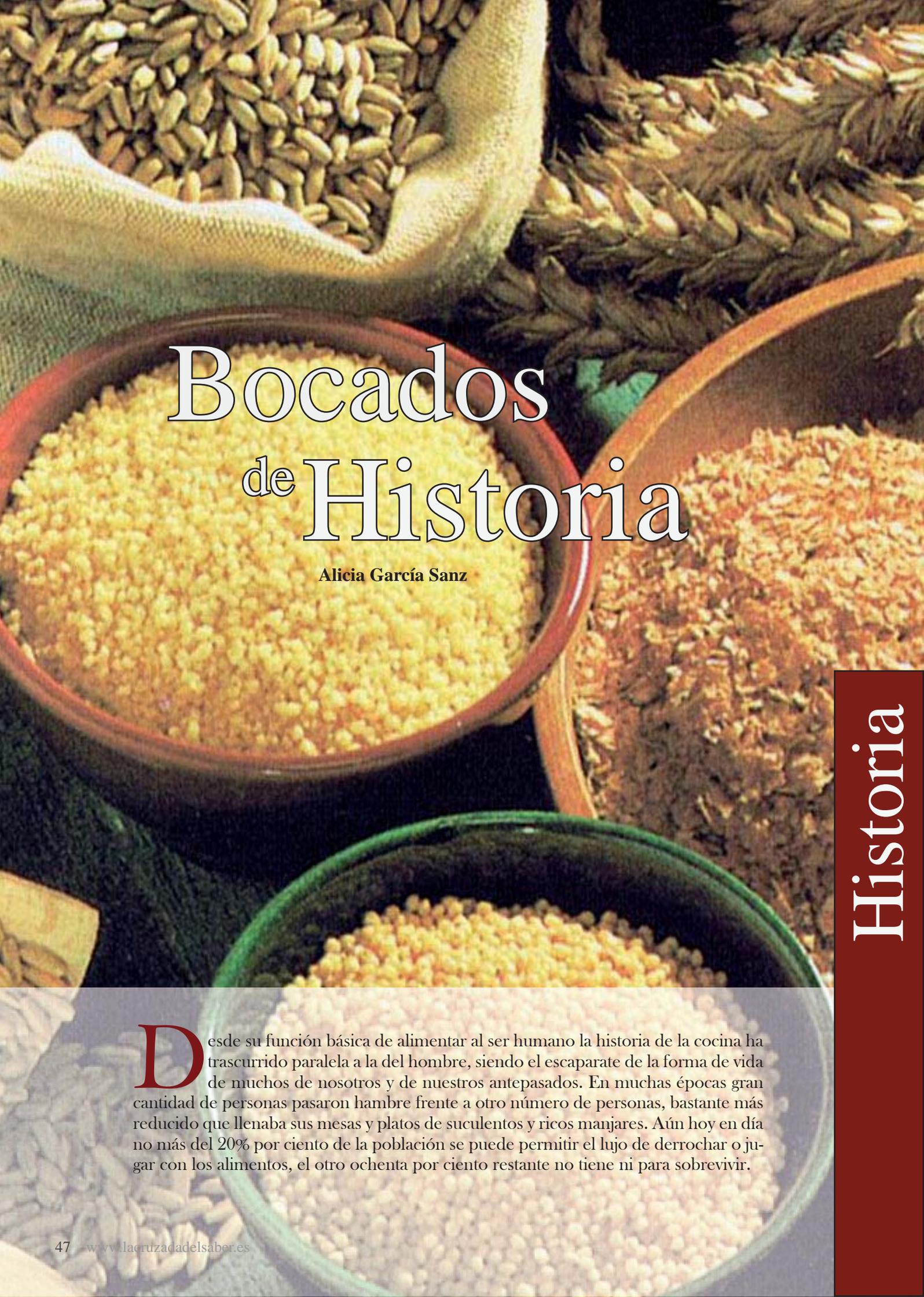
BIBLIOGRAFÍA:

Autores modernos:

- Gregory Dale, 2002, *Cannae: the experience of battle in the Second Punic War*, Routledge.
- J. E. Lendon, 2005, *Soldiers & Ghosts*, Yale University Press.
- J. F. Lazenby, 1996, *The First Punic War*, UCL Press.
- J. F. Lazenby, 2004, *The Peloponesian War*, Routledge.
- Konstantin Nossov, 2008, *War elephants*, Osprey Publishing.
- G. T. Griffith, 1933, *Mercenaries of the hellenistic world*, Ares Publishers INC.
- Jane Penrose, 2005, *Rome and her enemies*, Osprey Publishing.
- Adrian Goldsworthy, 2003, *The Complete Roman Army*, Thames & Hudson.
- Adrian Goldsworthy, 2000b, *Roman Warfare*, Cassel.
- Adrian Goldsworthy, 2000a, *The Punic Wars*, Cassel.
- Duncan Head, 1982, *Armies of the Macedonian and Punic Wars 359 BC to 146 BC*, War-games Research Group Publication.
- Nick Sekunda, 2007, *The Cambridge History of Greek and Roman Warfare Vol. 1*, editado por Philip Sabin, Hans Van Wees y Michael Whitby, Cambridge University Press.
- Pat Soucern, 2006, *The Roman Army. A Social and Institutional History*, ABC-CLIO, Inc.
- Fernando Quesada Sanz, 2009, *De guerreros a soldados. El ejército de Aníbal como un ejército cartaginés atípico*, Gladius.
- Peter Connolly, 1998, *Greece and Rome at War*, Greenhill Books.
- Peter Connolly, 1981, *Aníbal y los enemigos de Roma*, Espasa-Calpe S.A.
- Philip Sabin, 2009, *Lost Battles. Reconstructing the Great Clashes of the Ancient World*, Continuum.
- Terence Wise, 1993, *Armies of the Carthaginians Wars*, Osprey Publishing.

Autores clásicos:

- César, *Bellum Alexandrinum*.
- Polibio de Megalópolis, *Historias*.
- Eutropio, *Breviarium ab urbe condita*.
- Apiano, *Historia de Roma*, Libro III.
- Dión Casio, *Historia romana*.
- Orosio, *Historiae Adversus Paganos*.
- Zonaras, *Epitomé historion*.
- Diodoro Siculo, *Biblioteca histórica*.



Bocados de Historia

Alicia García Sanz

Desde su función básica de alimentar al ser humano la historia de la cocina ha trascendido paralela a la del hombre, siendo el escaparate de la forma de vida de muchos de nosotros y de nuestros antepasados. En muchas épocas gran cantidad de personas pasaron hambre frente a otro número de personas, bastante más reducido que llenaba sus mesas y platos de succulentos y ricos manjares. Aún hoy en día no más del 20% por ciento de la población se puede permitir el lujo de derrochar o jugar con los alimentos, el otro ochenta por ciento restante no tiene ni para sobrevivir.

Historia

En este breve artículo vamos a tratar una de las culturas gastronómicas que más se conocen y de las que mejor se habla, la gastronomía mediterránea. Sin embargo antes de adentrarnos en ella quizá lo mejor sería establecer unos primeros orígenes de cómo las personas llegamos a ser “chefs”.

Y el hombre se hizo sedentario

Cuando en el Neolítico el ser humano se convirtió en recolector fue protagonista de una de las mayores revoluciones que se habían vivido hasta ese momento. La sociedad en la que vivían aquellos antepasados se reestructuró para poder pasar a domesticar animales, empezar a almacenar agua, roturar el campo, crear ciudades e imponer leyes para el buen convivir. Aquellos grupos sedentarios pronto empezaron a ver cambios en todos los sentidos, ya fueran físicos e intelectuales. Principalmente fue la evolución intelectual lo que les llevó a descubrir el fuego, primer paso gracias al cual se inició la historia de la cocina.

Los hallazgos arqueológicos parecen evidenciar que el hombre de aquella época se alimentaba entre otras cosas de animales de caza mayor como renos, rebecos, cabras, etc. (por lo menos eso se puede deducir de los restos hallados en la Europa Septentrional) pero también se incluían conejos, libras, marmotas o aves como perdices, patos, gansos. Sin embargo, nada de lo expuesto debe llevarnos a equívoco, debido a la dificultad de la caza nada de lo indicado se comía en abundancia siendo lo más normal que se alimentasen de conejos y caracoles. A esto en las zonas costeras se añadían bígamos, mejillones y otro tipo de moluscos. De igual modo se ha detectado por los restos de espinas y raspas que consumían pescado, sobretodo, salmón.



Herramientas neolíticas para el tratamiento del grano

Dos fueron quizá los hallazgos, lo más probable, sorprendentes que significaron un antes y un después culinariamente hablando. El primero de ellos fue debido a ese descubrimiento del fuego ya mencionado con anterioridad. Es bien posible que un día a uno de aquellos hombres y mujeres se le ocurriera meter un trozo de carne o de pescado en agua caliente. Para asombro de todos descubrieron que la carne, una vez sacada del líquido, estaba más blanda y que el mismo tenía ahora el mismo sabor y color que aquello que habían sumergido.

Quizá, la primera olla de la historia fue un hueco de roca que llenaran de agua, carne, pescado o legumbres. Posteriormente metían dos piedras previamente calentadas, de esta manera tanto el líquido como lo que había en su interior se cocía dándole a aquellas cosas que comían una textura y un sabor más agradable. Con el paso del tiempo, la alfarería fue clave en la creación del resto de los utensilios de cocina.

El segundo descubrimiento fue el proceso de fermentación que fue decisivo para fabricar alimentos como el pan o la cerveza.

Trigo, vid y olivo

Desde el comienzo de la historia los pueblos circundantes del Mediterráneo han compartido tres elementos gastronómicos comunes que de una u otra manera se convirtieron en el modo de ser que identificó a la cultura en la que un gran número de personas ha crecido.

El olivo, la vid y el trigo son estos tres auténticos pilares de la comida mediterránea y, visto lo visto, habría que añadir dos alimentos a esa triada, el tomate y el ajo.

Centeno, trigo, avena y un largo etcétera

• El pan

Los cereales fueron la base de la gastronomía de las grandes civilizaciones ya que constituyeron la principal actividad agrícola humana. El trigo se convirtió en el eje entorno al cual crecieron las culturas europeas, las de extremos oriente se circunscribieron al arroz y las americanas al maíz.

Uno de los ejemplos vivos del empleo de los cereales en la alimentación fue el surgimiento del pan. Su creación va paralela al descu-



Diferentes tipos de grano y sus derivados

brimiento de la fermentación que ya mencionamos con anterioridad. Hay que partir de la base de que los cereales no pueden ser digeridos por sí solos por el estómago de los seres humanos, así que estos los trabajaron mediante la molienda o la humidificación para hacerlos comestibles. A partir de este momento fue cuando se empezaron a convertir en el alimento básico de la civilización mediterránea.

La elaboración del pan dependía del cereal que hubiese en la zona donde se estuviera cultivando, aún así era común que aquellos panes cuya miga era más blanca estuvieran dirigidos a las clases altas y, aquellos otros, que tenían la miga más oscura (panes de centeno) eran consumidos por las clases más desfavorecidas.

Este alimento acompaña, pues al ser humano desde el año 8000 a.C. Quizá por casualidad una mezcla de cereales humedecidos o líquidos pudo ser dejada junto a una fuente de calor. Pronto este compuesto se solidificó y para sorpresa de todos, se volvió comestible. Aquel pan primitivo es posible que tuviera una forma plana dado su más que probable ausencia de levadura.

El peregrinaje de este alimento

transcurrió a lo largo de las rutas comerciales pasando de Mesopotamia al Mediterráneo y, por supuesto a Egipto. Aún así, insistimos en la importancia de esa fermentación ya que provocó que aquel alimento fuese menos pasado e, inclusive, que tuviera mejor sabor. Fue en alguna parte de Sumeria o en la ya mencionada Mesopotamia donde se empezó a elaborar con el mismo proceso que se emplea hoy en día; diferentes amasados y calentamiento.

Pero sin duda, el lugar donde mejores condiciones había para el cultivo cerealista era en Egipto. Las periódicas crecidas del Nilo favorecían el cultivo del trigo. La importancia que le dieron en esta zona a la recolección de lo cultivado se puede ver claramente en la división que realizaron en su propio calendario conociéndose el período de inundación como aget, el de siembra como peret y el de cosecha como shemu. A veces el pan era más que un alimento e, inclusive, se llegó a usar como moneda de cambio y como salario.

Otra de las grandes aportaciones de los egipcios fue el horno, gracias al cual el pan se convirtió en un alimento de consumo común que aparece inclusive en los bajo

relieves de la época de Ramsés III, en los cuales se puede ver con claridad la descripción del proceso de amasado.

En Grecia, por contra hasta el año 400 a.C. no se empezó a cultivar trigo aunque ya había panes elaborados con cebada. No fue hasta la llegada de Solón que el país se convirtió en una democracia agrícola y aunque grandes avances técnicos no hicieron si que propagaron el consumo de este alimento a través de las rutas comerciales. Entre los griegos se ve la importancia del trigo en que existían rituales llamados psadista en los que se ofrecían a los dioses la triada alimenticia del Mediterráneo; pan, aceite y vino. Ya en el siglo II se mencionaban hasta casi 72 formas diferentes de hacer pan.

Los panes elaborados por los griegos eran enriquecidos, a veces, con otro tipo de ingredientes como pudieran ser la miel o las nueces. Estas preparaciones dieron lugar a los modernos pasteles.

Sin embargo a pesar de los enlaces tanto culturales como comerciales entre griegos y romanos, se puede decir que estos últimos no empezaron a interesarse por la elaboración del pan hasta entrado el S. XVIII y qué, el que se hacía se fabricaba en el propio hogar. En un principio este trabajo recayó sobre los esclavos que llevaban a cabo tanto las tareas de molienda como de amasado pero en el siglo II ya se conoce de la existencia de varios panaderos de origen griego (de hecho fueron panaderos de esta nacionalidad quienes empezaron a fermentar en la Galia, el pan con los agentes que se empleaban en la cerveza). Durante el reinado de Augusto ya se conocían cerca de 328 panaderías en Roma, las cuales se organizaban en collegium regidos por leyes draconianas que no permitían que el pan se fabricase libremente, sino siempre de una determinada manera. Aún así,

la profesión de panadero era muy valorada ya que sostenían el abastecimiento de un alimento básico de la creciente población romana que poco a poco dejaba de ser rural.

La demanda de este alimento a comienzos de milenio en el Imperio romano era tan alta que se tenía que importar trigo del norte de África (Egipto, el granero de Roma) e Hispania para poder satisfacer la demanda interior. La conquista de territorios estaba forzada por la necesidad de aportar trigo a las poblaciones del imperio. De esta forma, se inicia la conquista de Hispania con el desembarco romano en Ampurias que llega a su fin con la total anexión de la península por César Augusto en el año 17 a.C. Ya en el siglo I, el poeta Juvenal describe en su Sátira X la costumbre de los emperadores romanos de regalar trigo y entradas para los juegos circenses como forma de mantener al pueblo distraído de la política y es a esto a lo que se refiere la locución latina panem et circenses.

Los romanos elaboraban una harina tosca que denominaban far que, posteriormente, se fue refinando hasta lograr lo que denominaron harina. Se sabe del tamaño y forma de los panes romanos gracias a los vestigios encontrados entre las cenizas de Pompeya. Podemos ver que los había redondos y que tenían formas de flores de ocho pétalos. Algunas denominaciones han llegado hasta la actualidad como es el caso del siligineus, elaborado de fina harina y muy popular entre los patricios, el ostearius con ostras, y el pan picenum que contenía frutas secas y que se comía remojado en leche endulzada con miel, el panis fulferus (pan de perro) que era un pan muy tosco, el clinani que se hacía entre las brasas en un recipiente especial. Los pasteles romanos, así como las galletas, solían contener queso y miel como edulcorante y adquirieron el nombre de placenta (quizá derivado de placenda est que significa agradar al paladar).

La masa de la placenta dio lugar a bollos como el scriblita, el spira y la spheritta.

• La cerveza

De todas maneras no todas las levaduras que se conocían se usaban para la fabricación del pan sino que algunas en concreto se empleaban para crear cerveza. Tan importante fue esta bebida entre los egipcios que se la consideraba un invento de Osiris quien entregó la fórmula a los hombres. La cerveza era usada en muchas ocasiones como medicina y como alimento de la población.

Su elaboración ha quedado referenciada en tumbas, papiros, etc. Gracia a esto podemos saber que se seguía un proceso muy estricto en el que se velaba por que la calidad del producto cerrando las ánforas y no abriéndose hasta el momento en el que los maestros cerveceros procedían a servirla. Ser maestros cerveceros en una profesión de prestigio y muy respetada, siendo los más famosos los de Alejandría y Pelusium.

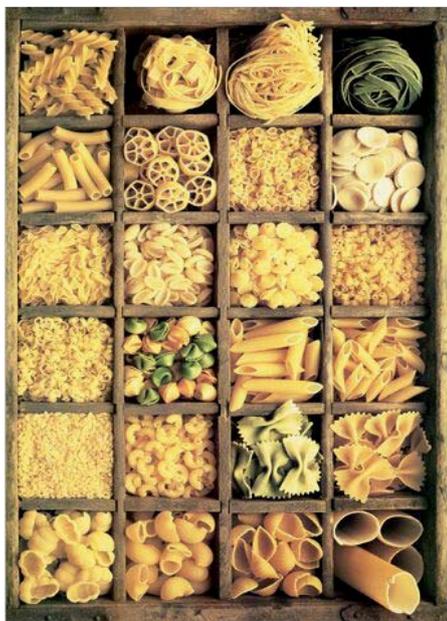
Había infinidad de cervezas siendo su contenido alcohólicos va-

riable yendo desde los 4 grados a los 14 dependiendo de su utilidad. Fue un alimento básico y cotidiano en un país donde la alimentación era monótona. La cerveza se comía como ahora puede hacerse con una sopa, en un cuenco y tenía forma de puré.

Los griegos difundieron el gusto por la cerveza por el Mediterráneo al ser un pueblo viajero y comerciante gracias a sus contactos con Egipto. Tanto en Grecia como en Roma la cerveza tuvo pocos adeptos quizá por su sabor agrio por lo que la consideraban una bebida más propia de bárbaros que de un país civilizado y mediterráneo. Ese mar en el cual el vino era la bebida de los dioses. Tan sólo las clases más desfavorecidas la bebían al ser más barata que el vino pasando con las conquistas romanas de las Galias a esta región cuyos habitantes se convirtieron en sus más grandes productores y consumidores. El concepto desfavorable sobre la cerveza lo podemos ver en palabras como las de Tácito que la comparaba con un vino picado. Sin embargo, fue el edicto de Domiciano en el año 92 el que cambió el rumbo de esta bebida en el Imperio Romano. Este edicto prohibió el cultivo de la vid en todas aquellas tierras



Cerveza en el antiguo egipto



Diferentes variedades de pasta

que pudieran producir cereales. Y se promovió por una única razón, alimentar al monstruo voraz en que se había convertido Roma.

La cerveza romana se hacía con centeno, trigo, avena y la endulzaban con dátiles o con miel. A veces también le ponían ajenojo.

•Pasta

Otro uso de los cereales fue el que se aplicó a un alimento que hoy en día es famoso y apreciado. Son muchas las teorías que se han elaborado en torno al origen de la pasta. Algunos investigadores adjudican el descubrimiento a Marco Polo en el siglo XIII, el cual la introdujo en Italia de vuelta de uno de sus viajes a China, en 1271. En el capítulo CLXXI de Libros de Maravillas del mundo, Marco Polo hace referencia sobre la pasta en China. Para otros se remonta mucho más allá, a antiguas civilizaciones etruscas, que la elaboraban mediante el machaque o trituración de diversos cereales y granos mezclados con agua, que luego cocían y resultando un alimento sabroso y nutritivo.

Cuando los griegos fundaron Nápoles adoptaron un plato que hacían los nativos y consistía en

una pasta de harina de cebada y agua que luego secaban al sol y por extensión lo llamaron “makaria”. En la antigua Roma, también se encuentran referencias de platos de pasta, que datan del siglo III antes de Cristo. De hecho, el propio Cicerón emperador romano, habla de su pasión por el “Laganum” las “laganas”, que son tiras de pasta largas en forma de láminas anchas y chatas, elaboradas con harina de trigo. En esa época, los romanos desarrollaron instrumentos, utensilios, procedimientos (las máquinas) para la elaboración de la pasta de lasaña. A partir de ahí, Desde la antigüedad los cereales han presentado una gran facilidad tanto para el transporte como para el almacenamiento. Fue la expansión y dominio de Roma lo que fomentó el cultivo de los cereales en toda la cuenca mediterránea.

Uno de los graneros de Roma era Sicilia, pero se “importaba” trigo y cereales de la franja mediterránea de África y Líbano y más tarde, durante el imperio de Augusto, desde España, Cerdeña y Siria. Se calculan unas 400.000 toneladas anuales. La garantía de que cada habitante pudiera recibir su necesaria ración de cereales dependía del importante tráfico marítimo, sujeto a tempestades, naufragios e impericias; como a la capacidad de almacenaje y a su cuidado.

El término macarrones, con el que hoy se designa un tipo de pasta larga, se encuentra en los escritores romanos de los primeros siglos de nuestra era. Según Platina, bibliotecario del Vaticano, escribió en el siglo XII, que los macarrones con queso eran una herencia proveniente de las cocinas de Génova y Nápoles. Sus habitantes los comían todos los días. En un libro titulado Olla Cocinera, del siglo XIII se determinó que la lasaña se comía como tira de pasta en caldos enriquecidos. El término “laganas” se encuentra en el libro De arte coquinaria de Apicio. En un Códice del siglo XIII, que se encuentra en

la Universidad de Bolonia, se lee la descripción de cómo se hacen las lasañas.

Por otra parte, es muy probable que de Grecia llegara la pasta a Nápoles, que durante algún tiempo fue colonia del imperio griego. Ya en la historia moderna, la pasta es aceptada ampliamente en España, sobre todo a partir del siglo XVI, época del virreinato español en Nápoles.

Por lo tanto, la pasta fresca era usada y apreciada en Italia desde la época de los etruscos y de los romanos. Con el pasar de los siglos, la pasta siguió apareciendo en las mesas de Italia con diferentes nombres. Por ejemplo, en el 1400 la pasta se llamaba “lasagna” y los fabricantes de pasta “lasagnare”. En el 1800 cambiaron de nombre y se llamaron “vermicellai”. Pero entre el 1400 y el 1800 entre “lasagne” y “vermicelli” nacieron los “fidelli”, que eran hilos de pasta con forma cilíndrica. De este modo los fabricantes de pasta también se llamaron “fidellai”.

•Aceite de oliva

El legendario árbol del olivo y el aceite obtenido de sus frutos han acompañado la historia la humanidad. Ya fuera en actos sagrados o en la vida cotidiana tanto para enriquecer alimentos como para usarse con fines médicos o cosméticos. Los numerosos utensilios para la recolecta y molienda de la oliva hallados así como muchos pasajes de la propia Biblia y el Corán demuestran la importancia histórica de este bien que quizá fuese regalo de los mismos dioses.

Su origen es incierto y quizá se diese en la Edad de Cobre, entorno al 4000 a.C., en Oriente Próximo. Allí fue seleccionada una variedad de frutos grandes y carnosos que fue usado inmediatamente con fines alimenticios. El aceite se ob-

tenía aún con métodos primitivos y era usado ya por entonces con diversos objetivos; como alimento, como ungüento y para dar luz. El primer cultivo de este fruto se desarrolló en la región comprendida entre Palestina, Creta y Egipto. Su extracción y cultivo se fue depurando, pasando poco a poco a convertirse en una sustancia de importancia primordial en la Grecia Antigua. Esta preponderancia se certifica gracias a un buen número de citas literarias entre las cuales se encuentra aquella que nos habla del ya mencionado origen divino.

Este mito nos cuenta como Zeus decidió ceder el Ática a aquel dios olímpico que le presentase el invento o don que fuera más útil para la Humanidad. Poseidón trajo al mundo el caballo pero pese a la importancia de esta creación, fue Atenea la vencedora y ganadora de un territorio que a partir de entonces le rendiría culto. Ella se presentó con un árbol, el olivo, cuyo fruto apagaría el hambre de los hombres

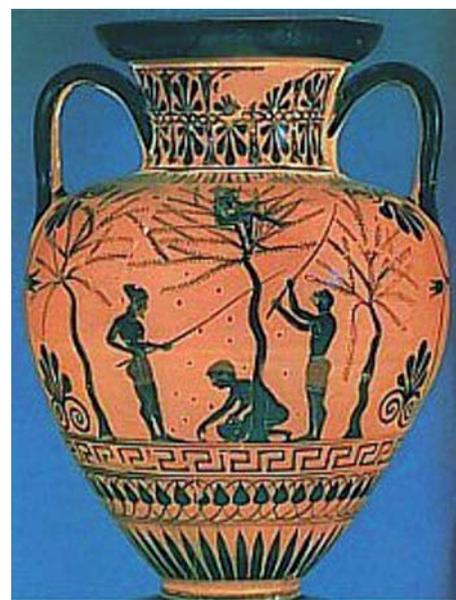
e iluminaría la oscuridad que les rodeaba.

El origen más terrenal nos habla de su expansión por el Mediterráneo transportando su mágico líquido en ánforas de cerámica y odres de piel. Los filisteos fueron quien nos han dejado un mayor número de estructuras de gran dimensión para el trabajo de la aceituna. Así mismo es muy probable que el cultivo de este vegetal el que permitió el desarrollo de la civilización cretense. Desde aquí se exportaba a Egipto. Las ruinas de la ciudad de Knossos revelan la presencia de varios sistemas para la extracción del aceite y grandes recipientes cerámicos, además de cisternas pavimentadas.

Y si, Egipto recibía el aceite cretense y lo usaban no solo para comer sino para mezclarlo con otras esencias que le dieron un claro uso cosmético, creando ungüentos que fueron conservados en las llamadas "macetas de estribo". El cultivo de este fruto se empezó a realizar en torno al año 2000 a.C. durante la XVIII dinastía, en-



Aceíte de oliva



Ánfora griega de aceite

contrándose los mayores olivares a lo largo del delta del Nilo, cerca de Alejandría.

Posteriormente, el control del comercio del aceite fue pasando a manos de Roma. Desde la República al Imperio fue aumentando progresivamente el comercio del líquido, de las aceitunas, de los ungüentos. El progresivo crecimiento del imperio fue asegurando que las rutas comerciales se mantuvieran abiertas, en especial las que llevaban a Oriente Próximo y al norte de África. Se fomentó el cultivo en el sur de la Península Ibérica, en el mencionado norte de África y en la Galia Meridional.

•Vid

El vino no fue inventado. Estaba ahí esperando ser descubierto donde quiera que hubiera vides, ofreciéndose para que se le llevara a ser parte de una historia que retrocede más de ocho mil años a la región de Turquía y Siria, donde arqueólogos e historiadores soviéticos han hallado en tumbas, junto al Río Jordán, cartuchos de plata que contienen restos de vides que muestran ciertos rasgos característicos que diferencian las salvajes de las cultivadas, y por lo tanto el inicio de la vitivinicultura, que es la

habilidad para seleccionar y madurar las vides con el fin de mejorar la cantidad y la calidad de su fruto.

El Mediterráneo, Cuna del Vino

Una de las regiones vinícolas más famosas es la mediterránea. Todos los pueblos que se han bañado en sus aguas han sido productores de vino a lo largo de su historia. De ellos destaca el egipcio por haber sido el primero en registrar los detalles de la elaboración del vino, a pesar de que no hay pruebas de que hayan sido los primeros en producirlo. Sus pinturas muestran el cultivo de la vid hace casi 5,000 años, cuando ya era una actividad bien desarrollada y tecnificada, toda supervisada por expertos que seleccionaban los vinos con un profesionalismo semejante al que se usa en el Burdeos de nuestro tiempo. Las pinturas egipcias, además, los muestran produciéndolo, almacenándolo y bebiéndolo con gran expresividad y placer, lo mismo en plan de fiesta que familiar y ceremonial, todo como un gran testimonio del gusto que sentían por esta espirituosa bebida. Otros que también consumieron vino fueron los sumerios mesopotámicos, quienes lo registraron en sus tabletas de arcilla hacia el año 3000 a.C., aunque la pregunta es ¿de dónde lo obtenía? pues las tierras donde vivieron eran más bien secas y desérticas. Las teorías más aceptadas afirman que lo importaban desde lugares donde se producía constantemente, la región de las colinas del norte de Persia. 2,500 años después, Herodoto, habla de los botes que navegaban por el Eufrates y que llevaban vino en recipientes semejantes a barriles, fabricados con madera de palmera, hasta la ciudad que había sustituido a Kish y Ur: Babilonia. Por los tiempos de Herodoto el vino ya había sido cultivado durante más de 2,000 años por toda la región del Mediterráneo, desde lo que hoy

es Turquía hacia el sur, a través de Siria, Líbano y el sur de Palestina, que entonces era parte de la tierra de Canaán.

“Los pueblos del Mediterráneo comenzaron a salir del barbarismo cuando aprendieron a cultivar el olivo y el vino”. Esto lo escribió Tucídides en el siglo V a.C., cuando Atenas se había convertido en el mayor centro cultural y social de esa parte del mundo, y desde donde se distribuían las ideas que apasionaban el mundo tal vez impulsadas por la apertura que creaba el vino entre los pueblos que lo bebían. Creta, Micenas, todo el Peloponeso y la Magna Sicilia eran terreno fértil para la expansión del vino que se distribuía por todos lados, se comercializaba y se bebía ampliando cada vez más sus alcances y la gran variedad de sus vides y uvas; así como la gran diversidad en el color, olor y sabor del producto final.

Después de los griegos, la historia dio un giro y le tocó el turno a los romanos, quienes comenzaron a tomar las riendas del mundo y con el tiempo a ser los que más influyeran en la dispersión del vino por toda Europa. Aunque el cultivo de éste llegó al sur de Italia desde Grecia hacia el 800 a.C., ya para entonces se le conocía casi hasta las

faldas de los Alpes, a donde había sido llevado por los comerciantes etruscos que lo producían y controlaban mediante severas leyes; por ejemplo, prohibían su consumo a las mujeres y autorizaban al marido a matar a su esposa si descubría que ésta lo había hecho.

Después de que el general cartaginés Aníbal cruzó los Alpes hacia Italia en el 218 a.C. y fue derrotado, los romanos lograron importantes victorias sobre los macedonios y los sirios, las cuales los hicieron cambiar de estilo de vida y comenzar a interesarse en el cultivo de la vid. Roma comenzó a crecer y a atraer gente de talento de todo el mundo con nuevas ideas que poco a poco influyeron en sus habitantes mejorando sus costumbres y volviéndolos más cosmopolitas. Ya para el 170 a.C. estaban extendiendo su control sobre los viñedos griegos del sur de Italia, y comenzaban a elaborar los vinos que se volverían famosos por todo el mundo, como el “Opimian”, del 121 a.C., que seguiría siendo bebido por los conocedores a principio de nuestra era.

Roma crecía y era un imán poderoso para los lujos y artesanías finas fabricadas en el oriente del Mediterráneo y para los esclavos que eran llevados desde el Este, principalmente de las tierras del Asia



Barricas de vino

Menor, Siria y Palestina, entre los cuales había expertos viticultores y fabricantes de vinos cuyas habilidades fueron rápidamente asimiladas por los romanos, aunque nunca se abandonó definitivamente el gusto por los vinos importados.

El continuo crecimiento y prosperidad de Roma crearon infinidad de familias ricas que para finales del siglo I a.C. comenzaron a construir villas de descanso de grandes jardines y maravillosas vistas al mar sobre las costas de la Bahía de Nápoles y la península de Sorrento, a donde iban a descansar y disfrutar de los mejores vinos que les llegaban en barcos que los comerciaban por todas las ciudades establecidas a lo largo de la costa italiana, como la famosa Pompeya, de la que se conservan, gracias a la desgracia que la destruyó en el 79 d.C., pinturas murales que nos han permitido conocer el gusto de sus habitantes por la bebida que se vendía en muchos locales comerciales de la ciudad.

El vino se ingería por toda Italia, pero sobre todo en Roma, donde cada vez era más barato y muchas veces era regalado por los ricos que patrocinaban los juegos del circo, lo que impulsó que fueran plantados miles de viñedos por todo el país para colmar la sed de los romanos



Ánfora romana de vino



Vino fermentando

por la bebida, creando con esto decenas de variedades de uvas y vinos para satisfacer los paladares de más de un millón de habitantes que tuvo la ciudad en su mejor época, cuando era la metrópolis más grande del mundo.

El vino ya era parte de la cultura romana y de la de todos los pueblos hasta donde alcanzaba su poder. Éste, además, se mezclaba y formaba parte de todos los ritos y fiestas sin importar dónde ni quienes las realizaran. De esas fiestas, tal vez la que estaba más impregnada en el espíritu de la gente era la que se realizaba en honor del dios Baco, al que se festejaba en las “bacanales” y que en el 186 a.C. fueron prohibidas por los emperadores debido al libertinaje que generalmente las acompañaba y que se afirmó servían para conspirar contra el Estado, aunque finalmente volvieron a ser permitidas por el emperador Julio César para terminar con la presión del pueblo que insistía en su regreso.

Pero el culto a Baco fue más allá, influenciando a la que se convertiría en una de las más grandes religiones de la humanidad, la cristiana. El credo en él aceptaba el concepto de la salvación del alma

con este dios como el salvador, el regreso de la muerte, la idea de comer su carne y la idea de beber su sangre, que desde luego era el vino. Igual que les pasó a los adoradores de Baco, los cristianos fueron perseguidos primero, luego tolerados y finalmente aceptados cuando en el siglo IV el emperador Constantino hizo al cristianismo la religión oficial de Roma y su imperio. Luego, en el año 392, el emperador Teodosio prohibió los cultos paganos, entre ellos el de Baco, y sus seguidores adoptaron los símbolos cristianos como lo habían hecho antes con los suyos. El resultado fue que el cristianismo se convirtió en uno de los grandes promotores del vino, ya que lo incluía como parte de sus ritos, adquiriendo con esto una categoría casi sagrada que le aseguraba su futuro.

Desde Roma, el Gran Salto al Mundo

El cultivo del vino llegó desde Grecia y se quedó rápidamente en el sur de Italia; incluso se convirtió en el ancla con la que los griegos se establecieron en las costas sicilianas e italianas y convirtieron a Siracusa y Sicilia en las ciudades griegas más populares de la época, dejando atrás

a Atenas. Cuando llegaron a Italia ya se cultivaba la uva en las tierras del norte y centro de la bota italiana, en la actual región de Toscana, que era la tierra de los etruscos, quienes habían llegado desde el este, tal vez desde Asia Menor. Los etruscos cultivaron la vid, produjeron vino, lo bebieron mucho antes que los griegos y lo comerciaron más allá de los Alpes. Luego los romanos le tomaron el gusto y lo adoptaron en su cultura bebiéndolo sin mesura e integrándolo en todos sus ritos y costumbres, pasando a ser así los grandes consumidores de la bebida, llevando su afición al vino hasta el exceso. Son célebres los ejemplos de las orgías que organizaban entre su séquito los emperadores Nerón, Caracalla y Tiberio, a pesar de que en Roma el vino fue objeto de prohibición para las mujeres, a diferencia de otros pueblos, como el egipcio, donde ellas lo bebían sin moderación.

Las guerras de expansión romanas, con las que el imperio crecía por todo el continente, casi indirectamente se convirtieron en el vehículo de dispersión del vino por todos los lugares a los que llegaban sus legiones. Así, la viticultura penetró en las Galias y remontó el río Ródano hasta Lyon, ya en la actual Francia, para luego alcanzar la Borgoña y llegar al Rin pasando por Helvecia. Por la época también lo conocieron los galos, los cimbrs y los germanos, los dos últimos pueblos de la actual Dinamarca y Alemania, y siguiendo el río Girona, el vino llegó a Burdeos. En su mejor momento los romanos ocuparon toda Europa hacia el siglo III, la cual era campo de cultivo de viñedos en las mismas regiones en las que hoy se le halla, incluyendo los países del Danubio, más que nada debido al impulso del emperador Marco Aurelio Probo, que transformaba a sus soldados en vinicultores cuando se lo permitían los momentos de paz.

El problema fue la sobreproducción de vinos, muchos de ellos de

pésima calidad, y en la consecuyente caída de los precios que hizo que el emperador Domiciano ordenara arrancar las viñas de las comarcas donde se producían las bebidas corrientes.

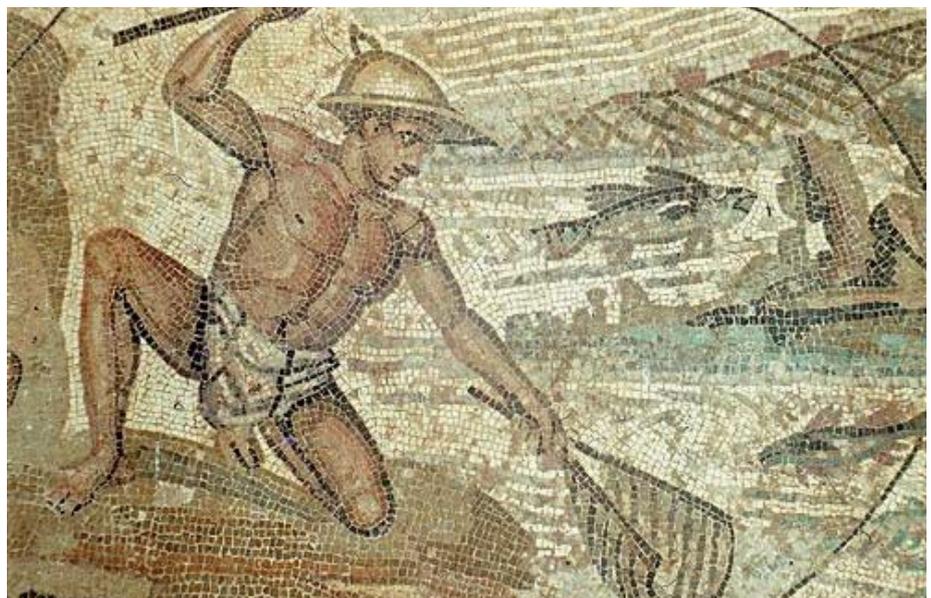
El tiempo pasó y llegó el momento del descenso del poderío romano, pero no así el desarrollo del vino. Después de un turbio periodo de transición, la iglesia tomó las riendas cuando las cosas comenzaron poco a poco a equilibrarse. Sin embargo esto ya es otra historia de otros tiempos...

Entre fogones

En Grecia siete fueron los cocineros más destacados y famosos, su existencia tiene una aureola mitológica pero eran la piedra angular de la cocina griega. Así tenemos a Aristou que fue el mayor experto en guisos y cocidos, a Apctonete que se convirtió en un experto haciendo embutidos, el gran Chariades maestro de cocina por excelencia, Egis de Rodas el primero que pensó en cocer pescados y marisco, Euthyno que inventó el guiso de lentejas, Lampra inventor de la salsa negra y Nereo de Chios que trajo al mundo gastronómico el caldo de congrio.

Otro cocinero relevante en la antigüedad griega fue Arquestrato quien en el siglo IV a.C. recorrió todo el mundo conocido para acabar escribiendo *Gastronomía*, *Gastología* o *Hedypátheia* que viene a significar “tratado de los placeres”, fragmentos de las recetas que se encontraban en esta obra los hallamos seis siglos después en la obra de Ateneo *Banquete de los sabios*. Recetas en las que no se encuentran muchas de pescado, alimento al que no eran muy aficionados a pesar de vivir rodeados de mar y que no fue consumido asiduamente hasta bien entrado el siglo II a. C. en el cual se encuentran los primeros peces en aceite de oliva, como el atún que era el más solicitado. También ya entonces era más habitual comer sardinas, salmonetes, rodaballos, congrio, pulpo, pez espada o morenas. Se ingería fresco, en salazón o conservador en harina o cazuelas de aceite.

También la carne formaba parte de su dieta, cabra, cordero, etc. El buey y la vaca eran menos habituales dado la escasez de pastos. Triunfa el cerdo al que servían relleno de aceitunas, huevos, ostras. Igualmente era habitual servirlo a la brasa o en salazón. Les encantaban los embutidos y el queso y, por supuesto eran grandes consumido-



Mosaico de un romano pescando



Cazador romano

res de carnes de ave, pollos, patos, ocas, pavos reales.

La cocina griega se fue expandiendo y ya en Roma es cuando el arte culinario sufrió un gran auge dado que fue visto como uno de los medios para conquistar todos y cada uno de los placeres de la vida, filosofía esta heredada actualmente por gran parte de una sociedad occidental. En Roma era tan importante la comida como la ceremonia de comer. Así la mesa romana era un lugar de encuentro y charla don-

de se hablaba de cualquier tema y durante la cual se disfrutaban de diferentes representaciones y espectáculos.

Un romano iniciaba el día desayunando pan mojado en vino, leche, aceitunas y fruta. Posteriormente almorzaba cereales, legumbres y queso. Ya para cenar se servía la carne o el pescado junto con el pan y dulces, todo regado con vino. Aunque fue una época esplendorosa los primeros restaurantes que se abrieron no fueron

muy bien vistos aunque por contra la comida era excelente; crustáceos, erizos de mar, ostras, tordos, gallinas, espárragos, almejas, corzos, jabalíes, aves y un largo etcétera. Para cualquier buen romano lo más apreciado eran los frutos del mar. Cualquier tipo de pescado, molusco, marisco era apreciado y se pagaban por ellos auténticas fortunas.

Sería incomprendible hablar de la comida romana y no mencionar el condimento con el que aliñaban prácticamente todos sus platos. El

Garum fue uno de los primeros productos manufacturados industrialmente y tenía como fin realzar el sabor de las comidas. Aún hoy se habla de él como un alimento mítico cuya fórmula se creía perdida para siempre.

Se pensaba que era una fórmula única, lo que es un gran error porque dependiendo del lugar de procedencia se manufacturaba de distinta manera y pese a lo que pueda parecer no es una invención romana ya que los primeros en comercializarlo fueron los griegos alrededor del siglo IV a.C., de hecho su nombre procede del pez que los helenos llamaban gáro, y que en la actualidad es conocido como caballa. Sin embargo se tiene constancia que ya los mesopotámicos conocían este condimento. Sin embargo el garum alcanzó especial notoriedad en Roma y fue especialmente famoso los que se elaboraban en toda la Iberia meridional, comprendiendo toda la franja costera desde la actual Lisboa hasta Cartagena, siendo muy apreciado el de ésta última ciudad.

La desaparición de este preparado de las cocinas fue consecuencia del desmembramiento del imperio romano tras la invasión de los pueblos bárbaros al venirse abajo todas las infraestructuras de comunicaciones. Esta trajo el consiguiente empobrecimiento de la población. El garum estaba dirigido a las grandes metrópolis y por consiguiente era un producto caro, de lujo, que hacía que fuera un gran negocio para aquellos que lo fabricaban.

El garum se podría definir como un compuesto industrial formado por peces grasos o azules como las sardinas, los salmones, los boquerones o los arenques y vísceras de otros grandes como eran los atunes, los cuales los ponían en salmuera que maceraban al sol durante el verano. En el sur de España se sabe que ponían capas de hierbas aromáticas como eran el hinojo, el cilantro, el eneldo, la hierbabuena o el apio.

Todo este preparado se removía con frecuencia de tres a más veces diarias hasta que se convertía en un líquido, que por su maceración no debía ser muy appestoso, pese a lo que cabría imaginar.

Una vez que ya estaba todo bien macerado se introducía en una cesta tupida y se dejaba que se filtraran los líquidos, los cuales se sacaban y le daban el nombre de liquamen, que era el máspreciado, el resto era de peor calidad y se llamaba hallec. Este preparado era, por lo que se puede deducir un saborizante de la cocina ya que tanto la sal como las altas temperaturas desarrolladas durante el proceso de maceración nacía que se bloquease el crecimiento de microorganismos, con lo cual al final lo que se obtenía era un producto totalmente esterilizado.

En conclusión

Como ya dijo Néstor Luján; la cocina está vinculada a nuestra manera de ser, a la cultura y a la historia. El significado de esta frase no se puede ejemplificar mejor que en la cocina mediterránea en la cual se unen casi todas las culturas, religiones y políticas que conformaban y conforman nuestro entorno. Podemos encontrar tres fases históricas que conforman la realidad de esta cocina que va desde la antigua Mesopotamia hasta la caída del Imperio Romano pasando por la Edad media y la época moderna. Se pueden considerar países poseedores de cocina mediterránea España, Francia, Grecia, Italia, la antigua Yugoslavia, Turquía, Siria, Egipto, Israel, Argelia, Túnez y Marruecos.

Hemos recorrido solo parte de la historia de la gastronomía para ver que en la actualidad aunque sigue teniendo la misma base ya no es la misma. Hemos evolucionado más en unos pocos años que en cuatro mil y ahora no hay tiempo

ni tenemos paciencia para rellenar cerdos con aceitunas, por poner un ejemplo. Vivimos en la era de la velocidad y el mundo se nos queda pequeño.

Quizá fuera a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando las cosas empezaron a cambiar. Hasta entonces se mantenían más o menos los gustos y las maneras en la mesa. Las personas no tenían tanta prisa. Había tiempo para lo lúdico, todo era más pausado porque la vida era más pausada. Tras la guerra se dieron años de escasez y entre otras muchas cosas, se replantearon el estilo culinario que había sido el imperante hasta esos días, se volvió a una cocina sencilla y rápida.

Poco a poco el mundo se ha ido haciendo cada vez más pequeño y ahora es fácil encontrar cualquier producto en tiendas especializadas. Se puede cocinar cualquier estilo culinario en cualquier punto del planeta e igualmente se integran y forman nuevas formas de cocinar. No se deja de lado la cocina tradicional y regional sino que se buscan encontrar lo mejor de cada una y unificarlas.

Aún así no podemos dejar de olvidar donde se encuentran las raíces de casi todas las culturas culinarias. La cocina, por tanto, ya fuera en el Neolítico, en Egipto, en Grecia o Roma, en la Italia renacentista, en la Belle Epoque de la cocina francesa no deja de ser un reflejo de la curiosidad del ser humano de avanzar y crear nuevos y asombrosos descubrimientos. Nuestros más antiguos antepasados también experimentaron con los alimentos, juntaron agua con carne, jugaron con el fuego. Mojaron cereales y cada paso les llevó a un nuevo y más suculento descubrimiento. Mezclaban miel con vino, frutos secos con pan, crearon los salazones y todo por una cosa única en el ser humano que quizá en Roma se viera de manera más clara: disfrutar de la vida con lo que tenemos a nuestro alrededor.

Praga

Budapest

Bratislava

En el corazón de Europa

fotos Javier Torio Sánchez
Gustavo Álvarez Rico

texto J.Miguel Núñez Martín
Javier Torio Sánchez

Culturas del Mundo

Nos acercamos a conocer las ciudades Bratislava, Praga y Budapest, un viaje que nos llevará a disfrutar de tanto de las ciudades como de las gentes de lo que es conocido como “El Corazón de Europa”.



Budapest, capital de Hungría, se origina tras la unión en 1873 de tres ciudades situadas a ambos lados del Danubio, Buda y Óbuda, en la orilla derecha, y Pest, en la orilla izquierda. Los orígenes más remotos de la ciudad se remontan a la ciudad romana de Aquincum, fundada en el año 89 cerca de lo que actualmente es Óbuda. A lo largo de la historia ha pasado por grandes cambios al igual que el resto de Hungría (fundada en el año 1000) y es que el crecimiento demográfico y económico ha variado de forma importante como por ejemplo con la invasión de Pest por el Imperio Otomano lo que provocó la marcha de sus habitantes, o el devastador paso de las dos guerras mundiales.

En la actualidad Hungría es una república parlamentaria perteneciente a la Unión Europea.

Dentro del ámbito cultural y turístico caben destacar el Castillo Real de Buda, el edificio del Parlamento Húngaro y la Basílica de San Esteban.

El Castillo Real de Buda está situado en lo alto de la Colina del Castillo y es fácilmente visible desde gran parte de la ciudad. La obra original se completó en 1265. En 1686 fue destruido cuando Buda fue tomado por las fuerzas cristianas y en 1715 se construyó un pequeño palacio barroco el cual cuyo núcleo





Fotografías:

1. Panorámica del Castillo Real de Buda
2. Basílica de San Esteban
- 3 y 4. Diferentes vistas del Parlamento húngaro

era idéntico al del palacio actual aunque se han producido grandes cambios tanto externos como internos. En su interior se encuentra el Museo de Historia de Budapest y la Galería Nacional Húngara. Fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1987.

El Parlamento húngaro es, junto con el castillo, un símbolo reconocible de la ciudad. De estilo neogótico y cuya fachada principal está orientada hacia el Danubio fue construido entre 1885 y 1904 siguiendo los planos del arquitecto Imre Steindl es actualmente el edificio más grande de Hungría.

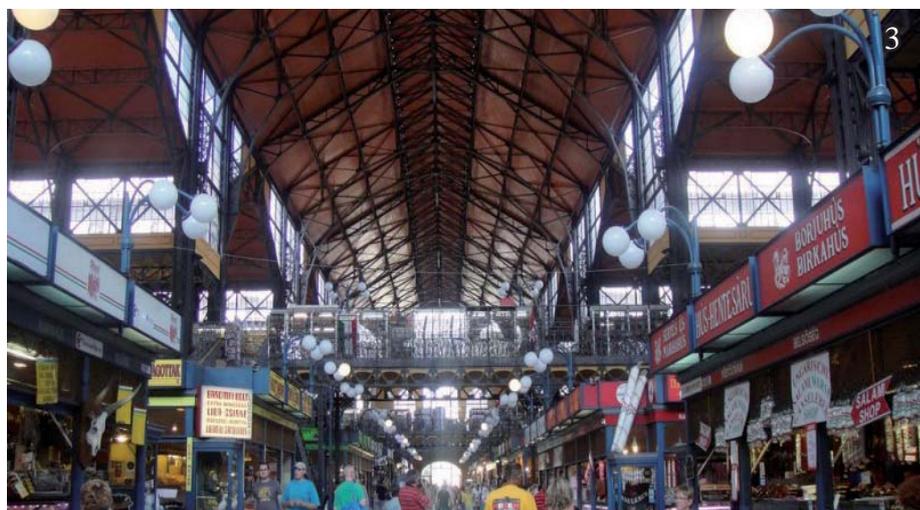
La fachada está decorada por estatuas de mandatarios húngaros, líderes transilvanos e importantes militares y es que entre el interior y el exterior pueden verse 242 esculturas.

En su construcción participaron cerca de un millar de personas y se emplearon 40 millones de bloques de piedra y medio millón de piedras preciosas.

La Basílica de San Esteban, nombrada así en honor de Esteban, el primer rey de Hungría, es de estilo neoclásico y su obra se finalizó en 1905. Se forma de planta de cruz griega, de 87 m de largo por 55 m de ancho y a ambos lados de la fachada hay dos torres de 96 m.

Es el edificio religioso más grande de Hungría, con capacidad para 8.500 personas.

También cabe destacar la iglesia de Matías, la Plaza de los Héroes y los puentes de las cadenas y de la libertad que unen las dos partes de la ciudad.



Fotografías:

1. Puente de la libertad
2. Vista de la ciudad desde el palacio real
3. Mercado central de Budapest

En la región de Bohemia Central y bañada por el río Moldava se encuentra Praga, capital de la República Checa. Fundada a finales del siglo IX se convirtió en el asentamiento de los reyes de Bohemia aunque su mayor crecimiento se produjo en el siglo XIV cuando Carlos IV ordenó la construcción de la Ciudad Nueva. Llegados los siglos XVIII y XIX se produjo un gran crecimiento económico lo que atrajo a mercaderes y nobles de toda Europa haciendo prosperar la ciudad y provocando la construcción de diversas iglesias y palacios de estilo barroco. Posteriormente llegaron las guerras mundiales que estancaron el desarrollo político y económico de la ciudad que hasta 1989 mantuvo el modelo económico socialista.

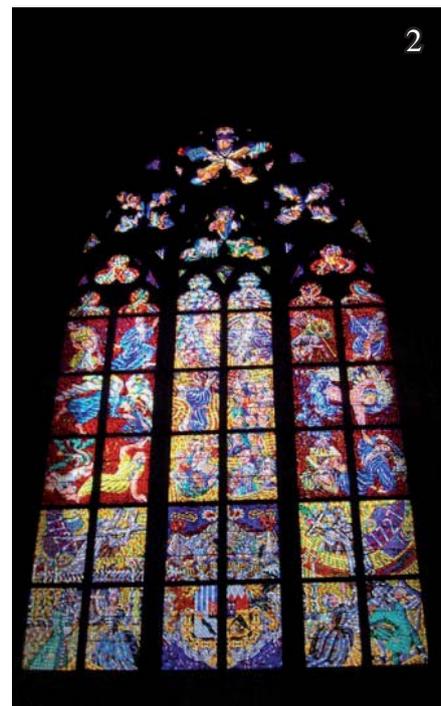
El casco histórico de la ciudad es Patrimonio de la Humanidad desde 1992 y la República Checa pasó a formar parte de la Unión Europea en mayo de 2004.

En la actualidad se estima que es la sexta ciudad europea que recibe a más turistas y esto es en gran medida por el interés que suscita el rico casco histórico que conserva y que se conforma por los barrios de Hradcany, Malá Strana, Staré Město y Nové Město.

Hradcany, el distrito del castillo, es el más antiguo de Praga y en él se pueden visitar El Castillo de Praga y la Catedral de San Vito.

El Castillo de Praga construido en el siglo IX es considerado la mayor fortaleza medieval del mundo. En su recinto se encuentran multitud de monumentos tales como la Catedral de San Vito, el callejón del Oro y la Alquimia, la Torre de la Pólvora, la basílica de San Jorge, o el Palacio Lobkowitz entre otros.

La Catedral de San Vito, de estilo neogótico, ha pasado por grandes cambios, parones y restauraciones desde que en 1344 el arzobispo de



Fotografías:

1. Calles de Praga, con la iglesia de San Nicolás al fondo
2. Vidrieras de la catedral de San Vito, en el Castillo de Praga
3. Torres gemelas de la iglesia de Tyn
4. Viejo cementerio judío

Praga colocara la primera piedra hasta que en 1929 se abrió la pública ya totalmente acabada. Desde 1989 está dedicada a San Vito, San Venceslao y San Adalberto y es en ella donde se ha producido la coronación de todos los reyes de Bohemia y donde están enterrados todos los santos obispos y arzobispos y diversos monarcas checos.

En el barrio de Malá Strana se encuentra otro de los símbolos de la ciudad, el Puente de Carlos. En 1357 el rey Carlos IV dio el visto bueno a su construcción y estas se finalizaron a principios del siglo XV. El puente tiene una longitud de 516 metros por casi 10 de ancho y descansa sobre 16 arcos. Tiene además tres torres, dos en la parte de Malá Strana y otra en la Ciudad Vieja, esta última está considerada como una de las construcciones más impresionantes de la arquitectura gótica. Además está decorado por 30 estatuas de estilo barroco a ambos lados del puente.

Llegados al barrio de Staré Město habremos entrado en eje histórico de origen medieval. Aquí se encuentran los edificios más antiguos de la ciudad en torno a la Plaza del Ayuntamiento. Cabe destacar la iglesia de Týn y el Ayuntamiento Viejo.

La iglesia de Týn de estilo principalmente gótico se comenzó a construir en el siglo XIV y se finalizó en el XVI. Es fácilmente visible desde la Plaza del Ayuntamiento porque tiene dos grandes torres a los lados de la fachada que se elevan sobre el resto de edificios.

Otro edificio de gran afluencia turística es el Ayuntamiento Viejo. Su elemento más famoso es el reloj astronómico construido en 1410 y por tanto el más antiguo de su estilo en Europa. A cada hora aparecen unas figuras representando a los doce apóstoles y otros personajes, el más famoso de los cuales es un esqueleto, que con movimientos

afirmativos de la cabeza recuerda la inminencia y universalidad de la muerte.

También cabe destacar del barrio de Malá Strana la Iglesia de San Nicolás, el Cementerio Judío. Por otra parte tenemos el barrio de Nové Město, o Ciudad Nueva es la

extensión de la Ciudad Vieja que data del siglo XIV. Aquí el edificio más destacado es La Casa Danzante, un famoso edificio deconstructivista diseñado en 1997 por el gabinete de arquitectos de Frank Gehry y Vlado Milunic.



1



2

Fotografías:

1. Detalle de la torre de la catedral de San Vito
2. Reloj astronómico de Praga
3. Puente de Carlos V, al fondo el castillo con la catedral



3

Bratislava, situada a orillas del Danubio es la capital de la joven Eslovaquia, es una ciudad tranquila y pintoresca. Aunque determinadas partes de la ciudad la hacen parecer un lugar poco acogedor esa sensación queda por completo olvidada al llegar a la ciudad vieja, El antiguo casco medieval completamente renovado y restaurado, unos coloridos edificios y alguna que otra simpática estatua te hacen sentir que estas en un lugar en el que serás recibido como un lugareño más.

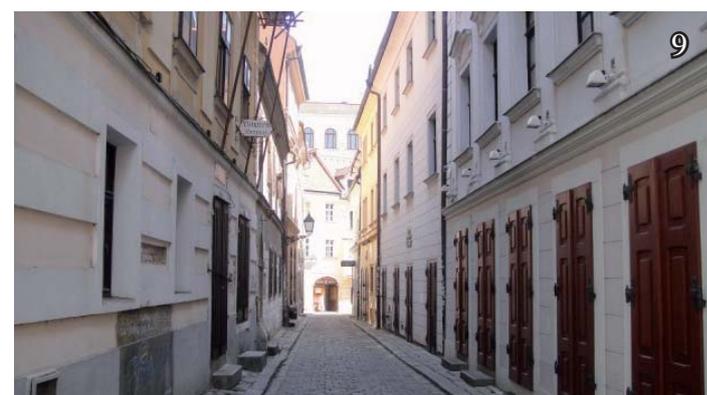
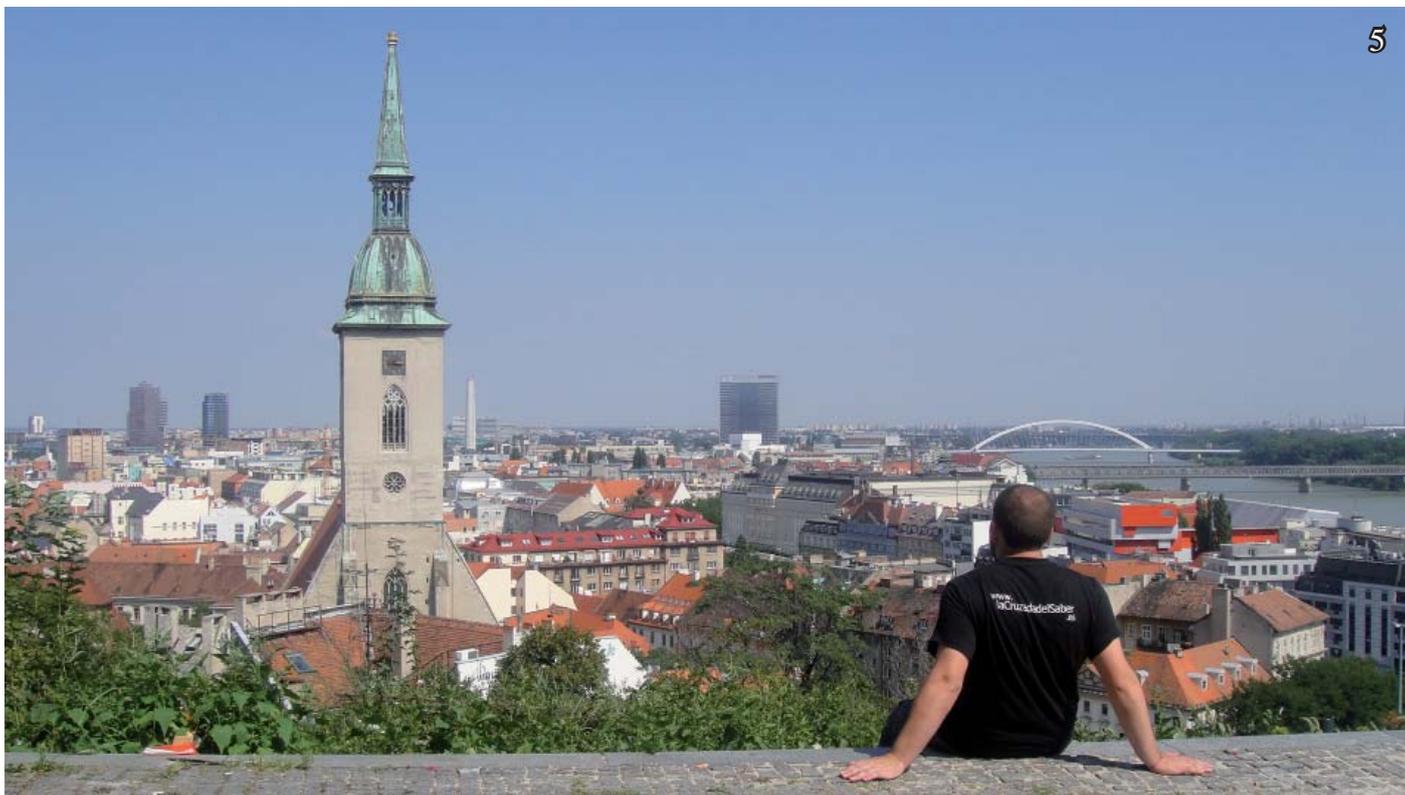
La ciudad se encuentra en la actual frontera entre Austria y Eslovaquia, algo que siempre ha caracterizado a la ciudad ya que en su día formó parte del imperio romano como asentamiento fronterizo dentro de su sistema defensivo contra los bárbaros. En el siglo X la ciudad pasó a formar parte de Hungría, consolidando su importancia y llegándose a convertir en una de las ciudades más importantes de Centroeuropa, incluso albergó el parlamento húngaro.

Pocos edificios son tan destacables como su castillo, que controla la ciudad desde lo alto de una colina y desde el que se puede obtener una espectacular vista de la ciudad, sobresaliendo por encima de los edificios alguna que otra iglesia, un par de torres (como la torre de la cebolla), el ayuntamiento y, ya en la zona nueva, el moderno puente de Noví Most con forma de platillo volante.

Fotografías:

1. Torre del castillo de Bratislava
2. Torre de la cebolla
3. Plaza mayor y Ayuntamiento
4. Detalle de distancia
5. Panorámica desde el Castillo
6. Catedral de San Martín
7. Puente de Noví Most
8. Plaza mayor con mercado
9. Calles de Bratislava







Código secreto de la Biblia

Javier Rodríguez Casado

“**T**odo lo que ya ha ocurrido o va a ocurrir está en la Biblia”. Estas palabras pronunciadas por Rabbi Elijah en el siglo XVIII son un claro ejemplo de la idea que desde la edad media, concretamente desde el siglo XII, había surgido entre los grandes estudiosos de la Biblia. Durante siglos, la sospecha de que en el Antiguo Testamento existía un código oculto que nos revelaba el futuro, maravilló y preocupó a matemáticos, científicos, teólogos e historiadores, quienes buscaron, no sin mucho acierto para ser justos, algún indicio que les permitiera descifrarlo.

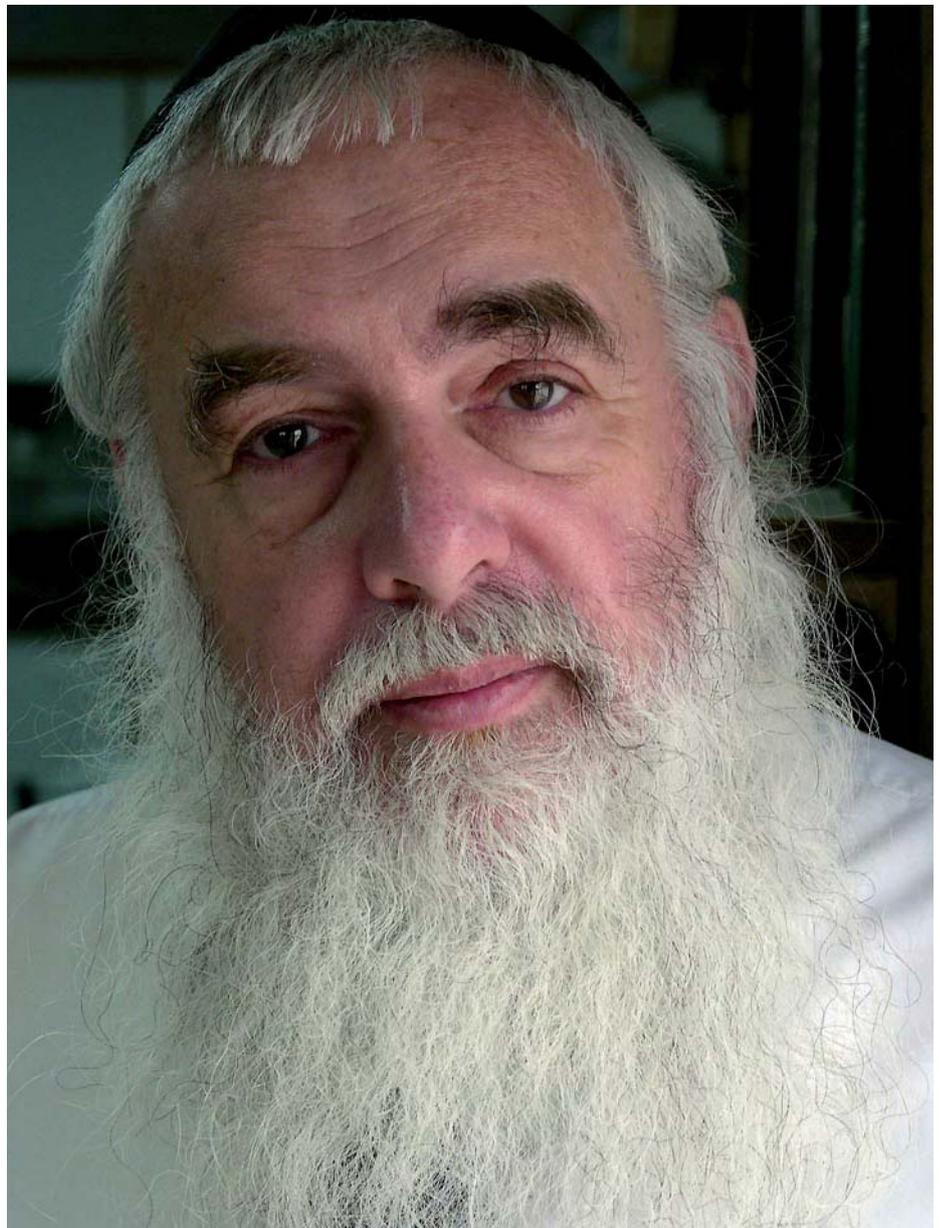
Uno de los más importantes investigadores del código fue el célebre Isaac Newton, quien, en el siglo XVII, desde un carácter profundamente religioso y convencido de la existencia del código, aprendió hebreo y se lanzó al estudio del texto bíblico aplicándole métodos científicos. Sin embargo, tampoco logró alcanzar su propósito.

El tiempo nos ha dado la respuesta al por qué Rabbi Elijah, Newton y tantos otros que intentaron hallar el código secreto de la Biblia no tuvieron éxito. Y es muy simple: vivieron en la época equivocada. No se sabe qué o quién es el autor de código, pero lo que es seguro es que preparó el enigma para que sólo pudiera ser descubierto gracias a una tecnología avanzada. Hasta que no aparecieron los ordenadores no se pudo descifrar el código oculto de la Biblia.

El Paso Decisivo

Un personaje crucial en esta historia es Michael Weissmandel. Este rabino de Praga, que consiguió huir a duras penas de un tren nazi que se dirigía a Auschwitz, está considerado como el primer buscador moderno del código. Weissmandel tuvo una idea que le dio buenos resultados. Lo que hizo fue copiar a mano todo el Génesis, pero eliminando cualquier signo de puntuación. Se encontró así con un gigantesco texto en el que todas las palabras estaban juntas, sin puntos, comas o espacios. Entonces se fijó en la primera palabra del Génesis, “Beresit” (en el principio), y cogió la última letra, la “T”. A partir de ella contó 50 letras y se topó con una “O”. Contó otras 50 y apareció una “R”, 50 más y una “A” y por último volvió a contar 50 y se encontró con una “H”. La palabra “Torah”.

Este método fue bautizado como “ELS”, Equidistant Letters Se-



Eliyahu Rips

quences, o secuencia equidistante de letras, y supuso una revolución entre los buscadores del código secreto de la Biblia. Sin embargo, Weissmandel ni poseía conocimientos de informática ni tenía acceso a ordenadores, por lo que no pudo desarrollar del todo su sistema.

Quien sí lo hizo fue Eliyahu Rips, un profesor de matemáticas judeo-letón cuyo interés por el código surgió tras leer el libro que publicaron los alumnos de Weissmandel después de su muerte. En 1985, junto a su equipo, Rips desarrolló un programa informático capaz de poner en práctica el ELS.

El funcionamiento del programa era sencillo: Consistía en una enorme base de datos en la que se encontraba todo el texto bíblico sin espacios ni signos de puntuación, como hizo Weissmandel, y, por supuesto, en hebreo, ya que es el texto original sobre el que se hacen todas las investigaciones. Era una gigantesca sopa de letras dentro de un ordenador.

Mediante un buscador en hebreo se introducía una palabra clave y un salto de letra, un ELS determinado. Al localizar la palabra, el programa llevaba la imagen hasta el punto del texto donde había encontrado el término. A esa zona

Hitler:

H HOMBRE MALVADO
I
T
L MASACRE
E
R

NAZI Y ENEMIGO

El lanzamiento de las bombas atómicas también tiene su código oculto:

HOLOCAUSTO ATÓMICO

J
A
P
O
N

1945

Tras la aparición de algunas secuencias que mostraremos a continuación, se abrió un intenso debate sobre quién o quienes fueron los diseñadores del código. Desde un principio se creyó que sin duda fue Dios quien lo introdujo en la Biblia, pero el descubrimiento de códigos que hablaban de una tecnología que aún estaba por llegar en el momento en que se escribió el texto bíblico, como por ejemplo el cuadro del “Holocausto Atómico”, hizo que se abriera una segunda vertiente que optó por creer que fueron hombres venidos del futuro quienes lo redactaron:

Es muy difícil aceptar que hace 2.000 años quien escribió el código oculto de la Biblia conociera la palabra Aeroplano y formara este cuadro:

HERMANOS WRIGHT

A
E
R
O
P
L
A
N
O

O supiera que un tal Edison inventaría la electricidad y la bombilla:

E
D
I
S
O
N

ELECTRICIDAD

BOMBILLA

También se descubrieron los códigos referentes al asesinato de Kennedy, al de Isaac Rabin, y, como no, los que hablan del fin del mundo.

Al principio del artículo aparecieron los nombres de aquellas personas que fueron decisivas para el desciframiento del código. Sin embargo, intencionadamente hemos dejado hasta el final al que quizás es el más conocido de todos los investigadores modernos y, sin duda, el que más ha contribuido a la difusión del enigma: Michael Drosnin.

Cuando contaba con 48 años, este periodista nacido en Nueva York hizo un viaje a Israel, donde conoció a Eliyahu Rips, aquel matemático letón que hizo posible la utilización del sistema de ELS. Durante varios encuentros, Rips le habló largo y tendido sobre el código y despertó en Drosnin un enorme interés por todo lo relacionado con el misterio bíblico.

¿Los códigos sólo hablan del pasado o también predicen acontecimientos futuros?

Al principio Drosnin se mostraba escéptico cuando hablaba de los códigos. Él era ateo (y lo sigue siendo según ha afirmado en varias ocasiones), y le resultaba difícil pensar que fuera Dios quien hablaba en la Biblia, y que además lo hiciera profetizando el futuro de la humanidad.

Sin embargo, algo le hizo cambiar de opinión con respecto a la fiabilidad de los códigos. Y es que hasta entonces todos los mensajes ocultos que se habían encontrado en el texto bíblico hacían referencia a hechos del pasado, pero utilizando el sistema de ELS, en 1994 Drosnin encontró lo que podría ser el primer código que predecía el futuro: el asesinato del primer ministro israelí Isaac Rabin:

R
A
B
I
N

ASESINO QUE MATARÁ

Nada más dar con el código, Drosnin avisó a Rabin para que extremara sus medidas de seguridad por si se cumplía la predicción, pero Rabin no hizo caso y siguió con su protección habitual. Un año después, en 1995, fue asesinado y su muerte, además de causar gran dolor a la población de Israel, hizo que la gente se tomara bastante más en serio el código secreto de la Biblia. Incluido el propio investigador.

En 1997 publicó “El Código Secreto de la Biblia”, un estupendo libro en el que recogió éste y todos los demás códigos que se habían

descubierto hasta entonces. Aunque en España apenas se vendieron 10.000 ejemplares, en otros países como Estados Unidos, Inglaterra o Israel fue muy vendido.

El código del 11-S

El 11 de septiembre de 2001 los terroristas islámicos de al-Qaida secuestraron y estrellaron los vuelos 11 de American Airlines y 175 de United Airlines contra las torres gemelas del World Trade Center, en Nueva York. El propio Michael Drosnin fue testigo directo del suceso, ya que se encontraba aquel día en su apartamento de Manhattan cuando escuchó el fortísimo ruido que provocó el primero de los aviones al estrellarse contra la torre norte. En seguida salió a la calle y pudo ver el segundo avión empotrándose contra la torre sur, y cómo las dos construcciones se venían abajo. En ese mismo momento pensó que lo que estaba pasando quizás estuviera en la Biblia. Volvió rápidamente a su apartamento y tecleó en el programa de su ordenador las palabras clave de lo que acababa de ver, y, efectivamente, se encontró con esto:

```

      T
      O
      R
D      R
O      E
S      S
      AVIÓN

```

Aunque todavía más sorprendente fue la matriz que encontró una vez que ya se conocía el nombre de los secuestradores y de quién los había mandado. En la cuadrícula en cuestión aparece el nombre de Bin Laden junto a la frase “matará a miles de personas”, así como los nombres de los secuestradores y las palabras “torres gemelas” y “avión”. Esta matriz destaca porque son mu-

chas las palabras que se encuentran en ella y porque además están muy cerca unas de las otras.

Tras estos atentados y los nuevos códigos que surgieron, Drosnin publicó en 2005 otro libro titulado “El Nuevo Código Secreto de la Biblia”, en el que también aparecen algunas predicciones sobre el fin del mundo que veremos al final del artículo.

Códigos en otros libros

Por supuesto hay muchos escépticos que no creen en el código, que aseguran que todo se basa en casualidades y que se pueden encontrar códigos ocultos en cualquier libro que sea razonablemente grueso.

Los defensores del código por el contrario insisten en que no se puede hablar de casualidades porque ya son cientos los códigos que se han encontrado en cuadrículas muy pequeñas que desafían a las leyes de la casualidad. Para ellos estadísticamente es imposible que se den estas coincidencias.

Tras el descubrimiento del código sobre la muerte de Rabin y su posterior confirmación, Drosnin lanzó un reto a los escépticos. Les pidió que buscaran en otros libros a ver si también aparecía ese hecho. Brendan McKay, profesor de la universidad nacional australiana, se atrevió con el reto y buscó el código oculto de Rabin en dos novelas. Primero analizó la obra Guerra y Paz, sin llegar a encontrar nada. Después se atrevió con Moby Dick y aunque no encontró nada referente a Rabin, sorprendentemente dio con cuadrículas sobre los asesinatos de Trosky, Luther King, Indira Gandhi y Kennedy.

Códigos curiosos

El programa informático que inventó Rips y que utiliza el sistema

ELS es fácil de adquirir por un módico precio. Y no solo se utiliza para encontrar códigos que hablen de asesinatos o guerras, sino también para curiosos “enigmas laborales” podríamos llamarlos. Un ejemplo: un grupo de médicos se hizo con el programa y fue al Génesis 43-34, donde se habla de que Benjamin, el hijo de Jacob, enferma y muere. Nunca se supo de qué enfermedad se trataba hasta que estos médicos, gracias al programa de ELS, cruzaron una serie de términos de tal manera que obtuvieron una matriz que resolvía el enigma: Benjamin había muerto de diabetes.

El fin del mundo

Qué mejor manera de acabar el artículo que con otro final, el del mundo sin ir más lejos. Un final que en la Biblia aparece en una cuadrícula en la que junto al año 2012 se cruzan las siguientes palabras: “cometa”, “días de horror”, “oscuridad y tinieblas” y “tierra calcinada”.

Por cierto, no sé si sabéis que el famoso calendario Maya termina 5.125 años después de su inicio, en lo que se supone el “quinto sol”, que será devastador para nuestro planeta, ya que el sol sufrirá una erupción que afectará a la tierra de tal manera que eliminará todo signo de vida en ella.

Y una cosa más: 5.125 años del calendario Maya se cumplen el 21 de Diciembre de 2012.

¿Da algo de miedo, no?



Rock Progresivo el rock se hizo mayor de edad

Pedro Díaz San Miguel

Arte y Literatura

Si tomamos como nacimiento del Rock el año 1952, con la aparición de Elvis Presley, significa que en 1970 este género musical habría alcanzado los 18 años. Y ya que nos ponemos por tanto en torno a este año cuando el mundo el rock alcanzaría la mayoría de edad, y da la casualidad de que es cunado alcanza uno de sus momentos más álgidos en la historia, con una corriente de grupos que tratarán de elevar este estilo musical al nivel técnico e intelectual del Jazz o la Música Académica. Un subgénero calificado de Progresivo por la abundancia de ritmos sincopados, y la búsqueda de estrofas y melodías elaboradas y arrítmicas. Una familia de bandas y músicos que duran hasta hoy día. Este periodo de finales de los sesenta y principios de los setenta, también ve nacer el Hard Rock, el Heavy Metal o el Jazz-rock, por lo que podemos apreciar la enorme transformación que el rock and roll vive en ese momento..

Hacia finales, de los años sesenta el mundo del rock, vive dos tendencias principales. La primera la más popular, está compuesta por diversos grupos de adolescentes con buen porte, que tiene un éxito de ventas y de los cuales no se vuelve a saber nada, así como un pop más discotequero más tarde funky, que empieza a llenar discotecas. La segunda tendencia, parece una reacción musical contra la otra corriente, y supone un momento realmente brillante dentro de la corta historia del rock. Pero ¿Donde está el origen de todo esto?. Hacia el año 1965 empieza a gestarse un movimiento musical y también cultural y político, bastante ligado a los episodios de mayo de 1968, las manifestaciones contra la guerra del Vietnam, y una serie de movimientos de inconformismo juvenil contra un occidente democrático que parece aletargado. Aquí no voy a analizar el movimiento político o ideológico, sino exclusivamente como esto se refleja en la música



popular o rock and roll.

Antecedentes

Buscando en los antecedentes uno puede correr el riesgo de buscar demasiado y este apartado acabe por ser mayor que el artículo completo. Es difícil establecer un punto de corte sobre cuales son los antecedentes del Rock Progresivo, y donde se empiezan a vislumbrar los elementos que van conformando esta forma de hacer música. Parece claro que el disco Pet Sounds de el grupo californiano The Beach Boys en 1965 y el álbum Sgt Peppers Lonely Hearts Club Band, de The Beatles, el cual según el propio McCartney hubiera sido imposible sin Pet Sounds, pueden considerarse un punto de inflexión del pop de los sesenta, no es que sean los únicos pero si son los más significativos. Aunque los siguientes trabajos de ambas bandas serán todavía más decisivos en este aspecto. The Beach Boys sacan en septiembre de 1967, Smi-

le Smily, un álbum con un periplo complicado que llevó a cancelarlo meses antes de su definitiva salida. The Beatles, contraatacan con Macgill Mystery Tour, un disco con más melotrón y más psicodelia y melodía. A estos dos últimos álbumes de 1967, el tiempo les ha dio poniendo en su debido lugar. Y contienen todos los ingredientes que van a tomar gran parte de los grupos de finales de los sesenta y principios de los setenta. No se puede dejar de mencionar otras bandas como Procol Harum, The Moody Blues, o solistas como Jeff Beck, que en su experimentación van contribuyendo a la gestación de un nuevo estilo musical.

Aparición del género y las primeras bandas

Es la aparición del fenómeno King Crimson lo que verdaderamente impulsa al género. Aunque la crítica no duda en que King Crimson son los pioneros efectivos reales, dependiendo de la bibliografía

que se use, se habla también de Yes o de Genesis como creadores del estilo. Por tanto se acepta que el fenómeno progresivo se debe a la acción de estos tres grupos King Crimson (1968), Yes (1968) y Genesis (1967), que son los que abanderan el nuevo estilo y cuyo espacio de aparición es de apenas meses de diferencia.

No todas las bandas que aparecen lo hacen directamente como grupos de rock progresivo, sino que van evolucionando hasta ese estilo cuyo periodo de gestación se considera entre 1967 y 1970. Otras bandas que contribuyen de forma decisiva en este estilo son, Pink Floyd (1965), Jethro Tull (1967), Rush (1968) y Emerson Lake and Palmer (1968). Podréis ver como las fechas de aparición de todos los grupos es a finales de esta década de 1960.

El término Rock Progresivo hace referencia a varios elementos comunes entre estas bandas. Su ideología

política es bastante progresista para su momento muy ligada a Mayo del 68, y a la búsqueda intelectual. La forma de componer también es progresiva, hay mucho lugar para la improvisación, para que los temas y los álbumes vayan creándose de forma progresiva. La mayoría de grupos buscan ritmos complejos, música que por nada del mundo sea bailable, con síncopas, y ritmos venidos del jazz y de la experimentación de las vanguardias musicales. Uso de instrumentos desde los más folclóricos o como flautas de madera, sitares, o los primeros sintetizadores como el melotrón y el Órgano Hammond. No solo se da pie a la improvisación sino a que cada músico se haga sonar, y demuestre su pericia tanto compositiva como instrumentística y el uso reiterado del contrapunto. Otro elemento muy común de estas bandas es la producción de álbumes conceptuales, con un principio, desarrollo y final predefinidos, y no una suma de canciones sueltas hasta llenar un LP. También se componen 'suites'

o piezas largas que pueden llegar a llenar una sola cara de disco de vinilo. También se convierte en algo bastante común la composición de Operas Rock. Álbumes con la estructura de una ópera en actos y escenas, una historia con planteamiento nudo y desenlace, y una instrumentación propia del rock progresivo. The Lamb Lies Down on Broadway (1974) de Genesis, Too Old To Rock 'n' Roll: Too Young To Die! (1976) de Jethro Tull o The Wall (1979) de Pink Floyd son las Óperas Rock más destacadas de esta década.

El rock progresivo nace muy ligado al Rock sinfónico o el rock psicodélico. A veces es muy complicado separar estas tres tendencias ya que una banda como Yes a lo largo de su carrera e incluso en el mismo álbum, es capaz de ir de acentuar su parte psicodélica como su parte progresiva incluso en una misma canción. El sinfonismo sería en estricto sentido el uso de orquestación clásica o emulación de la misma en temas de rock. La vertiente psicodélica, se basa más en el uso de melodías aparentemente incoherentes entre sí en una pieza o disco.

Punto álgido y declive

El estilo ve su punto más álgido entre 1970 y 1974, las bandas no paran de producir, a veces más de un disco al año, los conciertos de estos grupos suelen ser espectaculares llenos de experimentación y de virtuosismo. Es un deleite de creatividad y calidad musical. El rock alcanza la mayoría de edad y se está ganando su prestigio, llegando al nivel compositivo, musical e intelectual de sus antecesores del Jazz o la Música Académica, sin perder su parte de música popular.

Aparecen bandas que llevan el rock progresivo a otros campos según nos vamos acercando a la mitad de la década, Camel (1971) con un



King crimson

sonido más bluesero, Kansas hacia el Hard Rock (1972) y Tangerine Dream (1967) hacia la incipiente música electrónica (1967).

Pero esto tiene su contraindicación. Un estilo que nace para estar reinventándose constantemente, para no encasillarse para ser siempre nuevo, es algo que resulta difícil de asumir por la industria musical, que no puede asumir absolutamente todo lo que se produce y que necesita comercializar un estilo que a veces es complicado de comercializar. Todo se produce demasiado rápido, cuando se publica un nuevo disco aparece otro que deja antiguo al anterior. Poco a poco la industria va fagocitando todo y poco a poco esa explosión de creatividad se va agotando. El estilo se está convirtiendo en lo que precisamente trata de combatir, un negocio millonario, con conciertos masivos, y una música para masas. En este momento las bandas más importantes King Crimson, YES, Camel, y Pink Floyd sufren rupturas internas. Además muchos grupos de pop/rock como Electric Light Orchestra, Boston, Foreigner, Journey, Asia, Kansas y Supertramp están incorporando este estilo a su forma de hacer música, y el género se va convirtiendo en una especie de 'pop elaborado', muy alejado de lo que fueron los inicios del estilo. Los grupos pioneros del estilo están haciendo un pop progresivo que ya no sorprende a nadie y llegan además dos nuevas tendencias, el Punk y el Techno que llevan al ostracismo al prog rock.

El Neo Prog y Prog Metal El resurgimiento

Aparecen Marillion, con Fish a la cabeza, compositor grandioso que con cuatro discos de estudio con la formación cambia la escena musical. Es el verdadero salvador del género y pocos grupos están a su altura por entonces. Este grupo provoca el resurgir del estilo, agre-

gando sintetizadores y efectos de sonido de guitarra que existen en esta nueva década marcada por lo electrónico. Hay una serie de bandas como IQ (1982), Twelfth Night, (1978), Pallas (1981), o Pendragon (1978) que siguen las directrices marcadas por Marillion. Aunque aparecen un buen número de bandas, el estilo no vuelve a recuperar su musculatura hasta finales de los 80 Influenciado por el heavy que triunfa en esta década.

El Heavy Metal y el Rock Progresivo siempre han sido dos estilos que se han entendido bien entre sí. Quizás porque ambos estilos nacen como oposición, a la música que abarrotaba las discotecas a final de los sesenta, porque ambos ejercen una feroz crítica al sistema, por que en ambos estilos se aprecia que un músico domine un instrumento, porque en ambos estilos aparece un gusto por lo mitológico, por que sus seguidores son fieles hasta la muerte y porque ambos se sienten marginados e incomprensidos, por todo ello no es de extrañar que ambos estilos antes o después acabasen fusionándose y formando un gran matrimonio musical.

Se consideran los ochenta como los comienzos de este estilo musical, con bandas como Watchtower (1985), Queensryche (1983) o Fates Warning (1982). El primer álbum en el que aparecen canciones que mezclan las dos tendencias es el *Energetic Disassembly* en 1985 de Watchtower. El género se populariza con el single *Silent Lucidity* de Queensryche en 1990 y sufre una importante expansión hacia la mitad de los noventa tras el éxito arrollador de los magníficos Dream Theater (1986), con su álbum *Images and Words* (1992). Es en los noventa donde comienza a darse un énfasis al virtuosismo, a unas melodías más trabajadas y a una temática más profunda y existencial. Como contraposición a la música que se produce en esta época a causa del grunge, y el rock alternativo. Otras bandas como Symphony X (1994) y Opeth (1990), han llevado el Prog Metal hacia otros campos como el neoclásico o el death respectivamente, con bastante éxito de crítica y audiencia. Por último hay que destacar Ayreon (1995) proyecto del polifacético compositor holandés Arjen Lucassen, que



Genesis

suma sonidos electrónicos y folk al sonido metálico de sus producciones.

En la vertiente menos dura del estilo, los años noventa, no se presentaron con buenas sensaciones. Regresaron YES con el disco de significativo título *Union*. King Crimson volvieron para ahora sí revitalizarse y reinventarse. Camel y otros como Pink Floyd siguen con fuerza. Pero pasado tanto tiempo desde esos sesenta y setenta, las ideas nuevas y las mentes frescas las traen las nuevas generaciones, como es lógico. Aparecen nuevas bandas como The Flower Kings (1993), Arena (1995), Ozric Tentacles (1984) o Spock's beard (1992) esta última quizás la más exitosa de todas. También hay dos grandes proyectos como "Liquid Tension Experiment" de tres miembros de Dream Theater más Tony Levin (King Crimson) y Transatlantic, formado por Portnoy (Dream Theater), Neal Morse (Spock's Beard), Trewavas (Marillion) y Stolt (The Flower Kings). Y por último se recupera la tradición de las óperas rock, con músicos de diferentes bandas, cuyos máximos exponentes son los compositores Trend Gardner y Arjen A. Lucassen.

Futuro

Hoy por hoy, no queda nada claro cual es el posible futuro del rock progresivo. Actualmente aparecen muchos grupos a la sombra de Dream Theater que pocas veces aportan algo original, y se limitan a repetir el éxito de los neoyorquinos. El nuevo siglo aún no ha conicido esa banda revulsiva que suponga lo que supusieron King Crimson, Marillion o Dream Theater en sus respectivas épocas. Bandas como Pain Of Salvation (1991), Tool (1990) Porcupin Tree (1987) o Ayreon (1990) parecen tratar de llevar la batuta del nuevo siglo, pero no acaban de cuajar como lo hicieron las anteriores. En el mundo del



Yes, en una actuación en directo

pop-rock, bandas como Radiohead sea han ido progresivizando, pero es siguen gustando más a los fans del pop británico que a los fans del rock progresivo, por lo que tampoco han acabado de ser el referente esperado.

Subestilos

Ambient

Estilo minimalista centrado mas en crear atmósferas mas que en melodías o ritmos. Tiene ramificaciones en la New Age y la música 'chill-out'. Un ejemplo de este estilo es Brian Eno.

Canterbury

Uno de los primeros géneros progresivos, refleja sonidos típicamente británicos. Una cierta complejidad y un leve toque de jazz forman parte de esta música. Ejemplos: Caravan, Hatfield & the North, Soft Machine,...

Electrónico

Estilo basado fundamentalmente en los sintetizadores y sus posibilidades sonoras. Muy experimental, ha sido el precursor de las bandas de tecno pop de los 80. Ejemplos: Tangerine Dream, Jean Michel Jarre,...

Fusión

Es una combinación de rock y jazz (mas rock que jazz). Muy dados a la improvisación y a los temas instrumentales. A veces se hacen un poco duros de oír. Ejemplos: Brand X, Bruford-Levin Upper Extremities, Mahavishnu Orchestra...

Sinfónico

Esta es la corriente mas conocida del rock progresivo. El concepto básico que siguen es hacer rock con las formas de la música clásica. Lo caracteriza una rica instrumentación basada principalmente en los juegos malabares de teclados o guitarras y las cuidadas melodías vocales. Ejemplos: Genesis (hasta el 78), Yes (hasta el 80), Camel, Spock's Beard, Flower Kings,...

Neoprogresivo

El neoproprog se caracteriza por seguir los pasos de Genesis y Yes (y los de otras bandas clásicas en menor medida), aunque con temas menos complejos (vamos, un sinfónico 'light'). Sus detractores añaden que rápidamente derivan hacia el AOR y el pop. Ejemplos: IQ, Marillion, Pendragon,...

Hard prog

A grandes rasgos se puede definir como una mezcla de rock duro a la usanza de los clásicos de los seten-

ta (Led Zeppelin, Deep Purple y otros) y el rock sinfónico. Ejemplos: Rush (hasta los 80), Kansas,...

Metal Progresivo

De forma análoga al hard-prog, el metal progresivo mezcla influencias clásicas progresivas con las bandas 'heavy' de los ochenta como Metallica, Iron Maiden y otros. Ejemplos: Dream Theater, Shymphony X, Fates Warning,...

Rock progresivo clásico

Quizás sea el estilo que más rápidamente haya envejecido y el más atacado por los críticos antiprogresivos. Al revés del caso del rock sinfónico, aquí de lo que se trata es de hacer música clásica con formato rock.

Ejemplos: ELP, Le Orme, The Nice, Triumvirat,...

RIO (rock-in-opposition)

Estilo difícil de definir y de escuchar. Muy influenciado por los compositores clásicos del siglo XX. Ejemplos. Henry Cow,...

Zeuhl Otro estilo bastante difícil. Contiene elementos de fusión y

música clásica. Ejemplos: Magama, Shub-Niggurath...

Progresivo psicodélico

La vertiente progresiva del rock psicodélico californiano de los sesenta se personifica en los británicos Pink Floyd y Porcupine Tree

Rock espacial

Estilo centrado en las atmósferas, principalmente instrumentales. A veces se confunde con el ambient. Ejemplos: Hawkwind, Amon Düül, Orzic tentacles

Algunos grupos importantes

King Crimson

El uso del trémolo, efecto de cuerda del Melotrón, pudo haberlos ubicado en el territorio de los Moody Blues, pero los acordes y técnicas experimentales de guitarrista Fripp los puso a la vanguardia del rock progresivo. El grupo no tardó en cambiar de componentes. De hecho, uno de los legados de King Crimson fue la constante marcha

de músicos que habían pasado por sus filas: Greg Lake, Bruford, Wetton y Burrell. En 1973 sólo quedaba Robert Fripp de la formación original, aunque con un estilo muy refinado recogido en "Lark's Tongues in Aspic", oscilando entre el folk místico, el virtuosismo jazz y el rock duro. Al año siguiente Fripp anunció que King Crimson se había terminado "por siempre jamás". El grupo volvió a formarse en 1981 y de nuevo en 1993.

Este es uno de los más influyentes grupos de rock progresivo en todo el mundo. Han permanecido intactos en su apreciación ante múltiples cambios en su alineación, forjándose además como ejemplo a seguir por un montón de artistas en el medio, gracias a su trabajo estético, su música y sus diferentes fases. Las personas que quieran explorar en un progresivo único, pueden empezar a escucharlos sin un orden determinado. Su sonido es tan exacto, tan perfecto, que sin duda gustará desde cualquier ángulo que se le escuche, aunque habrá de considerar la posibilidad de encontrarse, desde música que desquicia, hasta ritmos dulces y melódicos.

Una buena forma de acercarse a esta banda es a través de su primer álbum In The Court Of The Crimson King de 1969

Yes

De este grupo se puede escribir lo suficiente como para hacer una enciclopedia entera. Yes se fundaron en la ciudad de Londres, Inglaterra, en 1968 y saltaron a la fama en un festival de rock en Inglaterra a finales de los 60, esta banda ha sufrido innumerables transformaciones a lo largo de su historia: Se mantienen como uno de los pilares del progresivo en los 70, renacen en los 80 y se reinventan en los 90 para resurgir en el nuevo siglo.

YES se ha mantenido sin embar-



Marillion

go, como un grupo innovador durante cuatro décadas, con sonidos orquestales, ritmos cambiantes, emociones diversas, genialidad en prácticamente todas sus producciones, combinando a la perfección todos los elementos necesarios para un buen grupo de rock progresivo: Portadas, vocales, guitarra, bajo, batería, teclados, arte gráfico adecuado y por supuesto, progresivo de primerísima calidad, que en directo es todavía más sublime.

Un buen disco para conocer a YES puede ser *Fragile* de 1972. Un disco compuesto tanto de piezas largas como de pequeños cortes llenos de imaginación y ganas de experimentar.

Genesis

Originarios de Inglaterra, los adolescentes Peter Gabriel, Mike Rutherford, Anthony Phillips y Tony Banks comenzaron su camino musical en la escuela secundaria Charterhouse Godalming, componiendo sencillos para el joven productor Jonathan King. El nombre del grupo alude al Génesis, primer libro de la Biblia. Sus composiciones de ese breve período fueron lanzadas como su álbum debut *From Genesis to Revelation* (es decir, «desde el Génesis hasta el Apocalipsis») en 1969. Sin embargo, King no les trae ningún beneficio, por lo cual deciden abandonarlo.

Más tarde conocen a otro productor, Tony Stratton Smith, con el que graban su segundo álbum, *Trespass*, con John Mayhew a la batería. Una vez terminado el disco, Anthony Phillips decide abandonar el grupo por miedo escénico, que le impedía cumplir con las obligaciones de músico en las giras que realizaban, con él se va John Mayhew.

Para sustituir a Anthony Phillips y John Mayhew ingresan el baterista Phil Collins y el guitarrista Steve Hackett, cuya presencia contribuye a definir el sonido característico

del grupo, como se aprecia en el siguiente álbum, *Nursery Cryme*. Comienza así un período en el que el aspecto teatral de sus actuaciones en vivo (cambios de vestuario, maquillaje y la particular interpretación de Gabriel como vocalista y showman) cobra tanta importancia como el musical, como puede observarse en la puesta en escena de temas tales como «The Musical Box». Las composiciones, especialmente «Supper's Ready» de Fox-trot, con una duración de aproximadamente 26 minutos, tienen la complejidad de las de otras bandas de rock progresivo.

Las letras también se volvieron más serias y los conciertos estaban saturados de efectos de video y sonido. Esta primera etapa se cierra con la edición de un disco en vivo, titulado *Genesis Live*, donde las tendencias teatrales quedan finalmente documentadas. El álbum *Selling England by the Pound*, si bien siguió esta misma línea, demostró una maduración extraordinaria de la banda lo que hizo que sea considerado por muchos el disco más representativo del período de Peter Gabriel en Genesis. *Selling England by the Pound* es el álbum más sofisticado del grupo.

No obstante, esta etapa no duraría

mucho. El lanzamiento del ambicioso LP doble llamado *The Lamb Lies Down on Broadway* a finales de 1974 marcó la última participación de Gabriel en el grupo. En Agosto de 1975, al terminar la gira de presentación de este disco bisagra en la historia del rock mundial, Gabriel anunciaría, por motivos personales, el apartamiento de la conformación. La etapa en la que el grupo estaría liderado por Phill Collins es menos interesante desde el punto de vista del rock progresivo. La banda deriva hacia un pop sofisticado más comercial y menos arriesgado que cuando estuvo bajo la batuta de Peter Gabriel.

El álbum *The Lamb Lies Down on Broadway* de 1974 puede ser la mejor forma de conocer a Genesis en su máximo esplendor.

Marillion

A Marillion se le reconoce la creación del neo progresivo, así como el grupo que lideró la reaparición del prog rock en los años 80. Marillion inicia su carrera en 1981 tocando en bares del Reino Unido, pero no es sino hasta 1986 cuando Rush los invita como grupo telonero en un concierto que ofrecieron en Nueva York y a partir de tuvo lugar el éxito mundial y el reconocimiento de la crítica y Marillion obtuvo su



Dream theater

su lugar como uno de los mejores grupos en la escena progresiva. Muchos grupos de prog rock de la década de 1980 han seguido e imitado la estela de esta banda.

La historia de Marillion se divide en dos etapas muy marcadas. De la primera (1981 - 1988) es responsable Derek William Dick 'Fish', y de la segunda (1988 - hoy) Steve Hogarth. En su primera etapa, Marillion desarrolló un rock progresivo de tintes sinfónicos cuya influencia, tanto sonora como visual, se le atribuyó a Génesis, sin embargo ofreciendo un sonido más accesible y expresivo, lo que les hizo llegar a un buen número de seguidores. Tras cuatro álbumes de estudio ("Script for a Jester's Tear", "Fugazi", "Misplaced Childhood" y "Clutching at Straws"), Fish decide emprender carrera como solista, siendo remplazado por Hogarth quien a partir de esa segunda etapa de la banda, inicia la orientación de su sonido hacia tendencias más fáciles, lo que ocasionó que los seguidores del grupo se dividieran entre retractores y fanáticos. Marillion ha sido un fenómeno de diferentes cabezas desde que inició su andadura.

La puerta de entrada hacia la música de Marillion suele ser el álbum *Misplaced Childhood* de 1985.

Dream Theater

El guitarrista John Petrucci y su amigo bajista John Myung iban juntos a la escuela de música Berklee en Boston, y estaban buscando la oportunidad de crear una banda para sus ratos libres. Dieron con Mike Portnoy en una de las salas de ensayo de la escuela, y tras una charla que tuvieron días después, decidieron hacer un intento y tocaron juntos. Esto tuvo lugar en Septiembre de 1986. Contactaron con un amigo, Kevin Moore, para cubrir el puesto de teclista y al vocalista Chris Collins para completar una alineación a la que llamaron Majesty.



Tool

El quinteto empezó a tocar en su tiempo libre, y grabaron una cinta de poca duración que contenía ocho temas y que distribuyeron cerca de donde ensayaban y tocaban. Esa cinta fue llamada "Majesty Demos" y vendió unas mil copias en sus primeros seis meses. Sorprendentemente, esa cinta continúa siendo copiada y distribuida por seguidores de la banda y hoy día aún está disponible.

Para el noviembre siguiente, la banda se vio involucrada en una larga serie de cambios de formación como la partida de Chris Collins y la separación de Majesty. Necesitando un vocalista, la banda siguió escribiendo y grabando muestras por aproximadamente un año más, donde versiones instrumentales de algunos clásicos futuros de DT fueron concebidos.

Finalmente, en noviembre de 1987, la banda reclutó a Charlie Dominici como su voz principal y líder. Incapaces de distribuir profesionalmente sus maquetas, la banda firmó con Mechanic Records y empezó a trabajar en "When Dream and Day Unite".

Desafortunadamente, antes de que pudieran llegar lejos, fueron

demandados por una banda de Las Vegas llamada Majesty y fueron forzados a cambiarse el nombre. El padre de Mike PORTNOY, dio la idea de Dream Theater, de un antiguo cine demolido de California. Bajo este nombre se editó su primer disco "When Dream and Day Unite" que cosechó un moderado éxito entre los fans 'progrockeros' de California. Desafortunadamente, la banda solo pudo tocar en pequeñas salas y bares, limitando así la posibilidad de ofrecer conciertos potentes.

Dream Theater despidieron a Charlie y trataron de reinventarse. Tras unas doscientas audiciones en 1991, encontraron a un vocalista de Canadá llamado Kevin James LaBrie, quien prefirió usar su segundo nombre -James- para no llamarse igual que el teclista de entonces. En esto momento producen el álbum que les catapultaría hacia la fama y les convertiría en un referente de Rock y el Metal Progresivo mundial, el álbum de 1992 *Images and Words*, un álbum que contenía desde temas con el hard progresivo más desenfadado como *Pull Me Under*, su primer videoclip y single. Llevaron a cabo un agira que les llevó hasta Japón y sacaron un



disco y un video de aquella gira. En 1994 presentan el disco *Awake*, más oscuro y más al thrash metal, lo cual hizo también las delicias de los más metaleros. Kevin Moore abandonó la banda tras *Awake*, y llegó Derek Sherinian que solo estaría hasta 1999 con una suite "A Changes of Season" y un álbum "Falling to Infinity". Los miembros de DRea Theater empezaron a tener proyectos en paralelo. Los más reconocidos El de Portnoy con *Transatlantic* (Portnoy, Morse, Stolt y Trewavas), y *Liquid Tension Experiment* con Levin y Jordan Ruddes. Tras el buen feeling de Portnoy y Petrucci con Jordan Ruddes pidieron a este que se uniera a la banda. Así desde 1999 hasta hoy, es teclista de *Dream Theater*. No hubo más cambios en la banda y en 2009 acaban de sacar su décimo álbum de estudio.

El disco que convirtió a *Dream Theater* en una banda referente fue *Images and Words* de 1992, y creo que ese puede ser un buen disco para conocer a los neoyorquinos.

Otros discos recomendados

Años 60 (antecedentes)

The Beach Boys - *Smiley Smile* (1967)

The Beatles - *Magical Mystery Tour* (1967)

Procol Harum - *Shine on Brightly* (1968)

Jeff Beck - *Truth* (1968)

The Moody Blues - *Days of Future Passed* (1967)

Años 70

Jethro Tull - *Aqualung* (1971)

Emerson, Lake and Palmer - *Emerson Lake and Palmer* (1971)

Pink Floyd - *Dark Side of the Moon* (1973)

Camel - *The Snow Goose* (1975)

Tangerine Dream - *Phaedra* (1974)

Kansas - *Leftoverture* (1976)

Rush - *A farewell to kings* (1977)

Años 80

Pallas - *The Sentinel* (1984)

IQ - *The Wake* (1985)

Twelfth Night - *Twelfth Night* (1986)

Watchtower - *Energetic Disassembly* (1985)

Queensrÿche - *Operation Mindcrime* (1988)

Años 90

Ozric Tentacles - *Erpland* (1990)

Pendragon - *The World* (1991)

Fates Warning - *Inside Out* (1994)

Spock's and Bear - *The light* (1995)

Symphony X - *The Divine Wings of Tragedy* (1997)

Liquid Tension Experiment - sin título (1998)

Arena - *The Visitor* (1998)

Opeth - *Blackwater Park* (1999)

Años 00

The Flower Kings - *Space Revolver* (2000)

Transatlantic - *SMPTe* (2000)

Ayreon - *Universal Migrator Part 1: The Dream Sequencer* (2000)

Tool - *Lateralus* (2001)

Pain Of Salvation - *Remedy Lane* (2002)

Porcupine Tree - *In Absentia* (2003)

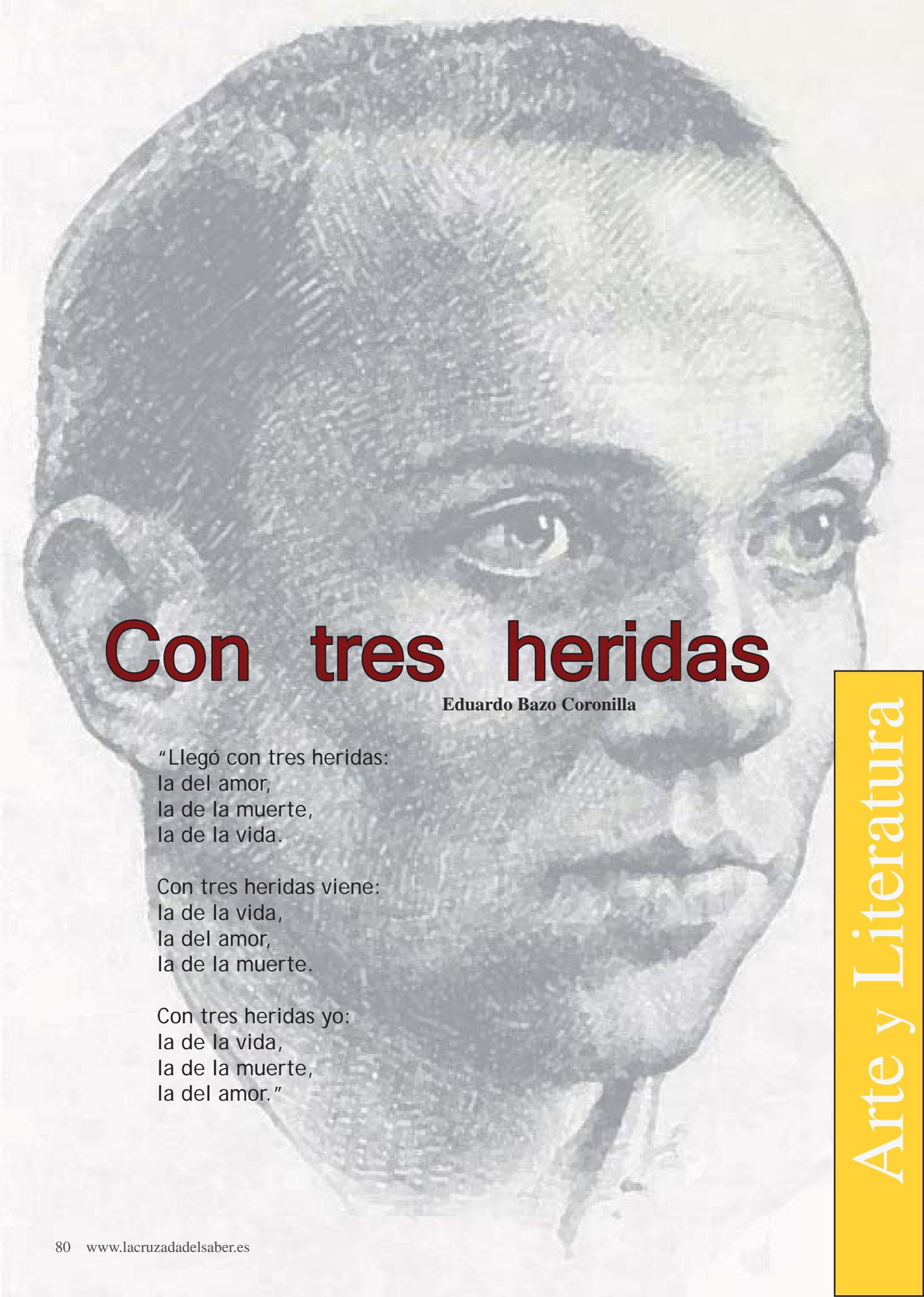
Bibliografía

Frith, Simon; *Straw Will y Street, John* (2006). *La otra historia del rock*. Barcelona: Robinbook. ISBN 84-96222-52-7.

Bergamini, Andrea (2006). *El rock y su historia*. ISBN 84-934230-7-6.

Fernández Marcos, Lois (2006). *Historia del rock and roll*. Vigo: Cardeñoso. ISBN 84-8190-420-1.

Abad Morales, Luís Ángel (2002). *Rock contra cultura*. Madrid: Biblioteca Nueva. ISBN 847030591



Con tres heridas

Eduardo Bazo Coronilla

“Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.

Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.

Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.”

Arte y Literatura

Podemos decir que la primera herida, la de la vida correspondería a su infancia y adolescencia en Orihuela hasta su llegada a la capital, donde justamente empezaría la segunda herida, la del amor. Un amor creciente cada vez más por la cultura y por la poesía en pos de la realización de un sueño, convertirse en poeta (entre la cual encontró el amor carnal). La última herida, la mortal, correspondería a su simpatía con la II República y una vez estalla la Guerra Civil, su poesía adquiere una labor social para con el pueblo.

A lo largo de este escrito tendremos la oportunidad de conocer tanto su faceta literaria, bastante bien conocida, como la faceta personal.

La de la vida

Miguel Hernández Gilabert vino al mundo un 30 de Octubre de 1910 en la ciudad alicantina de Orihuela, sita en plena huerta del Segura. Es en aquella Orihuela de



El niño Miguel Hernández

la época de ambiente espeso, cerrado y levítico (se contaban más de 30 iglesias) según palabras de Gabriel Miró donde viene a nacer nuestro personaje.

Cuando viene al mundo Miguel, sus padres Miguel Hernández Sánchez y Concepción Gilabert Giner ya contaban con dos hijos: Vicente y Elvira. Tras Miguel vendrían otras cuatro hermanas más, de la que tan sólo sobrevivió la última, Encarnación. Este hecho afectó sin duda al joven Miguel, que evocará algún tiempo después en su poema "Hermanita muerta" el pesar por el fallecimiento de Josefina, la más joven de ellas.

*"(Orinaban
las aves
el alba).*

*Las vecinas
vertían
un llanto
de rigor.
Armadas
de pañuelos
sobre mi madre,
que se había
desalumbrado
más.
Una vía láctea
de diamelas
culebreaba
en la mesa
sobre la que
la niña
se veía,
con un motín
de rosas
encima de
los pómulos,
a través de
su caja
de vidrio,
que la fingía
ahogada
en un diamante
fino."*

El padre de Miguel era un tratante de ganado, es decir, se dedicaba a

la compraventa del mismo, es pues una familia humilde, aunque sin rayar en la necesidad. Este hecho marca profundamente la vida de Miguel, ya que ser el hijo de un tratante de cabras marcará la infancia y adolescencia del joven poeta, tocándole desde muy niño hacerse cargo del rebaño obligado a pasar muchas horas en plena naturaleza, vivencias que le ayudarán a dar forma a sus primeras obras proporcionándole un léxico e iconografía fundamentales.

Su vida transcurre entre animales hasta los 8 años, donde forma parte activa de la vida de los animales asistiendo a los partos, al apareamiento o bien limpiando el corral localizado en la calle de Arriba (donde la familia se mudó cuando Miguel contaba con tan sólo 4 años). Es a partir de esa edad cuando Miguel comienza a asistir a las escuelas del Ave María, anexas al Colegio de Santo Domingo, un centro bastante distinguido y exigente con el alumnado.

No tardó mucho el joven Miguel en destacar en aquella institución dispuesta para niños pobres hasta el punto de llamar la atención de los jesuitas hasta el punto de que observando las dotes del joven, quisieron costearle la carrera eclesiástica. Tres años en las escuelas del Ave María y dos en las de Santo Domingo fue todo el bagaje académico que tuvo Miguel Hernández en su infancia, ya que antes de acabar ese último curso su padre lo coloca de aprendiz en un comercio de Orihuela, con tan mala fortuna de que se incendia el comercio y se ve obligado a volver a cuidar el rebaño con todo el dolor y la humillación que suponía para un niño de trece años contemplar a sus compañeros de clase desde el oficio más bajo y menos considerado.

Pese al infortunio y la intransigencia paterna, que no quería escuchar en los jesuitas el consejo de una educación que haría de Miguel un

intelectual, no cejó en su empeño de seguir leyendo pese a las explícitas prohibiciones de su padre, haciéndolo incluso a escondidas. “Leía sobre todo por la noche, cuando todos estábamos acostados, en la habitación que daba al corral. A veces le sorprendía mi padre y se levantaba para apagar la luz. Entonces sucedían escenas terribles, que nos dejaban espantados” cuenta su hermano en la biografía de Miguel.

De ese tiempo y de esas lecturas de que se fue nutriendo en esos años de formación autodidacta se advierte ya el primer Miguel, un muchacho de acento pastoril en sus composiciones que educa su verso en el octosílabo romanceado, siguiendo los pasos ya caducos del modernismo representado entonces por Gabriel y Galán.

La localización de un pequeño cuaderno donde el poeta adolescente escribió sus primeros versos y composiciones ha servido para afirmar que fue hacia el año 1925 cuando Miguel dio el salto definitivo a la poesía, pero no sería hasta el 13 de Enero de 1930 y por mediación del clérigo Luis Almarcha que ve plasmado en el periódico local “El Pueblo” su poema “Pastoril”. Hacía menos de un año que conoció a José Marín Gutiérrez (Ramón Sijé) en la redacción de la revista oriolana “Voluntad”. La figura de Sijé ya iría unida a la de Miguel.

Lo cierto es que Sijé era un punto y aparte dentro de la intelectualidad, pues a pesar de su precocidad (16 años) era director de “Voluntad” y colaborador de “El Sol” o “Cruz y Raya” de José Bergamín. No hay pocos que dicen que Sijé sirvió de orientador durante los primeros del poeta, a quien proponía lecturas fundamentales en su conocimiento literario, prestándole libros.

Fue en aquella época en la que Miguel sentía la necesidad de salir de su pueblo para abandonar su



Imagen de los alumnos del Colegio Santo Domingo, en la que aparece Miguel

mediocre condición de cabrero, que le hacía ver frustrado el anhelo de dedicarse por completo a la poesía. Al quedar exento del servicio militar y no servir de nada su deseo de renunciar al excedente de cupo, intentó hacerse submarinista en Cartagena. Sus ansias por ver ampliados sus horizontes culminaron el 30 de Noviembre de 1931, cuando marchó a Madrid con unos ahorros.

“Soñador, como tantos, quiero ir a Madrid. Abandonaré las cabras -¡oh, esas esquilas en la tarde!- y con el escaso cobre que puedan darme tomaré el tren de aquí a una quincena de días para corte.

¿Podría usted, dulcísimo Juan Ramón, recibirme en su casa y leer lo que le lleve? ¿Podría enviarme unas letras diciéndome lo que crea mejor?

Hágalo por este pastor un poquito poeta, que se lo agradeceré eternamente.

En esta carta fechada en Noviembre de 1931 dirigida a Juan Ramón Jiménez unos días antes de viajar por primera vez a Madrid, queda reflejada la incipiente labor poética del oriolano.

Nuestro poeta era demasiado joven, quizás por ello idealista en exceso, lo suficiente como para no intuir los avatares negativos con los que se iba a tropezar repetida-

mente en sus comienzos. Sin otro equipaje que un cuadernillo donde ordena sus poemas adolescentes, un traje, un gabán y el poco dinero que pudo reunir gracias a sus amigos oriolanos llega a la capital y pasa a hospedarse en un pensión de la calle Costanilla de los Ángeles.

Pero las cosas le fueron muy mal y atenazado por la penuria y la falta de recursos mínimos para sobrevivir al hambre y la intemperie (no podía hacer frente al pago de la pensión en la que se hospedaba), se ve obligado a regresar a su pueblo el 15 de mayo de 1932 mucho más desvalido que se fue.

Perrito en lunas

Miguel regresó de su primera estancia en Madrid con las ideas literarias completamente renovadas, ya que en sólo unos meses, tras su vuelta, llegó a escribir casi un centenar de poemas, creados todos ellos con el convencimiento de que debían responder a un registro distinto, más elevado, redentor de su condición baja y humilde.

Es la luna quien a modo de eje nos conduce por estas nuevas creaciones de sintaxis compleja, de acento culterano que supone una lógica adaptación a sus necesidades de supervivencia en un mundo en el que

todo parecía relegarle a lo vulgar.

Este, que supondría su primer libro ve la luz el 20 de Enero de 1933, donde se imprimiría en los talleres tipográficos del diario murciano “La Verdad”, dentro de la colección “Sudeste”, en la que publican asimismo Antonio Oliver Belmás (“Tiempo Cenital”) o la esposa de éste, Carmen Conde (“Fábulas de Alicante”). La edición fue avalada por el diputado a Cortes Martínez Arenas y el canónigo Luis Almarcha, quien abonó finalmente las 425 pesetas que costó la impresión de los 300 ejemplares del libro. Para dicha edición Miguel tuvo que someter a una exhaustiva criba su prolija producción, dejando en 42 octavas la amplia versión que había preparado con el título provisional de “Poliedros”.

“Perito en Lunas” no deparó a Miguel el éxito con el que había soñado. Bien al contrario, suscitó su silencio o, en algunos casos comentarios poco alentadores. Mientras tanto, y desde su vuelta de Madrid compagina su dedicación al verso con un trabajo de mecanógrafo en la notaría de Luis Maseres, una labor mal pagada a la que al no satisfacerle lo más mínimo acabó por renunciar. A mediados de 1933, convencido del fracaso de su primera obra, decide regresar a Madrid a probar nuevamente fortuna, para lo que trata de recoger algo de

dinero a través de diversas ayudas. Escribe al alcalde de Orihuela, con quien se expresa en los siguientes términos:

“... por no haber podido cumplir la hija culta de D. Alvaro Albornoz la promesa que me hizo de lograr para mí una subvención de la Diputación alicantina, tuve que reintegrarme a esta Orihuela nuestra que si quiero, veo tan incomprensiva y hostil contra mi... Con mis poemas he logrado un libro que me ha valido muchos elogios, no pocas vergüenzas y demasiada incomprensión, y trabajo ahora en casa del señor Quílez, notario. He logrado trabajar un mes escaso, y debido nada más a la amabilidad de este señor al que le sobra personal en su oficina. Y mis padres son pobres. ¿Comprende Ud.? Y yo tengo derecho, como artista y trabajador, a pedir a Ud. o un trabajo hasta que halle colocación mi poesía, o una pensión hasta que no halle trabajo.”

Tendría que esperar hasta comienzos de 1934 para recibir una pensión oficial de cincuenta pesetas que el ayuntamiento oriolano le concedía, no exenta de pocos trastornos burocráticos. Pero hasta este momento aprovechó su estancia en Orihuela para estrechar relaciones con Sijé para escribir sin tregua y permitirse alguna escapada a la Universidad Popular de Cartagena, invitado por el matrimonio Antonio Oliver y Carmen Conde.

En Marzo de ese mismo año 34 viaja por segunda ocasión a la capital llevando consigo un nutrido conjunto de poemas y los dos primeros actos de su auto sacramental “Quién Te Ha Visto y Quién Te Ve y Sombra de lo Que Eras” que José Bergamín le publicará a la postre en la revista “Cruz y Raya” gracias a la grata impresión que le produce el mismo a José María de Cossío.

Es por esta época en la que Miguel Hernández se mueve entre las publicaciones de “Cruz y Raya” y



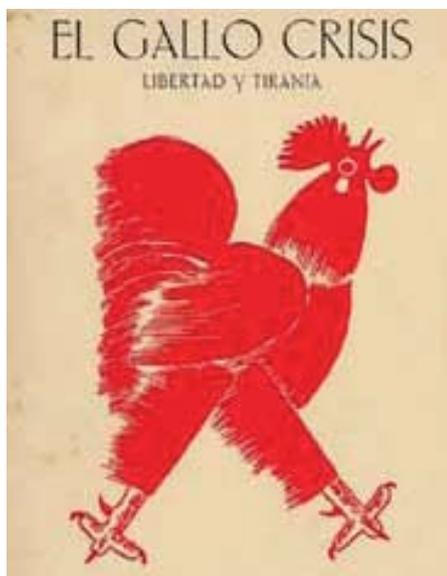
El poeta, en la sierra oriolana, 1934.

“El Gallo Crisis”, revista esta última dirigida por su compañero Ramón Sijé en la que Miguel publicaría poemas religiosos de excelente factura que lo situarían entre los poetas más relevantes de la poesía religiosa del siglo XX, convirtiéndolo, según palabras de Neruda, en “el más grande nuevo poeta del catolicismo español”. No son muchos los expertos que ven en esta nueva etapa a un Miguel Hernández neocatólico de carácter profético que transforma la poesía en un vehículo ideológico destinado a desempeñar una función moral y providencial.

Es sin duda un tiempo fecundo para Miguel, que ve como su trabajo se va extendiendo a la misma velocidad que se va ampliando su círculo de amistades, no existiendo autor del momento que pase de largo frente a él.

La llamada poesía impura

Sin entrar aún en el plano estrictamente político, podemos ver cómo, por esas fechas, la literatura está sufriendo un cambio sustancial, girando hacia la “poesía impura” en detrimento del imperante purismo juanramoniano que ya se consideraba caduco. Autores como



Alberti, Emilio Prados, Alexandre o Cernuda abogan por una estética más próxima al surrealismo, a la llamada “poesía comprometida”. Y por supuesto Miguel no sería menos.

Este cambio en la poesía existente en la España de los años treinta contaba con antecedentes tan significativos como el crack de la bolsa del 29 o el auge inmediatamente posterior de los regímenes fascistas en Europa. No es así el momento más idóneo para que la poesía siga jugando al vanguardismo y el paso hacia la avanzada del compromiso resulta necesario a la par que innminente.

Miguel Hernández, nada ajeno a estos sucesos, experimenta en su vida y en su obra un proceso que le alejará de la estética purista, de tal modo que a finales de 1933 los signos del cambio para no pocos estudiosos son evidentes, hasta abandonar la lírica profética y religiosa. El paso definitivo de cambio le vino del contacto con la Escuela de Vallecas.

Entre 1934 y el verano de 1935 nuestro poeta toma contacto con otros artistas de relieve que le servirán de especial estímulo. Está, por tanto integrado en la cultura del momento, distanciándose mucho de su Orihuela natal, aunque si querer renunciar en ningún momento a su origen humilde. En definitiva, nos hallamos en un período formativo (a la par que fecundo, como señalamos antes) en la vida de Miguel. Es pues necesario destacar en este aspecto pues la determinante influencia ejercida sobre el joven poeta por José María de Cossío, Pablo Neruda o Vicente Aleixandre.

Su amistad con Cossío le facilita el empleo como colaborador en la enciclopedia “Los Toros”, una labor que le mantiene cerca de la actividad intelectual y que le facilita el acceso a una imaginería tauri-

na que nutrirá su obra. De igual modo, la presencia de Neruda en la vida del poeta oriolano es tan clara que no podríamos entender su despegue (del hermetismo pasado a la busca de una luz más amplia) sin el conocimiento de este último. Sus consejos directos o a través de cartas, que pocos le habían querido prestar, eran frecuentes y no tienen desperdicio:

“Querido Miguel, siento decirte que no me gusta El Gallo Crisis. Le hallo demasiado olor a iglesia, ahogado en inciensos. ¡Qué pesado se pone el mundo, por un lado los poetas comunistas, por el otro los católicos; y por suerte en medio Miguel Hernández, hablando de ruiseñores y cabras!”

Está claro que Miguel toma partido por la llamada “poesía impura” y se va desvinculando del “purismo” juanramoniano y la estricta influencia de Sijé. Pero durante un tiempo lucha en medio de ambos flancos y tiene que ser testigo directo y parte de la guerra desatada entre Neruda y el amigo oriolano. Los enfrentamientos entre ambos atraviesan a Hernández repetidas veces. Así podemos escuchar la queja de Ramón Sijé en una carta fechada el 29 de Noviembre de 1935 tras leer su poema “Mi Sangre es un Camino”:

“... Quien sufre mucho eres tú, Miguel. Alguna vez echaré a alguien la culpa de tus sufrimientos humano-poéticos actuales. Transformación terrible y cruel. Me dice todo esto la lectura de tu poema “Mi Sangre Es Camino”... Nerudismo (¡qué horror; Pablo y selva, ritual narcisista e infrahumano de entrepiernas, de vello de partes prohibidas y de prohibidos caballos!; ¡aleixandrinismo, albertismo!). Una sola imagen verdadera: la prolongación eterna de los padres. Lo demás, lo menos tuyo. ¿Dónde está Miguel, el de las batallas?”

Cabe preguntarse qué hubiera sucedido entre ambos de no haber fallecido Sijé un mes después de es-

cibir la citada carta. Es de suponer que el choque habría sido fuerte porque Miguel tenía muy claro su propósito de renovar su escritura y lograr que su verso diera una imagen amplia y total de la vida, como así fue.

La del amor

Es aquí donde entra la figura de Josefina Manresa, su compañera y a la postre, su esposa. Con ella comenzó sus relaciones allá por el otoño de 1933, aunque se habían conocido anteriormente, en Agosto del año anterior. Ella trabaja como modista en un pequeño taller de costura.

La relación entre ambos podría definirse como de una castidad pueblerina y cerrada, que contrastaba mucho con la vida abierta que Hernández conquista y escudriña en la capital. Se dice que en Febrero de 1935, Miguel hizo una broma con Josefina empleando un tono irónico que refleja el cambio ideológico sufrido por el poeta: “¿Han quemado los conventos de Elche y Alicante? ¿Cuándo van a quemar al obispo de Orihuela?...”.

El distanciamiento entre ellos se materializa en Julio de 1935, ya que Miguel sigue en Madrid aprovechando el momento para escribir los sonetos que conformarían el próximo libro, “El Rayo que no cesa”. En ese tiempo de distanciamiento con Josefina, Miguel se aproxima a otros afectos. María Cegarra es la primera de las dos mujeres que más debieron afectarle al margen de su novia oficial, y la misma dedicatoria de “El Rayo que no cesa” se muestra prometedora: “A ti sola, en cumplimiento de una promesa que habrás olvidado como si fuera tuya”.

En pleno alarde de sinceridad, Miguel escribe a comienzos de 1936 a Josefina, ya reanudando el noviazgo entre ellos, y no le oculta

el haber mantenido relación con otras mujeres:

“No quiero hablarte de lo que la gente murmura por ahí. Te diré únicamente que desde ahora estoy muy seguro de mí mismo y que ninguna mujer ocupará el lugar que tú tienes en mi corazón... No te niego que he conocido a otras mujeres, pero he visto la diferencia entre tú y ellas y te prefiero a ti sobre todas”.

La reconciliación se produce y desde ese momento Josefina será su novia y la única aspirante a compartir su vida, pero no hay que olvidar que cuando “El Rayo que no cesa” está concluido y tanto la redacción definitiva como la publicación posterior se han fraguado durante la citada ruptura de relaciones entre Miguel y Josefina Manresa.

La de la muerte

El compromiso que Hernández adquiere con los acontecimientos políticos que sacuden al país entre 1936 y 1939 provoca en él una poesía vibrante y activa que llegó a convertirse en paradigma de toda su producción poética. No es menos cierto que Miguel escribió muchos de sus poemas con el objetivo de expresar sus propias palpitaciones ante el revuelto ambiente de la Guerra Civil, pero habría que ordenar de algún modo su producción bélica representada en los poemarios “Viento del Pueblo” en 1937 y “El Hombre Acecha” en 1939.

La solidaridad es ahora el gran lema de Miguel Hernández, pasando de ser el ruiñón que canta desde la soledad de su jaula a ese viento que cruza y orea, que campa y esparce en el tiempo y el espacio, entre la historia y los hombres, en definitiva y en propias palabras del propio Miguel, viento del pueblo. Busca ahora una poesía más directa que recrea en muchos momentos



Miguel Hernández en el frente.

su carácter oral.

Pero no son pocos los estudiosos de la lírica fernandina los que logran ver una clara diferencia entre su primer libro y su segundo libro de “guerra”. Viento del pueblo es un libro más heterogéneo, recoge composiciones que ha publicado o leído de manera dispersa y no deja de ser una obra más extensa, con menos introspección que la segunda. Hay en el primero más pasión desbordada, esperanza y no menos optimismo por el rumbo que pueden tomar los acontecimientos. Por el contrario “El Hombre Acecha” delata a un Miguel más intimista, más marcado por la visión desalentadora de una realidad que se mide ya en miles de muertos, heridos, cárceles y odio.

Sin embargo, ya desde el principio, Hernández alberga una lucha interna entre el rechazo de la guerra y la necesidad de luchar por lograr la victoria. Esa evolución que le conduciría, desde la apasionada lucha en el frente de Madrid, al retraimiento y la amarga serenidad de la derrota tiene como comienzo la fecha por todos conocidos, el 18 de Julio de 1936. La experiencia de este comienzo debió ser dura para Miguel, puesto que encontrándose en Orihuela el 13 de Agosto le sorprende la noticia del asesinato del padre de Josefina, guardia civil, a

manos de unos milicianos.

La incorporación de Miguel a la contienda tiene lugar a finales de Septiembre de ese mismo año 36, enrolándose como voluntario en el Quinto Regimiento, donde realizaría tareas tan poco estimulantes como cavar trincheras o recibir adiestramiento. El poeta Emilio Prados será quien se encargue de que lo movilicen y recabe en otros puntos, como Valdemoro, Alcalá o Majadahonda en busca de otros cometidos hasta la incorporación al batallón de Valentín González (El Campesino) a las órdenes del cubano Pablo de la Torriente Brau (al que Miguel le dedicaría un poema tras su muerte), comisario político por entonces, que busca un destino más idóneo a Miguel nombrándolo jefe del Departamento de Cultura para que se encargue del periódico de la brigada y de organizar la biblioteca.

En Diciembre de 1936, tras la muerte en plena batalla de Pablo de la Torriente, el batallón se reorganiza con otras fuerzas dispersas en la llamada Primera Brigada Móvil de Choque, que cuenta con imprenta propia y posibilita la publicación del semanario “Al Ataque”, medio en el que Hernández publica poemas y prosas muy significativas de este período, como la Carta destinada a “El Campesino” en el número nº8

de la citada revista, publicado el 27 de Febrero de 1937:

*Hombres que seguís a este hombre,
por laberintos que marcha
a páramos de derrota
y a viñas de triunfo y palma:
que sus cejas de coraje,
y su frente de arrogancia,
y su piel de valentía,
hallen eco en vuestra cara.
Con él ganaréis Castilla,
con él ganaréis España,
a los de la morería
y a los de la canallada:
¡con él podemos ganar
toda la tierra del mapa!
Yo he de cantar sus proezas,
yo he de romper mi garganta
en alabanzas al pueblo
y al hombre de sus entrañas,
hasta que queden de mí
los restos de una guitarra.
¡Salud, "Campesino"!*

Es precisamente a comienzos de 1937 cuando la guerra se recrudece y Miguel será testigo (en los cinco meses que duró la campaña de Madrid), entre duros combates, del dolor y del horror que le rodean. La huella que esta visión le produce convive en él con la necesidad moral de escribir poemas de propaganda que inciten a la lucha. En Febrero de ese mismo año es trasladado al Altavoz del Frente Sur, en Andalucía, entre cuyos cometidos culturales estaba el uso de la poesía como arma de combate, propagándola a través de altavoces.

Aprovechando el sosiego (todo el que puede existir en período de guerra) de estos meses en la retaguardia se casa civilmente con Josefina Manresa el 9 de Marzo de 1937. Pocos meses después es el encargado de dirigir el periódico Frente Sur, cuyo primer número aparece el 21 de Marzo. Si por algo resulta interesante esta publicación es por el sustancial cambio en la poesía de Miguel, ya que abandona

el tema directamente belicista y lo amplía con vivencias personales. Es el tiempo de redacción de poemas tales como "Aceituneros", "Jornaleiros", "El Niño Yuntero"... (Imagen de Miguel con Josefina)

En Julio de ese mismo año 1937 participa en el II Congreso de Intelectuales en Defensa de la Cultura, que se celebra en Valencia, y poco después, tras ver publicado su libro "Viento del Pueblo" y sus obras teatrales "Teatro en la Guerra" y "El Labrador de Más Aire", viaja a la URSS para participar en el V Festival de Teatro Soviético. A la vuelta de este festival su talante cambia, sobre todo al contemplar el espectáculo de una Europa ajena e insensible al drama que se vive en España; un hecho que, junto al espectáculo que está obligado a seguir contemplando, le provoca una profunda depresión e intensifica su veta antiburguesa tal y como se puede comprobar en algunos poemas de "El Hombre Acecha". Hernández es ahora, según palabras de María Zambrano, "hombre vuelto hacia adentro, enmudecido. Cualquier pregunta hubiese sido impropio ya que la respuesta era él, él mismo a solas con aquello dentro de su ser sucedía".

En medio de tanta desdicha, como un rayo de luz esperanzador nace su primer hijo, Manuel Ramón un 19 de Diciembre de 1937. Es el tiempo de preparación de su segundo libro de guerra, pero, como hemos apuntado, con matices muy distintos a los de su anterior obra. Miguel está cansado y su voz se acoge a un progresivo intimismo que le hace interiorizar el espantoso espectáculo bélico.

Es aquí donde se está gestando el poeta definitivo que llegará a la culminación de su labor poética con "Cancionero y Romancero de Ausencias". Mientras tanto, tendrá que vivir una vez más el drama de la muerte, esta vez encarnado en la figura de su hijo, quien aún no



Miguel Hernández animando a las tropas

había cumplido un año de edad. Entre Octubre de 1938 y Septiembre de 1939 Miguel escribió una serie de poemas que dio pie a un libro póstumo, presumiblemente inconcluso, titulado "Cancionero y Romancero de Ausencias", que tiene en común en todas sus composiciones ya de un modo explícito ese intimismo ajustado a las circunstancias.

La Guerra ya ha terminado y tras la derrota republicana Miguel se desplaza a Sevilla y a Huelva en busca de ayuda. Al no encontrarla ni en Romero Murube, alcalde de la ciudad hispalense y amigo de Cossío, ni en Pedro Pérez de Clotet, marcha hasta la frontera portuguesa, donde el 4 de Mayo de 1939 es detenido en Rosal de la Frontera. De ahí será conducido de nuevo a Huelva y a Sevilla para ingresar, a mediados de Mayo, en la cárcel de Torrijos.

Estando en la prisión madrileña quedará curiosamente en libertad el 17 de Septiembre. Se desconocen con exactitud los motivos de tan extraño indulto, aunque se han atribuido a una equivocación (hay muchos historiadores en contra de la existencia de un error burocrático) o a las presiones ejercidas desde fuera (muchos trabajan por



Miguel y Josefina en Jaén, 1937.

su liberación desde ambos bandos). Sea como fuere, Miguel tomó entonces la decisión de regresar a su Orihuela natal para encontrarse con los suyos, acaso sin percibir el peligro que ello suponía en aquellos momentos. Como cabía esperar, el 29 de Septiembre una denuncia provoca su detención y consecuentemente, su reclusión en el mismo seminario oriolano donde había estudiado. A partir de entonces comenzará un calvario moral y físico que le irá progresivamente debilitando.

A comienzos de Diciembre de 1939 es trasladado a Madrid, a la prisión de Conde de Toreno, donde se reencuentra con Buero Vallejo (de esa época es el conocido retrato que el dramaturgo le realiza y que ha servido para ilustrar múltiples obras dedicadas a Hernández, fechada el 25 de Enero de 1940). Ese mismo mes se celebra el juicio contra el poeta en el que es acusado de pertenecer al Partido Comunista, haber intervenido en conferencias y mítines, escribir versos contra las fuerzas nacionales contribuyendo así, con hechos y palabras, a los crímenes perpetrados en la zona roja. En opinión de sus acusadores, el hecho de ser persona instruida le hacía más consciente y responsable de los delitos cometidos. En consecuencia, es condenado a muerte, pero al arreciar las presiones desde dentro y desde fuera de España,

pasado un tiempo la pena le es conmutada por treinta años de cárcel. Hay quien recoge que en aquel momento se le ofreció también la posibilidad de ser indultado a cambio de adherirse al nuevo régimen, posibilidad que el poeta oriolano rechazaría enérgicamente.

En Septiembre pasa a la prisión de Palencia, donde le espera el frío invierno y el hambre. La debilidad que arrastra desde su cautiverio en Orihuela se agudiza y se convierte en una grave neumonía. Pero aún tendría que continuar el periplo carcelario hasta la prisión de Yserías, el penal de Ocaña, y finalmente (era el 28 de Junio de 1941) el Reformatorio de Adultos de Alicante, su último destino. Nuevamente se encuentra más cerca de los suyos, que le visitan con frecuencia, y serán testigos de su deterioramiento físico porque, junto a las secuelas de la neumonía y una bronquitis mal curada, aparece la tuberculosis que, si inicialmente le afecta al pulmón izquierdo, sin las curas y las atenciones pertinentes acaba propagándose al derecho. La única posibilidad de mejora pasa por un permiso oficial que le permitiera el traslado al sanatorio antituberculoso de Porta Coeli, en Valencia. Y aquí es donde abundan las opiniones y teorías acerca de los motivos por los cuales el permiso llegó demasiado tarde.

De todas ellas la que más peso ha adquirido es la que atribuye esta demora a intereses religiosos y políticos de gente influyente. Había un propósito, al parecer, de que Miguel renunciara a su pasado militante y accediera a adscribirse al Movimiento. Entonces frecuentaba la prisión el padre Vendrell, que actuando a instancias del canónigo Luis Almarcha, otrora viejo protector del poeta y por aquellas fechas obispo de León, ejerció su poderosa influencia contra Hernández. En opinión de uno de los testigos, Ramón Pérez Álvarez, “el famoso padre Vendrell... era un comisario eclesiástico. En él delegó, después de que mediaran otros curas, don Luis Almarcha que, en su absoluta sapiencia, sabía que era una carcoma incansable.

A lo que sí accedió Miguel, muy a su pesar y ya en los últimos días de su vida fue al matrimonio eclesiástico con Josefina Manresa, entre otras cosas para evitar problemas a su esposa dentro de la nueva legalidad (su matrimonio civil tenía valor nulo dentro del nuevo régimen). Sobre estos aspectos vuelve a insistir Pérez Álvarez:

“No creo que nadie en su sano juicio pueda pensar que don Luis Almarcha, procurador en Cortes por designación directa de Franco, Consiliario Nacional de Sindicatos, no tuviera influencia para mandar, no pedir, que simplemente Miguel fuese trasladado a un sanatorio antituberculoso penitenciario. Podía más. No se quiso. Una vez casado y considerada salvada su alma, Miguel podía morir en la cárcel o donde fuera.”

El permiso oficial para su traslado al sanatorio de Valencia llega el 21 de Marzo de 1942, diecisiete días después de su boda en la enfermería de la cárcel. La gravedad de Miguel impide que puedan moverlo de la camilla en la que yace y, justo siete días después de recibir la esperada comunicación oficial, le

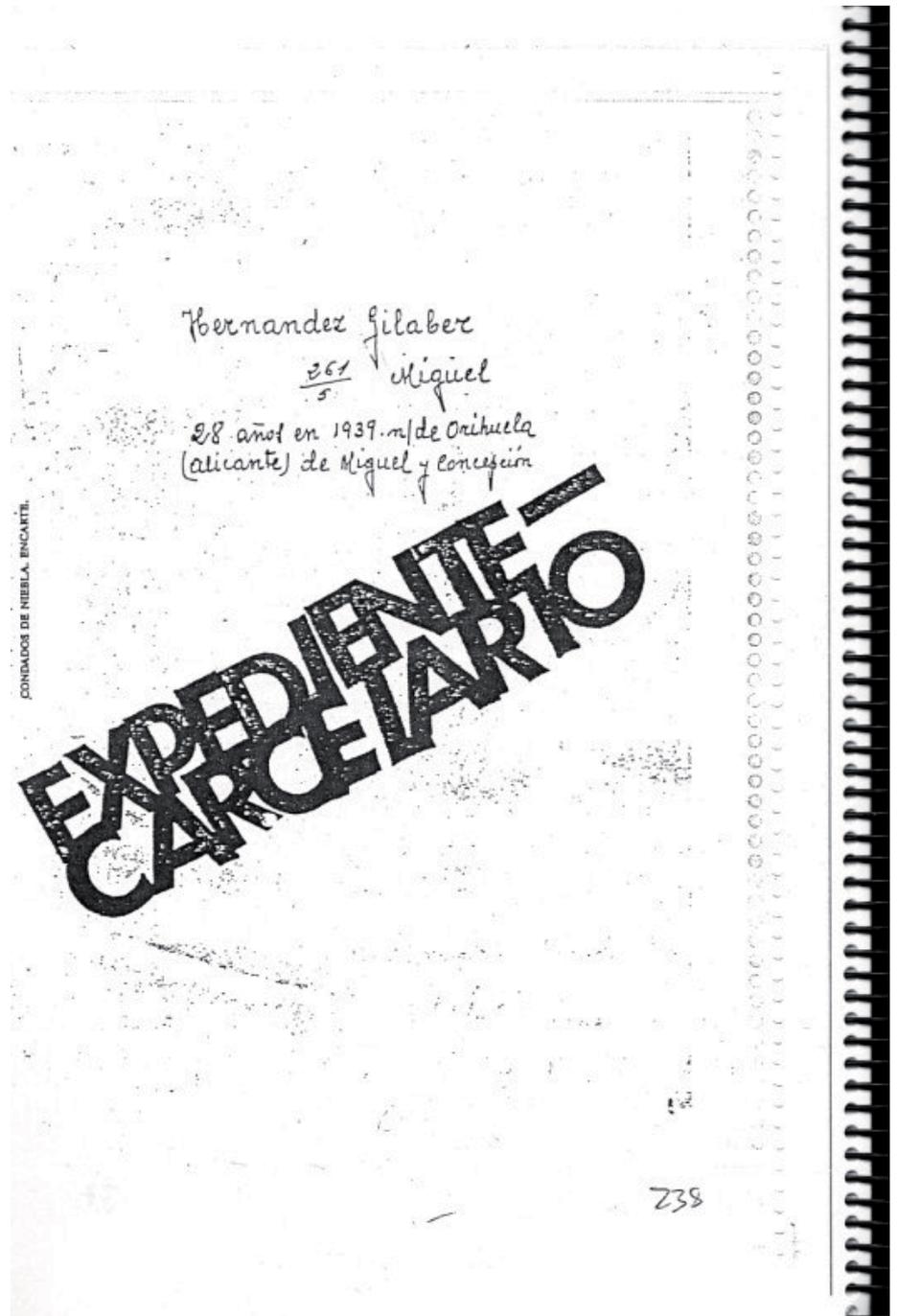
llega la muerte. Era el 28 de Marzo de 1942.

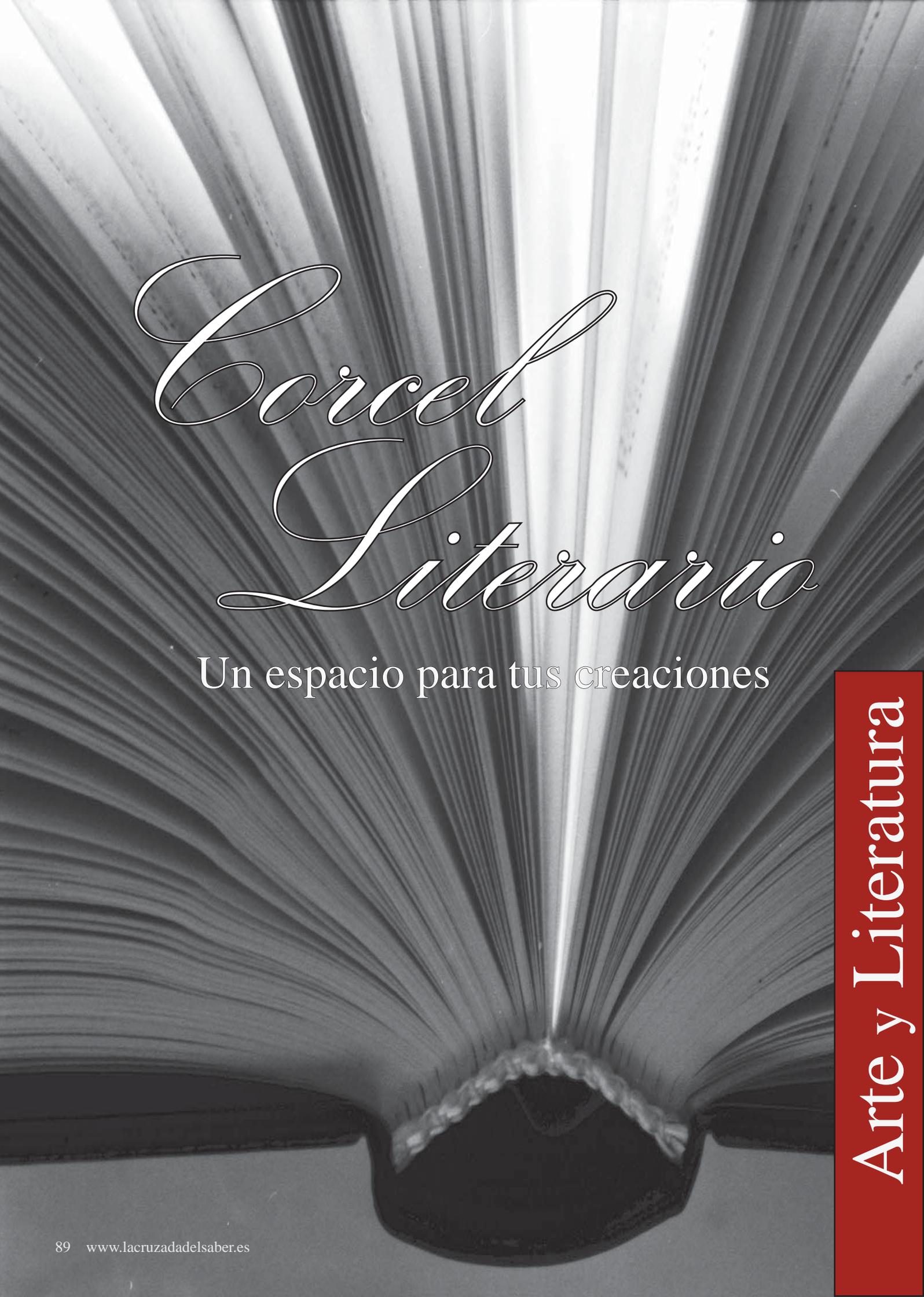
“Sobre las seis de la tarde fue el entierro en coche de caballos. No llevaba ninguna corona. Sólo íbamos en una tartana, acompañándole, cinco persona: su hermana Elvira, una vecina que se llamaba Consuelo, Miguel Abad, Ricardo Fuentes y yo. El largo camino del cementerio era de bancales a un lado y a otro. Los campesinos, en el barbecho, se incorporaban apoyándose en los riñones quitándose el sombrero. Muchos de ellos se quedaron largo rato mirando el entierro”.

Así narraba Josefina Manresa el día del entierro de su marido en sus memorias. Nada que ver con las palabras que salieron de la boca de su padre cuando, sabedor de que su hijo Miguel había muerto en la cárcel de Alicante, reaccionó lacónicamente sentenciando: “Él se lo ha buscado”.

Bibliografía:

- 1.- Aleixandre, V. “Evocación de Miguel Hernández”.
- 2.- Balcells, J.M. “Miguel Hernández. El escritor alicantino”.
- 3.- Collado, P. “Miguel Hernández y su tiempo”.
- 4.- Guerrero Zamora, J. “Miguel Hernández, poeta”.
- 5.- Guerrero Zamora, J. “Proceso a Miguel Hernández”.
- 6.- Manresa, J. “Recuerdos de la vida de Miguel Hernández”.
- 7.- Molina, M. “Un mito llamado Miguel”.
- 8.- Neruda, P. “Confieso que he vivido. Memorias”.
- 9.- Poveda, J. “Vida, pasión y muerte de un poeta: Miguel Hernández”.
- 10.- Sánchez Vidal, A. “Miguel Hernández, desamordazado y regresado”.





Corcel Literario

Un espacio para tus creaciones

Arte y Literatura

El regreso del héroe

Relato enviado por Gregorio Sánchez

Cansado, sucio y hambriento, el héroe caminó hasta lo alto de la colina desde donde divisaría por fin su pueblo, su hogar. Tirando de las riendas de su caballo, lo obligó a avanzar por el empedrado camino, al cual por cierto le hacía falta una limpieza de matojos. Las fuerzas del también fatigado animal estaban reservadas para descender la colina cabalgando y hacer una entrada triunfal.

Había estado de viaje demasiado tiempo, demasiados caminos, demasiadas batallas, demasiadas penurias. Se paró a tomar aliento. Aquel caballo cabezón ya no atinaba a colocar una pata delante de otra y la empinada senda hacía que todavía fuera más pesado de arrastrar. Con un último esfuerzo llegaron a la cumbre desde la que se divisaba todo el valle con el río de aguas frías y cristalinas atravesándolo, y con su pueblo situado en una de las laderas, o por lo menos lo que quedaba de él.

Desde su elevada posición podía divisar claramente el estado ruinoso de la villa. Las pocas casas que quedaban en pie habían sido arrasadas por un gigantesco incendio. Los puentes que cruzaban el río yacían bajo las aguas. Los fértiles campos estaban tan descuidados que habían vuelto al estado salvaje de sus ancestros. Eran el marco

de una dantesca escena donde se mostraban, en los lindes del camino, los esqueléticos cadáveres de sus paisanos, todavía colgados de los árboles que, en otros tiempos alegraban los paseos entre sus verdes ramas. Pero lo que más le entristeció, lo que más le dolió fue que su estatua estaba destruida, convertida en cascotes esparcidos por toda la plaza.

¿Qué había pasado?
No lo sabía con exactitud.

Desde su atalaya miró a lo lejos. La visión de la llanura, al pie de los primeros montículos le recordaron cuando siendo todavía un niño, las sanguinarias hordas del General Lobo asaltaron su pueblo. Los ancianos organizaron una milicia para evitar la incursión y él tuvo la suerte de que su lanza fuera la que empalara al caballo del General, provocando así su caída y muerte. Los bárbaros, pasaron de atacar el pueblo a enfrentarse en feroz lucha por suceder a su caído General. Los supervivientes fueron abatidos mientras su propia descoordinación los hacía huir en desbandada. Él fue felicitado por su valentía y recompensado con una flamante espada.

¿Quién había arrasado su pueblo?
No podía saberlo.

Giró la cabeza y contempló las Montañas de Poniente, donde tenía su castillo el Barón Medianoche. Muchos años hacía desde que él mismo liberara al pueblo de su terrible yugo, muchos años desde que su juvenil barbita corta provocara las risas de los guardias que inmediatamente cayeron fulminados, dejándole libre el acceso al interior y permitiéndole acabar así con el sádico Barón. Todos lo aclamaban como el joven salvador cuando apareció con la cabeza del opresor clavada en la punta de su espada.

¿Cuándo ocurrió el desastre?
Era incapaz de determinarlo.

Tanto el General Lobo, como el Barón Medianoche, estaban muertos y se decía que la única que podía volverlos a la vida era la bruja del pantano oscuro. La malvada bruja vivía en su torre custodiada por sus bestias encantadas. Quizás no fuera capaz de volver a la vida a nadie, y quizás sus guardianes eran simples animales. Fue necesaria una dura lucha para vencer a la bruja que fue devorada por sus propias bestias hasta que él la ató a su caballo. La

llevó a rastras hasta la plaza del pueblo donde sus restos fueron arrojados a una gran hoguera. Su arrojo quedaría esculpido en dura roca.

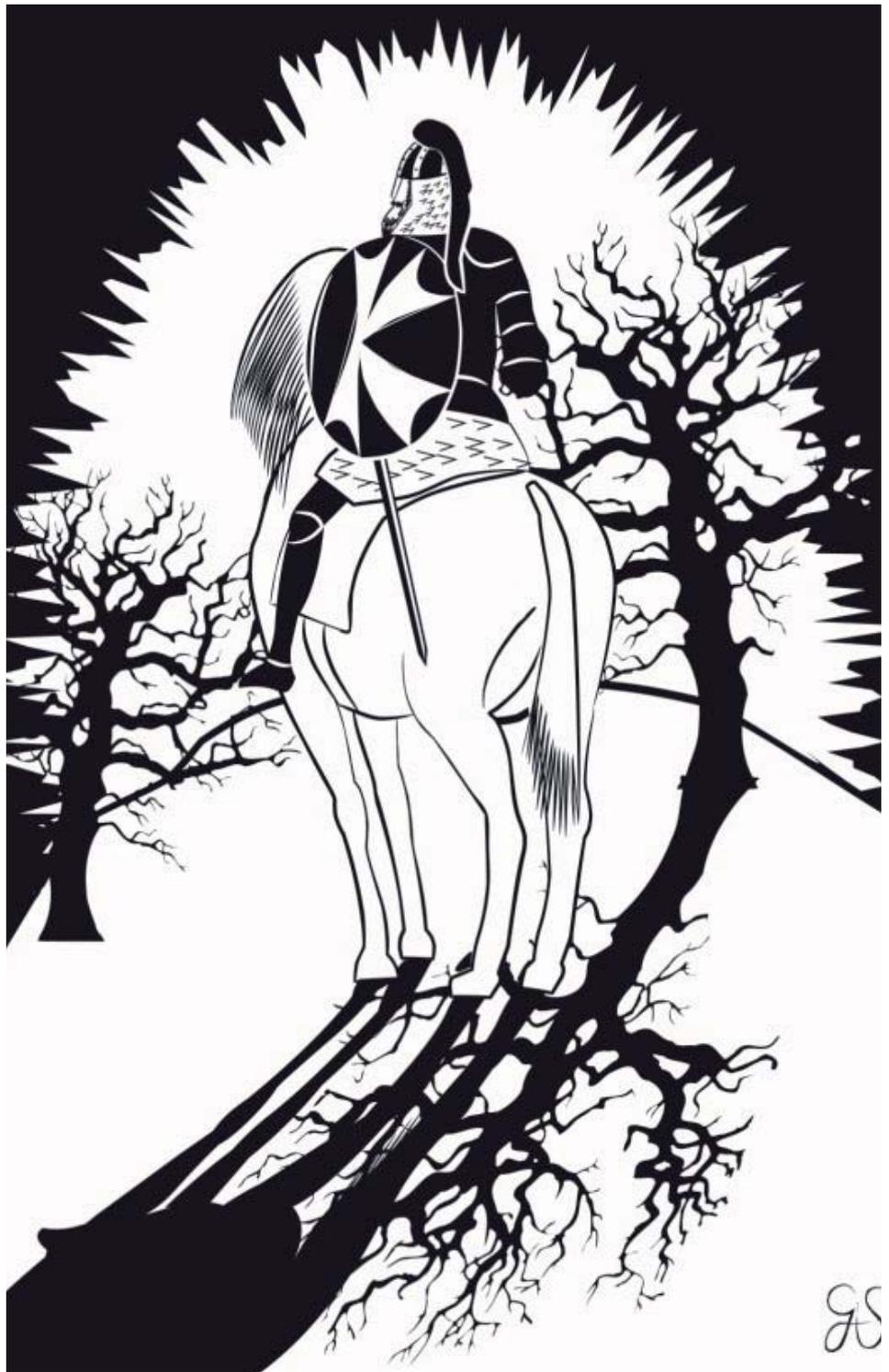
¿La masacre fue cuándo salió del pueblo o cuándo ya estuvo lejos? Demasiadas preguntas que se quedarían sin respuesta.

Ejércitos invasores, bandidos, monstruos... todos habían sido vencidos, derrotados y aniquilados por él. No había rival suficientemente fuerte. El era el héroe y la estatua erigida en la plaza del pueblo así lo demostraba. Ya no había enemigo con quién medirse y decidió buscar más allá del valle retos a su medida dejando confiadamente el pueblo, sin saberlo, a merced de cualquiera. Pero el mundo es muy grande y los enemigos numerosos, algunos imposible de derrotar, incluso por él. Y decidió regresar al lugar donde él era el héroe invencible. Su hogar.

No tenía respuesta a las preguntas. No sabía qué, quién ni cuando.

Soltó las riendas de su caballo y cayó de rodillas en el suelo mojado por sus propias lágrimas. Había descubierto la capacidad de llorar y lejos de consolarlo, le producía más rabia, al darse cuenta que no quedaba nada. Ni pueblo, ni gente, ni estatua. Maldijo a aquellos dejados, incapaces de luchar por sí mismos, incapaces de defenderse, totalmente dependientes de él. Se marchaba de viaje unos años y el primero que asomaba, arrasaba con todo a su paso. Se lo tenían merecido por inútiles.

Con la mirada gacha se alzó y ya erguido contempló sus propios pies desde la altura. Por lo menos él estaba entero aunque lo único que quedaba del héroe que fue, eran los pies de su preciosa estatua. Ya nadie le aclamaría, nadie le vitorearía, nadie le recordaría. Solamente había un pasillo triun-



fal de silenciosos cadáveres cuyo único movimiento sería mecerse en sus cuerdas al son del viento. La capa que estaba destinada a ondear victoriosa, ahora la utilizaría para refugiarse del repentino frío que le recorría el cuerpo. El estremecimiento provocado por las almas de sus vecinos que le culpaban de haberlos dejado a su suerte. El cansancio y el hambre le hacían ver a tétricos fantasmas que le señalaban con sus translúcidos dedos, aunque en el fondo sabía que no eran las almas de sus vecinos sino

la suya propia la que le culpaba de haber dejado a aquellos pobres diablos a su... muerte.

Resignado a su derrota, se giró y tomó el camino por donde había venido. Su montura se había tumbado y, por mucho que tiraba, el caballo se negaba a levantarse. Soltó las riendas y tras increpar y dirigir un gesto obscuro al animal, lo dejó. Abatido, se marchó sin rumbo fijo, dejando un sinuoso surco al arrastrar su espada por el camino.

Poemas enviado por Álvaro de Megía

Escenas del Dos de Mayo

Entra una tropa francesa
presumiendo de su porte,
estremeciendo a la corte
cabeza en alto, muy tiesa.

Y el cazador se ve presa,
pues ya ésta cobra el importe;
que hace que hasta un palo corte
y adiós a la parla francesa.

“Cuecen habas en madri” ,
me digo yo para mí
mientras clama el populacho:

“tomad gloire y tyrannie.
Veréis, enfants de la patrie
como se mata un gabacho”

Sangre y arena, y sobre ella dos leones.
Sangre, el fragor de la batalla. Inflama
al pecho la arena, que es tierra y llama
al valor encendiendo corazones.

Hiciéronse atalayas de balcones,
armas de macetas; odio en proclama
de guerra atroz devino y la mañana
despertose al rugir de los cañones.

Batallones inundan a caballo
plazas y calles, y el sol de la tarde
proyecta en los cuerpos su último rayo.

Caidos Monteleón, Daoiz y Velarde,
nadie hay ya combatiendo hasta el demayo;
duerme aliviado el traidor y el cobarde.

Poemas enviado por David de Medeiros Leite

Poemas seleccionados de “Incerto Caminhar”, libro galardonado con el II Premio de Poesía de la Universidad de Salamanca

Monumentos
dourados
de história.

Tulipas
coloridas
de vida.

Em cantos e
sagrados
recantos

cintila
florida
primavera.

Mulheres do Rio do Fogo

Existe um encontro diário entre o mar
e as mulheres do Rio do Fogo.
O mar oferece algas marinhas,
as mulheres as buscam na praia.

Pela praia, elas seguem catando
as algas e cantando mágoas.
O mar responde
com o murmúrio das ondas.

A música delas fala da vida,
de seus problemas e dilemas.
A sinfonia do mar é acalanto.

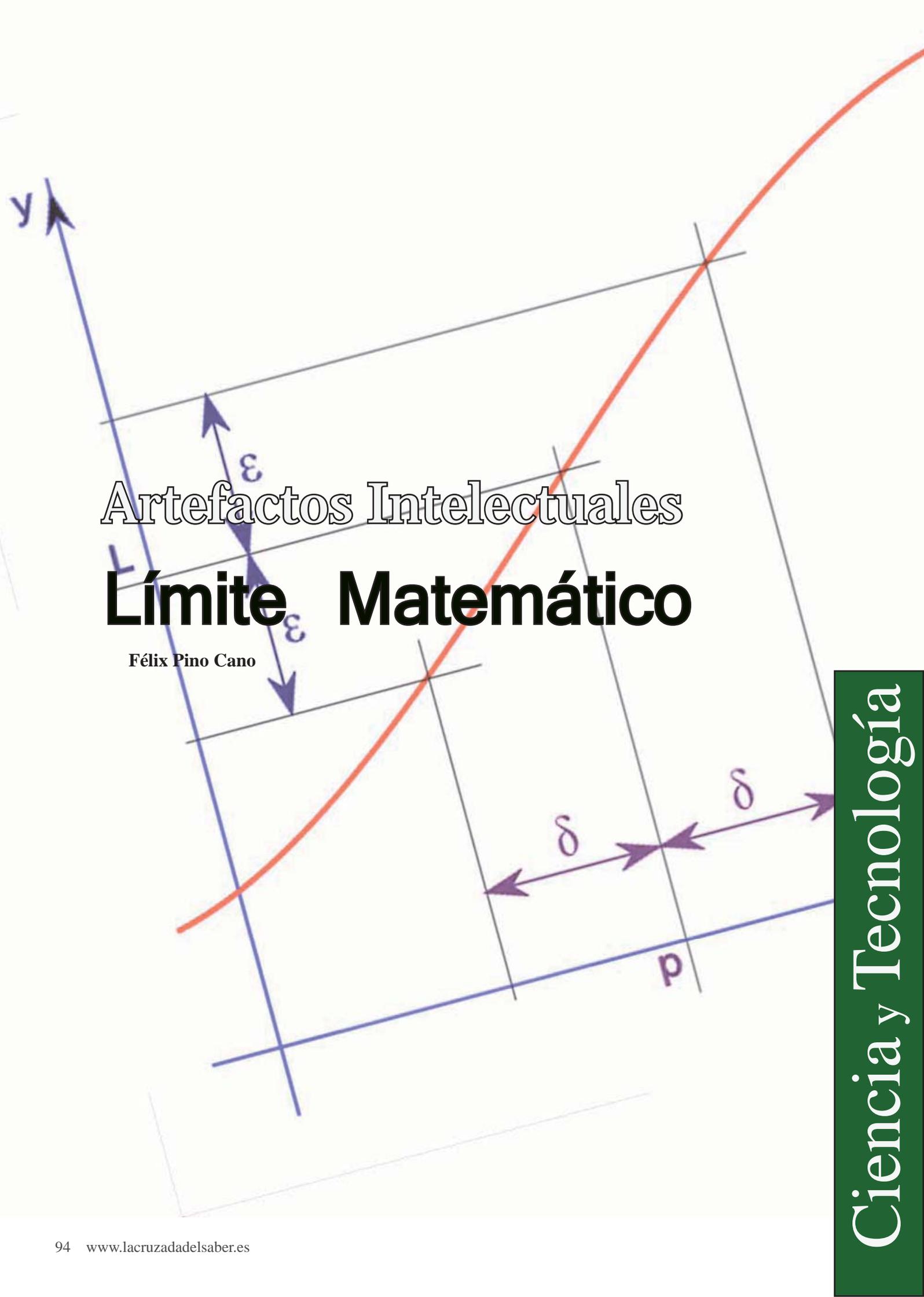
As algas são importantes para as mulheres.
As mulheres são vitais para o mar.
Dia após dia, maré após maré,
o mar não descansa,
e as mulheres não cansam.

As mulheres tiram
das águas seus sustentos.
O mar recebe, em troca,
a companhia amiga.

Algumas esperam, na mesma praia,
que o mar devolva seus companheiros.
E eles voltam, crestados pelo sol,
com peixes e saudades.

Chamam-nas “marisqueiras”.
Marisqueiras da praia do Rio do Fogo.

Mas, em verdade, em verdade,
elas são mulheres! Mulheres valentes!
Mulheres do Mar, do Rio, do Fogo



Artefactos Intellectuales

Límite Matemático

Félix Pino Cano

En este artículo trataré de resumir la historia de una concepción abstracta de difícil comprensión que ha sido de gran utilidad para el desarrollo del cálculo infinitesimal, se trata del concepto de límite matemático.

En matemáticas, la palabra límite está asociada con la idea de aproximación entre números y el concepto de límite está estrechamente relacionado con la variación de los valores que toman las funciones o sucesiones.

Los límites son una herramienta que permiten estudiar el comportamiento de una función o sucesión al aproximarse a un punto dado. La definición rigurosa que utilizamos actualmente se debe a Cauchy y a Karl Weierstrass y es relativamente reciente, de principios del siglo XIX.

Se trata de un concepto maestro en el cálculo infinitesimal, un artefacto intelectual imprescindible para poder definir los conceptos fundamentales de convergencia, continuidad, derivación e integración, entre otros.

Las definiciones de límite para una función y para una sucesión son las siguientes:

La función $f:D \rightarrow \mathbb{R}$ tiene límite L en p si para todo $\epsilon > 0$ existe un $\delta > 0$ tal que $x \in D$ y $0 < |x-p| < \delta$ garantiza $|f(x)-L| < \epsilon$

La definición de límite para una sucesión es la siguiente:

Una sucesión $\{a_n\}$ tiene límite L si para todo $\epsilon > 0$ existe un número natural N tal que $|a_n-L| < \epsilon$ para todo $n \geq N$

Han sido tres siglos los necesarios para llegar a estas definiciones desde que Jonh Wallis (1616-1703) formulase la que es aceptada como la primera en el siglo XVII. Él fue el primero que estableció claramente la noción de límite en la forma rigurosa hoy vigente, esto es,



La foto muestra la idea de aproximación, ya que las vías del tren parecen converger en un punto

con la condición de que la diferencia entre la variable y el límite sea “quavis assignabilis minor”.

Fue Augustin Louis Cauchy (1789-1848) quien puso los cimientos del análisis infinitesimal fundamentando el cálculo sobre el concepto de límite, siguiendo los criterios que ya apuntaron anteriormente John Wallis y James Gregory en el S.XVI I y ya en el siglo siguiente Jean Le Rond d’Alembert había incluido en la famosa enciclopedia francesa Encyclopédie una entrada para el concepto de Límite, que es definido como:

“Se dice que una cantidad es el límite de otra cantidad cuando la segunda puede aproximarse a la primera con una diferencia menor que cualquier cantidad dada, por pequeña que esta se pueda suponer, aunque la cantidad que se aproxima no pueda sobrepasar nunca la cantidad aproximada. (...) La teoría de límites —agregaba d’Alembert— es la base de la verdadera metafísica del cálculo diferencial.”

Habría que esperar hasta el año 1821 cuando apareció finalmente el famoso texto de Cauchy titulado Cours d’analyse algébrique, que

refundaba la metodología matemática sobre bases conceptuales estrictamente rigurosas, en el ámbito del cálculo infinitesimal. En esta obra, el autor francés establecía cuidadosamente las nociones básicas del cálculo: función, límite, continuidad, derivada e integral. También distinguía allí entre las series infinitas sumables y las no sumables, es decir, entre series convergentes y divergentes.

En su obra Cauchy definía el límite de una función de la siguiente forma:

“Cuando los valores atribuidos sucesivamente a una variable se aproximan indefinidamente a un valor fijo para llegar por último a diferir de este valor en una cantidad tan pequeña como se desee, entonces dicho valor fijo recibe el nombre de límite de todos los demás valores.”

Como se puede comprobar la definición no estaba totalmente pulida, tendrían que pasar aún unos treinta años para que el riguroso alemán Karl Weierstrass viniese a rematar la faena del delicado concepto de límite, con la ayuda de sus ϵ (épsilon) y δ (delta), que no son más que



Retrato del matemático Inglés John Wallis



Retrato de Augustin Louis Cauchy

números reales, muy pequeños y muy próximos a cero, y que tanto éxito le dieron.

La definición actual de límite como hemos podido comprobar, son el producto del esfuerzo combinado de grandes matemáticos, no hay que olvidar que ni siquiera Newton o Leibniz, considerados los padres del cálculo infinitesimal fueron capaces de intuirlo.

Conociendo la historia que hay detrás del concepto de límite vuelvo a él para irlo destripando poco a poco e intentar explicarlo lo más sencillamente que pueda, para ello me centraré en el límite de una función:

La función $f:D \rightarrow \mathbb{R}$ tiene límite L en p si para todo $\epsilon > 0$ existe un $\delta > 0$ tal que $x \in D$ y $0 < |x-p| \leq \delta$ garantiza $|f(x)-L| \leq \epsilon$

(Veáse gráfico 1)

La función f en los valores para los cuales la función está definida, es decir el dominio D , con imagen (los valores que puede llegar a tomar la función) en los números reales, tiende hacia el límite L en el

punto p si para todo ϵ positivo que elijamos, existe algún δ positivo tal que, para todo x perteneciente al dominio que cumple que el valor absoluto de x menos el punto p está comprendido entre cero y δ , garantiza que el valor absoluto de $f(x)-L$ es menor que ϵ .

Otro intento más explicando lo mismo de distinta manera:

La función f tiene límite L en un punto p cualquiera si para cualquier valor de ϵ que tomemos siempre que sea mayor que cero, en un entorno del límite, obtenemos un valor de δ mayor que cero en un entorno del punto p , tal que x pertenezca al dominio y el valor del módulo de x menos el punto p esté comprendido entre 0 y δ (es decir esté comprendido dentro del valor de δ) y que se garantice entonces que $|f(x)-L| \leq \epsilon$ es decir el valor de la función en x menos el Límite será siempre menor o igual que el valor de ϵ escogido.

Un último intento más simplificado:

Una función f tiene límite L cuando

x se acerca a p (x tiende a p), o en el punto $x=p$, cuando, al buscar la imagen inversa de un entorno de L , resulta ser uno de p o uno reducido de p (entorno sin el punto).

Ahora con un ejemplo podemos comprobar si para cualquier ϵ existe un δ que cumple con las condiciones que nos exige la definición de Límite.

Ejemplo:

Demostremos que, cuando $x \rightarrow 2$, $\lim (2x-1) = 3$.

Aplicando la definición:

La función $f:D \rightarrow \mathbb{R}$ tiene límite L en p si para todo $\epsilon > 0$ existe un $\delta > 0$ tal que $x \in D$ y $0 < |x-p| \leq \delta$ garantiza $|f(x)-L| \leq \epsilon$

$P = 2; f(x) = 2x-1; L=3$

La función $2x-1$ tiene límite 3 en 2 si para todo $\epsilon > 0$ existe un $\delta > 0$ tal que x pertenece al dominio de la función y $0 < |x - 2| \leq \delta$ garantiza que $|(2x-1) - 3| \leq \epsilon$

Desarrollando las siguientes operaciones:

$$|(2x - 1) - 3| = |2x - 4| = 2|x - 2| \leq \epsilon$$

$$|x - 2| \leq \frac{\epsilon}{2}$$

En este caso se observa claramente

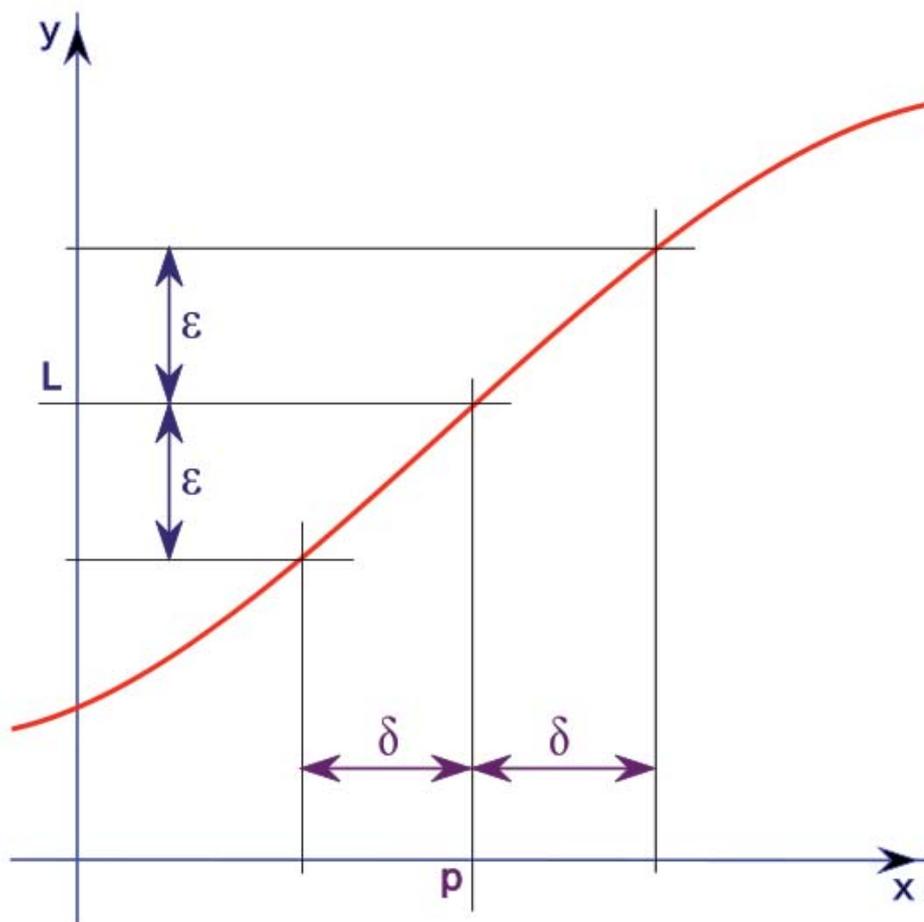


Gráfico 1

la relación existente entre ϵ y δ , ϵ es 2 veces mayor que delta $2\epsilon = \delta$ o dicho al revés delta es la mitad de ϵ $\delta = \epsilon/2$.

Es decir, se garantiza que:

Si $0 < |x - 2| \leq \delta/2$, entonces $2|x - 2| \leq \epsilon$

Bibliografía:

L'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers – Denis Diderot y Jean d'Álembert.

Cours D'analyse De L'école Royale Polytechnique. - Augustin-Louis Cauchy

Das Bertelsmann Bildungsbuch – Matemáticas

Matemáticas I – J.R. Vizmanos & M. Anzola

Fundamentos de Matemáticas – Matemáticas I – Ana María Díaz Hernández, Luis Manuel Ruiz Virumbrales, Luis Tejero Escribano y Daniel Franco Leis